

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN FILOSOFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS



AXIOLOGÍA DE LA COMUNICACIÓN

T E S I S

QUE PRESENTA
ROSA MARÍA DE LAS HERAS GUASCH
PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN FILOSOFÍA

ASESOR:
DR. RAMÓN XIRAU SUBÍAS

MÉXICO, D.F.

2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A Dios y a mis queridos padres

Dedicatoria

A mi esposo, a mis hijos, a mis nietos y a mis yernos

A mis hermanos

A mi director de tesis, a mis sinodales y a mis asesores en los campos académico y técnico

A mis maestros y a mi alma máter, la Universidad Nacional Autónoma de México.

INDICE:

INTRODUCCIÓN	6
1.- ¿QUÉ ES EL LENGUAJE?	10
1.1.- EL LENGUAJE	12
1.1.1.- EL LENGUAJE EN LA COMUNICACIÓN VERBAL	13
1.1.2.- EL LENGUAJE EN LA COMUNICACIÓN NO VERBAL	14
1.2.- EL SIGNO, ELEMENTO DEL LENGUAJE	14
1.3.- FUNCIONES DEL LENGUAJE	18
1.4.- LA FUNCIÓN COMUNICATIVA DEL LENGUAJE	22
1.5.- EL PAPEL ACTIVO DEL LENGUAJE EN EL PROCESO DEL CONOCIMIENTO	24
1.6.- EL MEDIO LITERARIO COMO COMUNICACIÓN	28
1.7.- LENGUAJE DENOTATIVO Y CONNOTATIVO	29
1.8.- LENGUAJE AFECTIVO	29
2.- LAS CORRIENTES INICIALES SOBRE COMUNICACIÓN	33
2.1.- ESTRUCTURALISMO	33
2.1.1.- ESTRUCTURALISMO APLICADO A LA COMUNICACIÓN. Ferdinand Saussure	34
2.1.2.- Levi Strauss	35
2.1.3.- Abraham Moles	35
2.1.4.- Umberto Eco	37

2.1.5.- Roland Barthes	38
2.1.6.-Noam Chomsky	39
2.2.- FUNCIONALISMO APLICADO A LA COMUNICACIÓN	40
2.2.1.- Paul Lazarsfeld	40
2.2.2.- Kurt Lewin	42
2.2.3.- Harold Lasswell	42
2.2.4.- Wilbur Schramm	43
2.2.5.- Bernard Berelson	44
2.2.6.- David K. Berlo	45
2.3.- EL ENFOQUE MATERIALISTA DE LA COMUNICACIÓN.	46
2.3.1.- Hund D. Wulf.	47
2.3.2.-Hans Magnus Enzenberger	47
2.3.3.- Edgar Morin	49
2.3.4.- Armand Mattelart.	50
2.4.- Modelos de Comunicación	52
Modelo Dumazedier	52
Modelo Lasswell	53
Modelo Raymond Nixon	54
Modelo Schramm I	55
Modelo Scharmm II	56
Modelo Scharmm III	57

3.2.9.- PROBLEMAS A RESOLVER EN LA COMUNICACIÓN MASIVA	104
4.- EL PROCESO COMUNICATIVO EN LA HISTORIA DEL PENSAMIENTO	106
4.1.- LA COMUNICACIÓN AUTORITARIA.	108
4.2.- COMUNICACIÓN INTERPERSONAL.	108
4.3.- LA COMUNICACIÓN INTRAPERSONAL.	110
4.4.- EL SENTIDO MODERNO DE LA COMUNICACIÓN.	110
4.5.- EL SIGNIFICADO DE LA COMUNICACIÓN EXISTENCIAL	115
A) El destino individual.	116
B) La fenomenología como método para el conocimiento de la comunicación	116
C) La comunicación sólo como fenómeno social.	117
5.- COMUNICACIÓN EXISTENCIAL.	119
5.1.- LA POSTURA DE KARL JASPERS EN EL PROCESO COMUNICATIVO	121
5.1.1.- EL SER DEL ABARCADOR Y LA COMUNICACIÓN	123
5.1.2.- LA VERDAD	124
5.1.3.- LA TRASCENDENCIA	124
5.2.- LA POSTURA DE MARTÍN HEIDEGGER EN EL PROCESO COMUNICATIVO	125
5.2.1.- LA EXISTENCIA INAUTÉNTICA	126
5.2.2.- LA EXISTENCIA AUTÉNTICA	127

5.3.- LA POSTURA DE GABRIEL MARCEL EN EL PROCESO COMUNICATIVO	129
5.4.- LA POSTURA DE NICOLÁS ABBAGNANO EN EL PROCESO COMUNICATIVO	130
5.5.- LA POSTURA DE JEAN PAUL SARTRE EN EL PROCESO COMUNICATIVO	130
5.5.1.- LA LIBERTAD	133
5.5.2.- LA COMUNICACIÓN	133
5.- CONCLUSIONES.	141
6.- BIBLIOGRAFÍA	155

INTRODUCCIÓN

Ante todo quiero hacer un agradecimiento a todos mis alumnos que durante treinta y cinco años de docencia universitaria me motivaron el interés por el tema de esta tesis.

A lo largo de mi relación con ellos fui testigo del cambio paulatino desde una comunión maestra-estudiante, realmente humana, de amistad y de retroalimentación, hasta la apatía propia de la incomunicación como cambio de vocabulario, entrega alienante a la mecanización, endiosamiento de la tecnología, pérdida del sentido de autoestima, de respeto y de agradecimiento.

Estas características tanto las primeras como las segundas se pueden considerar el resultado del cambio en tres décadas y media, que para bien o para mal han provocado progreso con las consecuencias que éste conlleva, sobre todo por la intervención de la cibernética sobre la cual en cierta medida el hombre ha perdido el control, o por lo menos día con día se conocen los aciertos y los errores en su aplicación-

Las personas, en sociedad, encuentran reciprocidad por la vía de la comunicación y es el medio de abrir la conciencia a un mundo objetivo propicio para el diálogo, unifica dicho mundo en el que vivimos y donde nos encontramos, con el de los valores, en una misma accesibilidad a la reflexión unificadora y racionalizadora. La comunicación tiene una verdad: la racionalidad del mundo que reside en la unidad de éste.

La comunicación humana llega a constituirse con base y fundamento en la sociabilidad del hombre como en ese tipo de creación cultural que llamamos comunicación. Dicho en palabras de González Arboleya, *la cultura es el mundo libre de la comunicación individual y espiritual*.¹ Esto es un problema filosófico, el saber qué lugar ocupan en el conjunto del universo las relaciones ontológicas profundamente ocultas, que existen de hombre a hombre y cuál es exactamente la comunicación que se establece entre los humanos por la intermediación del universo y a través de él, ese saber, es lo que decide quién es el ser humano y lo que aquél significa para éste.

El análisis del proceso comunicativo que se presenta en los tres primeros capítulos de la tesis se basa en:

¹ Gómez Arboleya, Enrique, Historia de la estructura y del pensamiento social. Ed. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1957, pág. 5.

El tema inicial es el lenguaje como instrumento de la comunicación. El pensamiento no puede separarse del lenguaje, toda vivencia artística, religiosa, social, política, cualquier participación comunitaria que provoque una relación de hombre a hombre en el universo es una urdimbre enlazada por una serie de códigos razonados que fundamentan a la comunicación. La vía para entender muchas circunstancias del comportamiento, de la comunión con otros y, en general, analizar el producto social que se encuentra genética y funcionalmente relacionado con la praxis de la vida humana, es el lenguaje, fundamental elemento de la comunicación, mediante el cual, a excepción del contenido técnico o científico de las lenguas, que están al margen del campo subjetivo, el hombre transmite sus sentimientos que es el sentido de la comunicación humana.

Ahora bien, para entender a la comunicación es necesario conocer las corrientes que la estudian y la explicación que dan los representantes de cada una: el estructuralismo, que dirige toda su atención al estudio de los signos, símbolos y significados; el funcionalismo, que interpreta a la comunicación como un elemento insustituible en el proceso social, y otra corriente, la materialista, que busca la relación entre comunicación y las fuerzas de producción que mueve a las sociedades. Estos son los temas que se estudian en el capítulo segundo.

La situación de la comunicación a través de la historia del pensamiento, con el objetivo a seguir es el desarrollo de la novel ciencia que ordena la reunión de los individuos por un comportamiento común y entendido de manera empática entre grupos, comunidades, pueblos, países y diferentes etapas. Cada pensador citado se interesó por la comunicación de acuerdo con su época y sus necesidades. Ya sea de hombre a hombre, de hombre con los dioses, de hombre interpretando a la naturaleza y transmitiéndola a los semejantes, según su forma de entenderla, etcétera.

Sobre otro apartado esta investigación se fundamenta en la diferencia entre la comunicación y la información, que trata de indagar qué es la verdadera comunicación, es decir la relación que provoca retroalimentación entre los dialogantes, en oposición a la información, que es unilateral por el emisor del mensaje. La comunicación es organizada por la tecnología en forma de códigos dándole sentido al lenguaje, pero se pierde en la información por el abuso que suele generar el hombre al darle prioridad a la noticia y no a la necesidad humana.

En este mismo capítulo se inicia el análisis social con base en los antecedentes. Este apartado constituye el tema medular de la tesis. La

preocupación consiste en que, en nuestra época, surge un problema el cual es necesario tratar de aclarar: la **incomunicación**, presente en la actualidad aunque, **paradójicamente**, esta época se considera la era de la comunicación, por los avances logrados en el campo de la cibernética. Pero el hombre se ha aislado de los demás y de sí mismo, por no llegar a entender la constante información que recibe a gran velocidad, a raíz de los avances tecnológicos y se ha dejado llevar por el vértigo de lo fácil y lo cómodo, en vez de ocuparse de reflexionar, analizar y criticar sus conocimientos. Es así que la tecnología es sustituida por la tecnocracia.

De ahí que en la siguiente fase y último tema de este trabajo, se haga una reflexión sobre esa carencia que presentan las personas al no relacionarse unos con otros, social y culturalmente, por medio del diálogo, de una manera auténtica y no banal. El análisis de la comunicación autoritaria, interpersonal, intrapersonal aclara las relaciones de diferentes tipos que se dan entre los seres humanos y que con la base de la retroalimentación evidencian el proceso comunicativo.

Por olvidarse el hombre de dicho proceso se aísla de los demás e ignora, por ende, los cambios que se producen en su entorno, se vuelve indefenso, vulnerable y manipulable; en resumen, se masifica. De ahí que los líderes inmorales y corruptos lleven a sus subordinados, o masa, a seguirlos, y a ese procedimiento se le puede confundir con comunicación, pero no existe diálogo de libertades. La sociedad surge al estar uno con otro, y sólo hay consaber donde existan formas de comunicación.

Las actividades humanas implican la fuente para resolver la sobrevivencia y un elemento primordial es la acción social de interrelación que se da por la comunicación, misma que provoca compartir y transmitir conocimientos, sentimientos y deseos. El mundo está formado por unidades humanas en una relación comunicativa, donde participan unos con otros de una forma abierta y libre. Es decir, tiene sentido el universo racional si hay relaciones intersubjetivas de coexistencia en las que se manejan los mismos significados, cada unidad es libre y no debe avasallar a las otras ni permitir o provocar que las priven de la libertad. Esta independencia de elementos, a la vez determinados por un universo, se da por medio del diálogo, el instrumento indispensable para que se realice la acción biunívoca.

La comunicación es cambiante e implica conocimiento. La historia misma posibilita nuestras relaciones, en tanto que nos permite, si la conocemos, tener las experiencias anteriores y acumular datos. La comunicación formal se da en la praxis como acción y trabajo productor de bienes, en forma de liberación de

la espontaneidad o del contacto existencial mediante el lenguaje. Las civilizaciones se forman por la condición comunicante y no a base de unir experiencias o por comportarse de forma análoga a otras culturas. Es así como la comunicación de los pueblos, vivida, nos indica su cultura. Es la presencia humana en sus relaciones auténticamente libres, basadas en el conocimiento y en la acción, lo que forma una comunidad entre personas. La comunicabilidad de las experiencias garantiza su verdad. Para esto, el hombre debe programar las expectativas de su futuro, optar entre diferentes posibilidades que se le presentan con un contenido valorativo y decidir libremente dentro de lo que marca la realidad existente.

En consecuencia, el valor de la comunicación para el ser humano radica en que es uno de los medios de sobrevivencia en el mundo racional. El concepto de libertad, como contrario de la necesidad, nos permite hablar de distintos tipos de libertades, mismas que logramos en tanto nuestro conocimiento soluciona las necesidades y a la vez somos libres por medio del entorno razonado. Si la comunicación es una de las vías para aprender de los demás, constituye también un medio para vivir con los demás y, por ende, ser libres en relación con nuestras necesidades. Ese es el valor de la comunicación al que me refiero a lo largo de este trabajo.

Nadie nace para ser máquina. Es una humillación, una degradación, es quitarle al hombre su orgullo, su dignidad, destruirlo como ser espiritual y reducirlo a una entidad mecánica.

CAPÍTULO 1

¿QUÉ ES EL LENGUAJE?

El lenguaje es un medio de comunicación: el instrumento que nos sirve para hacer saber a los demás nuestra experiencia².

A.Martinet

El lenguaje es una invención de doble efecto: instrumento de comunicación e instrumento registrador, que por la abstracción y la generalización fija el conocimiento en los conceptos y permite su desarrollo infinito.

No es que la facultad de abstraer y de generalizar sólo se despierte con el lenguaje, pero, sin el lenguaje, la atención y la memoria desempeñan su papel por la acción de la tendencia. De las sensaciones, que son innumerables y confusas, el hombre, como el animal, obtiene percepciones, éstas provienen de una selección. De esas sensaciones, lo que interesa tiene preferencia, atrae la atención.

La memoria, por otra parte enriquece las impresiones que recoge de presentaciones tomadas por experiencias anteriores. Así se destacan ciertos rasgos importantes de los objetos. En esta vida representativa inicial, subordinada al interés individual, se forman las imágenes genéricas que integran el conocimiento teórico.

El lenguaje es un principio emotivo, creativo y activo; las propiedades expresan las relaciones más variadas de lo real, por medio de palabras, toman un valor abstracto y general de instrumentos gramaticales y se eleva a ser una potencia indispensable para el ser humano en sus relaciones naturales.

² Martinet A. *Tratado del Lenguaje y la Comunicación*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1977. Trad. Hugo Acevedo. pag, 154.

Los tres aspectos del lenguaje.

- a) La lengua como fenómeno universal: las lenguas distantes, aparentemente no emparentadas entre sí por raíces, presentan fenómenos gramaticales o semánticos similares.
- b) La lengua como fenómeno nacional: la lengua, con todas las limitaciones, refleja, sin duda, hasta cierto punto, la cultura y el psiquismo de un determinado pueblo.
- c) La lengua como fenómeno individual: ninguna persona habla o escribe exactamente como los demás. En la pronunciación, en el registro de la voz, en la elección de palabras y frases, en fin, en su estilo, difiere de cualquier otra persona hablante y al mismo tiempo revela algunas características fisiológicas y psicológicas propias, como sucede en cada uno de los actos, aun el más insignificante. *Si conocemos a una persona, aunque sea superficialmente, podemos reconocer sin dificultad un texto escrito por ella*³.

Esto es todavía más cierto cuando se trata de un artista cuyo estilo es más característico, más preciso a su forma de ser, más personal, ya que en el arte se da la firme expresión de una personalidad fuertemente individualista y en cierta forma independiente.

Dentro de este fenómeno, en la comunicación se da el lenguaje privado. Este lenguaje quiere decir que su uso está circunscrito a un grupo de individuos o a una sola persona; su privacidad consistiría en una cierta exclusividad. Esta característica de la privacidad de un lenguaje admite la posibilidad de que diversas personas lo compartan y, por consiguiente, no hay ninguna objeción de fondo para que otra persona, con mayor o menor dificultad, logre comprenderlo.

Las palabras de un lenguaje privado serían códigos cuyo significado no podría apresarse a menos de que se conociera aquello a lo cual se refieren, pero como a su vez es imposible que una persona experimente la sensación de otra, no llega a comprender el significado de la palabra en cuestión o el lenguaje que se ejemplifica con palabras de esas características.

Las palabras del lenguaje privado se parecen más a los códigos que designan colores, los cuales guardan la misma semejanza con los símbolos demostrativos. Para comunicar la palabra de este lenguaje, es menester conocer aquella a la cual se refiere. El lenguaje privado es un lenguaje que se ejemplifica con las sensaciones propias⁴.

³Balken, E.R. *Psicología semántica y patología del lenguaje*. Buenos Aires. Ed.Paidós, 1966, pág 182.

⁴Rossi A. *Lenguaje y Significado*. Ed. Siglo Veintiuno. México, 1968, pág ,50.

No es el lenguaje que de hecho sólo una persona entiende, pero que, en principio, puede llegar a ser comprendido por otros, sino un lenguaje que, además de pertenecer a una sola persona, no puede llegar a ser comprendido por ninguna otra. Se trataría de un lenguaje que es necesariamente privado y no accidentalmente privado⁵, dice Wittgenstein.

1.1 EL LENGUAJE

El lenguaje es un elemento necesario para la comunicación, pero, al preguntarse, ¿es posible una ciencia de la comunicación?, la respuesta implica que el estudio del lenguaje sea también científico.

La comunicación es una condición *sine qua non* de la vida humana y el orden social. La comunidad o comunión que se efectúa entre individuos de la misma especie se valora si se logra con mayor precisión y esto está determinado por el conocimiento del medio que se utilice.

El valor extrínseco de la comunicación está representado por la palabra; el valor intrínseco de la misma, es la crítica literaria y sólo se da el proceso comunicativo con una estructura estricta del lenguaje. Estos dos puntos, tanto el extrínseco como el intrínseco, pertenecen al estudio científico del lenguaje.

El hombre se distingue de los demás seres por su capacidad para significar su experiencia y representar la realidad mediante el uso de símbolos, signos, gestos o ademanes convencionales o arbitrarios. Muchos animales pueden aprender a tener significados y a responder a signos naturales, en cambio, sólo el hombre es capaz de simbolizar, esto es, abstraer de la realidad. Cuando el ser humano cumple con su característica de sociabilidad debe inventar medios eficaces para poder mantener contacto con otros grupos. Ese primer intento para comunicarse se llama palabra, pero en el fondo está la comprensión o explicación de la misma, que es el concepto y, se le atribuye a la crítica literaria o, en nuestro tiempo, a la semántica y la semiótica, que se ocupan de los contextos sociales, tecnológicos, culturales, religiosos, etc., y del signo.

El análisis de la comunicación ha ayudado a acercar a los hombres, evita el enclaustramiento y la desesperación del silencio, propaga conocimientos y en síntesis provoca la vida comunitaria.

⁵Rossi A. Cfr. Bernard, L. *Psicología Social*. Sobre Wittgenstein.

Se dice que esta época es la de la comunicación y en cierta forma lo contradictorio es que se nota la incomunicación, pero a qué nivel de insociabilidad hubiéramos llegado, a causa de la explosión demográfica, si se hubiera desatendido el problema de los medios o la falta de acercamiento entre los individuos, al no analizar el lenguaje.

Es indiscutible que el lenguaje constituye el medio del que se vale el hombre para expresar sus pensamientos y formar una vida intelectual y el desarrollo cultural. Por esto, se debe insistir en su análisis, ya sea para que se encuentre el problema de la incomunicación o se continúe lo establecido con miras a la mejor relación humana.

1.1.1. EL LENGUAJE EN LA COMUNICACIÓN VERBAL

El lenguaje verbal se configura en el habla. El habla es una forma de adaptación típicamente humana y su estudio se hace con todo rigor a través de diferentes fases en que se presenta el lenguaje.

Los signos verbales organizados en sistemas lingüísticos reciben, por lo general, el nombre de símbolos verbales o palabras.

El hecho de que las palabras tengan un significado arbitrario es una distinción posible. Una vez que la sociedad ha adoptado una serie de símbolos y de reglas para combinarlos, las convenciones dejan de ser arbitrarias. Si todos coinciden en llamar caballo al caballo, ya no disfrutaremos de libertad para designar a este animal con cualquier otro símbolo que se nos ocurra.

La posibilidad de utilizar las configuraciones de sonidos pertenece exclusivamente al hombre. El lenguaje es poco útil si sus elementos no se pueden ordenar y reordenar en diversos órdenes. Las reglas limitan la elección de secuencias de símbolos con fines de comunicación. La tarea consiste en descubrir cuáles son las reglas y qué ventajas o desventajas crean.

Se podrían tratar puntos tan importantes sobre el lenguaje como el enfoque fonético, las funciones respiratorias durante el habla, la fonación y la resonancia, la fonética y la fonémica, la articulación, etc., pero esa investigación le compete a la física o bien al estudio de la conducta o a la ciencia de la comunicación en el aspecto estrictamente estructuralista. En cambio, el interés de este trabajo está dirigido al análisis del lenguaje entendido como herramienta que sirve de vínculo entre los miembros de la

raza humana por la vía de la comunicación interpersonal u organización de grupo.

1.1.2 EL LENGUAJE EN LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

Otra posibilidad en el estudio de la comunicación es la no verbal. Es interesante, ya que más de la mitad de nuestra comunicación se realiza a base de gesticulaciones, ademanes, formas de vestir o comportamientos, y hasta de silencio, que es la forma no verbal.

Este tipo de comunicación incluye cualquier comportamiento, tanto intencional como no intencional (aunque éste, así considerado, es intencionado inconscientemente), que afecta la interacción de dos personas. Engloba gestos, posturas, vestimenta, objetos de adorno y características personales que son símbolos específicos de cada cultura. Esto le da un carácter esencial para nuestra supervivencia porque ayuda a la adaptación al medio ambiente.

Así como en la comunicación verbal hay aspectos especializados que se tratarán, en la no verbal hay áreas especializadas que son dignas de mencionarlas. Los estudiosos de la comunicación no verbal consideran que el proceso de la comunicación es una totalidad y ambos campos deben estudiarse por igual y merecen la misma atención. Las diferentes áreas de la comunicación no verbal son: proxémica, el estudio sobre el espacio que el individuo utiliza para comunicarse; cronémica, el análisis sobre el tiempo en el que se mueve el hombre para la comunicación; kinésica, trata sobre el movimiento que comunica significados; paralenguaje, se refiere al uso de la voz que se enfoca al cómo lo decimos, y el ambiente físico estudia los alrededores que se modifican de manera circunstancial o provocada e influyen en las relaciones humanas.

Para el propósito de esta tesis, que es la reflexión sobre el valor de la comunicación, resulta tan importante el estudio del lenguaje en función del habla como del lenguaje no verbal.

1.2 EL SIGNO, ELEMENTO DEL LENGUAJE

Hay tres elementos que juegan un papel esencial en el lenguaje y, por consiguiente, en la comunicación, a saber: el signo, el significado y el habla. Las personas que se comunican producen ciertos signos fónicos que deben ser entendidos tanto por las personas que los pronuncian como por las personas

que los escuchan si se les da el mismo significado. El signo forma un todo en el lenguaje, ya sea escrito, oral o por medio de gestos y actitudes.

El uso del signo en el proceso de la comunicación conduce a una triple relación: primero, el objeto aparece como signo y mantiene relación definida con la persona que lo usa; segundo, el signo también se relaciona con la realidad que denota y de la cual no se separa; tercero, el signo a su vez se relaciona con los demás signos del sistema lingüístico y, sólo en el contexto de un lenguaje, el signo se hace comprensible. ...*la principal función del signo es comunicar algo a alguien, informar a alguien acerca de algo*⁶.

Todo objeto material o la propiedad de ese objeto o un acontecimiento material se convierte en signo cuando el proceso de la comunicación sirve, dentro de la estructura de un lenguaje adoptado por las personas que se comunican, al propósito de transmitir ciertos pensamientos concernientes a experiencias internas (emocionales, estéticas, volitivas, etc.,) de cualquiera de los copartícipes del proceso de la comunicación⁷.

Esto es así porque pensamiento y lenguaje forman un todo orgánico, único e indivisible. No hay pensamiento ni lenguaje que existan separadamente: sólo hay concepto y signo verbal.

Esta explicación que da Schaff del signo engloba el carácter material y semántico, además de las tres relaciones antes citadas. Sin embargo, este investigador propone otra división del signo en naturales y artificiales. Los signos naturales se manifiestan independientemente de toda actividad humana deliberada; estos signos sólo *ex post* van a ser interpretados por el hombre como signos de algo, por ejemplo: el llanto de una persona es signo de tristeza, las arrugas en el rostro de un hombre indican vejez, etc. En cambio, los signos artificiales son convencionales y son producidos por el hombre de modo deliberado, al tener presente como fin a la comunicación.

Los signos artificiales o, como los llama Schaff, propiamente dichos, pueden tomar existencia en virtud de un acuerdo consciente y deliberado en una fecha especial, pero también pueden deber su origen a la práctica histórica del proceso social de la comunicación, como en el caso del lenguaje fónico, que es el resultado de una acción definida, originada por la necesidad de cooperación multilateral, aceptada socialmente y continuada de modo natural, sin huellas

⁶ Schaff, Adam. *Introducción a la Semántica*. México, F.C.E. 1974. Trad. Torner Florentino.

⁷ Schaff, Adam. *Lenguaje y conocimiento*. Trad. Bonfil Mireis. México. Ed. Grijalbo, 1975, 2ª.ed.

de convencionalismo deliberado. *Así pues todos los signos propiamente dichos son artificiales, y en principio también convencionales*⁸.

Los signos, propiamente dichos, a su vez se dividen en: verbales, los cuales ocupan un lugar especial en la jerarquía de los signos, a causa de la importancia que tienen en el proceso de la comunicación, y los que tienen una expresión derivativa que, a su vez, se subdividen, tomando como criterio el tipo de influencia que tienen sobre la acción humana, en señales y signos sustitutivos.

Las señales son...*fenómenos materiales causados especialmente o utilizados para producir una reacción, dispuestos y convenidos de antemano, ora socialmente (en un grupo), ora individualmente en la forma de manifestaciones definidas de la actividad humana*⁹. Su función es evocar, cambiar o hacer que alguien desista de una acción. Por ejemplo: el semáforo.

Las señales van a presentar características especiales que las diferencian de los demás signos. Primero: el significado de una señal es siempre arbitrario, establecido en virtud de un convenio, y es válido dentro de un grupo de personas que conocen, que están informadas y aceptan la convención. Segundo: la finalidad de la señal siempre es originar, modificar o detener cierta acción y, tercero, la aparición de una señal ocasional en conexión con la acción prevista.

Las señales, al igual que todos los signos propiamente dichos, tienen la propiedad de reemplazar a los signos verbales. La señal es un sustituto de las expresiones verbales: reemplaza un lenguaje fónico, pero las señales tienen un significado indirecto y derivado. La señal está imbuida de significado, que a su vez está vinculada con un lenguaje fónico. Los signos sustitutivos, como su nombre lo indica, sustituyen o representan a los objetos, el estado de las cosas y los acontecimientos, en consecuencia, se dice que no tiene un sentido natural, sino artificial, que es necesario aprender.

Ahora bien, los objetos que representan pueden ser múltiples y variados. Según esto, los signos sustitutivos pueden ser: símbolos o signos sustitutivos en sentido estricto, en tal caso, la representación es de objetos materiales y se puede hacer en virtud de una semejanza, como en una modalidad de los signos icónicos, por ejemplo: los signos escritos que representan sonidos del habla. La otra forma en que se dan los signos icónicos es para representar ideas.

⁸ Schaff, Adam. *Introducción a la Semántica*. Investigaciones de la Escuela de Ginebra. París, 1998.

⁹ *Ibidem*.

En el caso de los símbolos, la representación es de nociones abstractas y también se puede hacer en virtud de signos icónicos que son variables a la materia o a la forma *...la propiedad característica del símbolo es la representación por un objeto material (que funciona como signo) de un objeto ideal, estrictamente hablando, de una noción abstracta*¹⁰. El símbolo tiene como función aclarar los conceptos abstractos, presentándolos en forma de objetos materiales, así, el concepto abstracto será más fácil de captar o entender y de guardar en la memoria. Puede también estar ligado a diferentes estados emocionales, por consiguiente, puede ser inestable. Otra característica del símbolo es que se presenta como convencional, por lo cual, para comprender cualquier símbolo, hay que conocer el convenio correspondiente y, en los signos verbales que se mencionaron anteriormente como esenciales para la comunicación implican un conjunto de pensamiento-lenguaje y además tienen una característica específica, la transferencia de significado. Los demás signos se basan en los signos verbales, mientras que éstos no se fundamentan en significados de algún otro lenguaje. *Esto es así porque pensamiento y lenguaje forman un todo orgánico único e indivisible. No hay pensamiento que exista separadamente ni lenguaje que exista separadamente: sólo hay concepto y signo verbal*¹¹.

El signo y el significado son distintos, éstos se sitúan en el carácter simbólico del lenguaje, pero es necesario integrar la relación del sonido y el significado. Es así como el significante, elemento material y audible del sonido, y lo significado, pensamiento, sentimiento, deseo o idea que expresamos o deseamos expresar por medio de sonidos, pertenecen, el primero, al ámbito de la materia, socialmente al mundo físico y sigue sus leyes y, el segundo, se sumerge en el alma del hombre y refleja su vida con todos sus deseos, anhelos artísticos y pensamiento lógico, en el sentido estricto de la palabra. Ambos elementos del lenguaje están estrechamente conectados, pero son distintos y actúan unos sobre otros.

*La forma material fónica de la palabra a menudo modifica el significado e, inversamente, el significado modifica a veces la palabra*¹².

Pero el lenguaje consiste en ambos: si no hubiese ninguna posibilidad material de transmitir pensamientos o sentimientos por medio de palabras y frases, la lingüística se identificaría con la psicología y no habría ninguna ciencia lingüística independiente.

¹⁰ *Ibidem.*

¹¹ *Ibidem.*

¹² *Ibidem.*

Siempre que tratamos con signos aparece el significado; éste se da en el proceso de la comunicación cuando las personas que se comunican entienden lo mismo sobre un objeto, tema o situación. Es así como se da este significado cuando: primero, dos personas que se encuentran modeladas por la vida social comunican lo que piensan; segundo, se da un objeto al cual se refiere el signo; tercero, se da el signo por medio del cual se transmiten los pensamientos.

El significado se refiere a los signos verbales, ya que los signos propiamente dichos tienen un significado derivado.

El significado es simplemente aquello por lo cual un objeto material ordinario, una propiedad de tal objeto o un acontecimiento se convierten en signo, es decir, que el significado es un elemento del proceso de la comunicación¹³.

El significado pertenece a la esfera de la acción y a la del pensamiento, esferas que están inseparablemente conectadas entre sí. El origen del significado está conectado con la actividad práctica y social de los hombres, conformada en la historia. A su vez, el significado está relacionado con el origen del pensar humano, debido al vínculo orgánico indestructible entre lenguaje y pensamiento.

1.3 FUNCIONES DEL LENGUAJE

Existe una dicotomía funcional-causal que presupone la existencia de una explicación sobre el lenguaje que es óptima. Se utiliza el análisis de contenido a fin de examinar lo emitido por los medios masivos de comunicación. En el lenguaje se deducen las actitudes a partir de los enunciados verbalmente emitidos y se implica el análisis de contenido para descubrir lo que está pensando o sintiendo el emisor. No es de interés saber las funciones que está cumpliendo la conducta verbal.

El análisis del proceso de interacción de Bales se ideó para facilitar la descripción de cómo funcionan los grupos dedicados a resolver problemas.

El sistema tiene doce categorías (Esquema 1) y existen tres modelos: el de Hymes (1964), el de Robinson W. P. y el de Joseph H.J.

¹³ *Ibidem.*

Esquema 1: Categorías de codificación en el análisis del proceso de interacción.

- 1.- Muestra solidaridad, eleva el *status* ajeno, ayuda y recompensa.**
- 2.- Muestra relajamiento de la tensión, bromea, ríe, se muestra satisfecho.**
- 3.- Está de acuerdo, acepta pasivamente, comprende, se conforma y acata.**
- 4.- Hace sugerencias, dirige, indica la autonomía del otro.**
- 5.- Opina, evalúa, analiza, expresa sentimientos y deseos.**
- 6.- Orienta, informa, repite, aclara y confirma.**
- 7.- Pide orientación, información, repetición y confirmación.**
- 8.- Solicita opiniones, evaluación, análisis, expresión de sentimientos.**
- 9.- Pide sugerencias, dirección y posibles modos de actuar.**
- 10.- No se está de acuerdo, rechaza pasivamente, es formal, no da ayuda.**
- 11.- Manifiesta tensión, pide ayuda, se retira del campo.**
- 12.- Se muestra antagónico, rebaja el *status* ajeno, se defiende o hace valer sus derechos.**

Áreas a que pertenecen las categorías:

Área socio-emotiva: reacciones positivas.

Área socio-emotiva: reacciones negativas.

Área de trabajo: respuesta que se intenta.

Área de trabajo: preguntas¹⁴.

Sobre estas categorías, Hymes propone una clasificación basada en el valor social de los actos del habla: comunión fática (lograr mantener la solidaridad del grupo); eficiencia pragmática (trabajo de acompañamiento); planeamiento y guía (trato y el habla por compromiso).

Surgen algunos requisitos que deberá satisfacer cualquier taxonomía definitiva de las funciones del lenguaje:

- 1.- Deberá abarcar todos los usos del lenguaje.**
- 2.- Una clasificación de funciones deberá incluir los rasgos paralingüísticos y los usos extralingüísticos de las expresiones.**
- 3.- Deberá ser fácil para definir con claridad las categorías que se empleen.**
- 4.- Resultará inadecuada una taxonomía por la naturaleza del lenguaje en sí y por la conducta humana.**

Para Robinson W. P. las funciones del lenguaje son:

¹⁴ Schaff, Adam. *Lenguaje y conocimiento*.

1.- La conducta verbal como medio para evitar otros problemas se da como recurso: hablar consigo mismo, escribir, ver televisión, consumir drogas o beber alcohol. La función del lenguaje es evitar pensar en otras cosas.

2.- Conformidad a las normas: hay un momento para hablar y otro para guardar silencio.

De una cultura a otra se diferencian las reglas que gobiernan el momento oportuno de hablar y el de guardar silencio. El funcionamiento del habla o de la escritura tendrá formas distintas para conformarse a normas.

3.- Estética: en la poesía, el teatro, la retórica y las novelas participa aún más el lenguaje.

4.- Reglas del encuentro: Goffman y Argyle han atacado un problema que se encuentra en el núcleo de la psicología social: cómo inician dos personas su interacción, cómo la mantienen y cómo la concluyen. Todos los idiomas tienen un número finito de elementos usados para atraer la atención de otras personas y existen normas que indican el orden en que deben ocurrir los acontecimientos, qué elementos unir y qué significa optar por elementos particulares.

5.- Expresiones de ejecución: Austin propuso una distinción entre expresión de ejecución y continuadora, la segunda se usa para afirmar proposiciones y sobre la que se pueden plantear cuestiones de falso o verdadero. Las expresiones de ejecución no informan y no son ni verdaderas ni falsas, pero su articulación es la realización de una acción o de parte de ésta, que permiten al habitante hacer algo más que decirlo.

6.- Regulación del yo (conducta y efecto): los estudios hechos por Luria le hicieron proponer un proceso de tres etapas en el desarrollo de la función reguladora: el habla carece de importancia, se acentúa el rigor de una actividad en proceso y adquiere trascendencia el calor semántico de las unidades del lenguaje usadas. Klein demuestra que con la edad va declinando el hablar consigo mismo.

7.- Expresión del afecto: los rasgos expresivos, como son gruñir, roncar, reír, etc., no son respuestas innatas e inmodificadas a ciertos estímulos; se encuentran unidos a la conducta verbal o son parte de ella.

8.- Características del emisor: marca los estados emocionales, la personalidad e identidad social. El modo de hablar de una persona indicará

cómo se siente, qué personalidad tiene, quién es, etc. Existen rasgos paralingüísticos y lingüísticos que indican estados emocionales presentes en este momento. El habla es tan sólo una de las fuentes de información sobre la identidad social, pues también transmite rasgos, como características físicas, ropa, posturas, gestos y movimientos.

9.- Relaciones de papel: es una marca de identidad social, relaciones particulares de parentesco, familiaridad y poder; están marcadas por derechos y obligaciones, al usar formas de referencias especiales. También estarán asociadas con derechos a percibir lo que es o no es una conducta verbal y no verbal adecuada, cuando ésta se usa para otras funciones.

10.- Referencia: comunicación de conocimientos proporcionales. No todo el conocimiento permite necesariamente ser expresado en forma verbal, pero cuando existen enunciados, sí es posible indicar su valor verdadero. Los medios que nos permiten decidir si aceptar o no como verdadero un enunciado cambian de acuerdo con los tipos de comunicación. Mucho de nuestro conocimiento se encuentra almacenado mediante el sistema de codificación que nuestro lenguaje permite y únicamente gracias al lenguaje se puede transmitir a otros.

11.- Instrucción: se usa el lenguaje como medio para enseñar habilidades verbales y no verbales. Sirve para que se preste atención a lo que es importante y con el fin de dar a conocer resultados. Es una retroalimentación correctiva.

12.- Indagación: es posible plantear cuestiones de distintos modos. La eficacia de las formas verbales para preguntar variará según el problema.

13.- Funciones del metalenguaje: el lenguaje tiene capacidad de crecimiento. Pueden inventarse conceptos y términos para referirse a ellos, introducirse nuevas reglas de combinación con el objetivo de expresar nuevos significados, etc.

El tercer investigador que se apoya en las categorías para el análisis del lenguaje es Joseph H. Greenberg. Dice que el concepto de función presupone alguna suerte de organización, como un grupo vivo, una comunidad, es decir, una estructura en relación con la cual debe ser definida la función.

Greenberg separa el funcionamiento externo cuando la función lingüística puede tener una o más funciones dentro de un todo mayor del funcionamiento

interno, que es el papel de los varios elementos lingüísticos dentro del todo constituido por el lenguaje. Asigna los dos funcionamientos a un todo mayor.

1.4 LA FUNCIÓN COMUNICATIVA DEL LENGUAJE.

El lenguaje fónico, que debido a sus propiedades es el medio por excelencia, está, en razón de su universalidad, a la cabeza de todos los otros sistemas de comunicación en la sociedad civilizada. Pertenece al lenguaje natural debido a la utilidad de éste en el proceso del pensamiento y de la comunicación.

"Pensamos en términos de ese lenguaje y somos incapaces de pensar de otra manera porque desde nuestra primera infancia la sociedad nos inculca la capacidad de pensar en términos de lenguaje. Cualquier otro sistema de signos es, o bien auxiliar en relación con el lenguaje fónico (ejemplo: los gestos faciales y de otro tipo que acompañan al habla) o bien un sucedáneo específico del lenguaje, una traducción de él a otros sistemas de signos (todos los lenguajes cifrados, etc.); todos esos sistemas tienen, a su vez, que ser traducidos después al lenguaje fónico"¹⁵.

La comunicación eficaz da por resultado la comprensión real entre dos personas. La base de la comunicación es la comprensión de signos, la comprensión del lenguaje. Hay dos tipos de comunicación: el primero consiste meramente en transmitir significados, mientras que el segundo se refiere a la transmisión de convicciones. La comunicación es un proceso que produce signos y los percibe, comprendiéndolos, y esta comprensión va acompañada de las mismas convicciones.

1.5 EL PAPEL ACTIVO DEL LENGUAJE EN EL PROCESO DEL CONOCIMIENTO

Uno de los precursores de la idea del papel activo del lenguaje en la formación de nuestra concepción del mundo es Herder. En el lenguaje, dice Herder, se reúnen las experiencias y la sabiduría de generaciones que se transmiten a través del proceso educativo. El hombre no piensa sólo en un lenguaje determinado, sino que también piensa a través de ese lenguaje; así, el lenguaje es la forma del pensamiento.

¹⁵ Robinson W.P. *Lenguaje y Conducta Social*. Ed. Trillas, México, 1978. pag. 34

Humbolt también se plantea el problema del papel creador del lenguaje en los procesos intelectuales. En cada lenguaje existe una visión del mundo que le es propia. La visión del mundo para Humbolt está contenida en el lenguaje, en las formas internas del lenguaje, y éste es el que configura nuestra percepción del mundo. También adopta la idea de la existencia de un mundo intermedio lingüístico que actúa como mediador entre los seres que hablan y el mundo de las cosas y acepta la idea del espíritu que aparece como factor creador de la nacionalidad.

Existe otra teoría que considera el papel activo del lenguaje en el proceso del conocimiento: es la de los campos. El mundo lingüístico, para quienes apoyan esta teoría, no se refiere a palabras sueltas, como unidades autónomas aisladas, sino que se forman bloques lingüísticos que reciben el nombre de "campos de conceptos"; la representa Trier y afirma que el lenguaje no refleja al ser; lo que nos viene dado no es independiente de la estructura simbólica. El lenguaje crea símbolos y, con ellos, al ser; no hay otra realidad independiente de las estructuras lingüísticas. Estas teorías entienden el papel activo del lenguaje en la cognición como el hecho de concebir lo creado por la visión del mundo a través de un sistema lingüístico dado.

En el siglo XX se pueden considerar tres grandes corrientes que están de acuerdo con las teorías mencionadas: la filosofía de las formas simbólicas, la filosofía del convencionalismo, emparentada con la filosofía del neopositivismo, y la versión sobre la idea del papel activo del lenguaje en la cognición, la cual reconoce el factor subjetivo en el conocimiento que se da en la gnosceología marxista y se llama teoría del reflejo, la cual constituye una crítica a la filosofía idealista.

Frente a las posturas anteriores, se presentan dos alternativas: ¿Qué es primero, el lenguaje que crea nuestra imagen de la realidad o la realidad que es reflejada en el lenguaje? Schaff, estudioso del lenguaje se queda en las mismas alternativas. Dice que el lenguaje puede ser un acto de creación de la imagen de la realidad y que también es un acto de reflejo de la representación sobre la realidad. Mientras no descubramos qué apareció primero, estas alternativas son válidas.

Tanto la corriente de las formas simbólicas como la del convencionalismo, el neopositivismo, la teoría marxista o la de campos de conceptos resuelven el problema explicando que el lenguaje influye sobre la forma de nuestra percepción del mundo y crea en este sentido la imagen del orbe. Pero esto no significa que la creación sea arbitraria ni tampoco un producto espontáneo de alguna función biológica, sino que el lenguaje es un producto social que se

encuentra genética y funcionalmente relacionado con la praxis social del hombre. Este es el resultado de la investigación puramente científica del lenguaje porque, a pesar de las ideologías diversas, se llegó a la constante en su concepto.

Dentro de las corrientes están la formalista, que tiende a considerar cualquier sistema axiomático como lenguaje; la empirista, que subraya la necesidad de la relación de los signos con los objetos que denotan y cuyas propiedades verdaderamente enuncian y, la pragmática, que considera el lenguaje como un tipo de actividad comunicativa y social en su origen y naturaleza, por la cual los miembros de un grupo social son capaces de satisfacer más eficientemente sus necesidades individuales y comunes. Nos inclinamos por esta última, que tiene una relación más directa con la comunicación humana.

El carácter de la semántica es idealista y poco apetecible a la ciencia, por eso, siguiendo a Morris, en su estudio sobre sintáctica, semántica y pragmática se presenta el esquema explicativo sobre las relaciones signo-signo, signo-significado y signo-interpretador, utilizando la interpretación que Schaff hace para el estudio de la comunicación en el campo científico.

1.6 EL MEDIO LITERARIO COMO COMUNICACIÓN

El valor extrínseco de la comunicación lo marca el estudio del lenguaje en su carácter literalmente estructural, pero en el valor intrínseco, que es la crítica literaria, se hace notar el conducto comunicativo histórico que es netamente humano. Lo importante es que la literatura como tal no tendría esa fuerza histórica si no fuera por la reflexión y la crítica que une en esencia a los hombres, filtrando las condiciones accidentales o consecuentes de cada época. La literatura tiene el mérito peculiar de registrar fielmente las características de los tiempos y de conservar la representación más pintoresca y expresiva de las costumbres, como Warton lo afirma.

El problema de literatura y sociedad puede plantearse evidentemente en términos distintos al de las relaciones simbólicas o significativas, que son: de consecuencia, armonía, cohesión, congruencia, identidad estructural, analogía estilística, o sea, cualquiera que fuere el término con que queramos designar la integración de una cultura y la mutua relación entre las distintas actividades humanas. Sorokin, quien ha analizado claramente las distintas posibilidades, ha llegado a la conclusión de que el grado de integración varía de una sociedad a otra. Aunque la literatura tiene su propia justificación y finalidad y no es un

sucedáneo de la sociología ni de la política, se trata de un medio efectivo en el campo de la comunicación humana.

La identificación plena de los conceptos que se transmiten o comunican por el conducto literario sería subjetiva si la reflexión y la crítica no eliminaran los factores secundarios, como el instinto, la intuición de lo bello y el juicio dictado por el gusto. La crítica crea la preceptiva en la cual gusto y dogma se confunden y entonces el juicio crítico se afianza, por lo que se pierde la inestabilidad basada sólo en el placer. *Aristóteles*.

La confusión o disociación de ideas se mejoran por medio de la crítica comprensiva, con la cual el hombre sintetiza, explica y enjuicia la obra. Se busca una perfectibilidad basada en la maduración del espíritu filosófico. (*Mme. de Staël-Germana Necker*).

Se libera la literatura de los datos inexactos, para lograr el contenido esencial, así, se enriquece la crítica; además de ser dogmática-hedonista, comprensiva, se le da un carácter biológico para que sea un análisis más estricto. Por este medio, el crítico analiza todas o casi todas las necesidades que el hombre ha tenido y el medio literario de comunicarse para tratar de resolverlas. (*Carlos Agustín Saint-Beuve*)

Otro factor secundario es el relativismo en el arte, la subjetividad. La crítica soluciona esa deficiencia por medio de la crítica determinista. Ésta utiliza los métodos de la ciencia en el estudio de las letras. El arte, y en especial la literatura, era el vehículo más seguro para internarse en el alma de un hombre, de una época o de un pueblo, y señalar sus rasgos psíquicos singularizantes. (*Taine*)

El concepto de literatura apareció primeramente para describir un fenómeno sociocultural, no un hecho estético¹⁶.

En el latín de Tertuliano, como en el inglés o en el francés del siglo XVIII, la palabra literatura significaba la cultura característica de los que pertenecían al estrato social de los *literatti*: “la gente leída”. Los alemanes dedujeron, por el análisis de los escritos, producto de la mente humana, la noción objetiva de *literatur*, como el arte de expresar los pensamientos mediante la escritura y como el conjunto de las obras producidas y publicadas en una comunidad dada. Esto provocó una reacción romántica cuyos portavoces individualizaron

¹⁶ Warton, Thomas. *La Crítica Literaria*. Carmelo M. Bonet. Ed. Nova. Compendios de Iniciación Cultural. No. 34. Buenos Aires, 1967. 2ª. ed. cita Warton, Thomas.

e incluso divinizaron el arte de expresar y lo llamaron creación literaria, a la vez que desdeñaban o negaban los aspectos colectivos del fenómeno literario.

Gran parte de nuestros razonamientos adoptan forma externa o pública y nuestros procedimientos se manifiestan en cierto lenguaje. Tanto en el valor intrínseco (literatura) como en el extrínseco (palabra), son el instrumento para dar razones, discutir, probar, demostrar, de tal modo que suponemos que cualquier otra persona razonable debiera llegar a las mismas conclusiones a las que nosotros hemos llegado, dado que, por lógica, nosotros las hemos logrado. Esta deducción articulada y explícita se encarna, por consiguiente, en un lenguaje, y este lenguaje es público y común en el sentido de que las idiosincrasias y las ambigüedades se encuentran delimitadas. De tal suerte que una comunidad de personas que hable un lenguaje comparte rasgos del lenguaje en común y puede comunicarse mediante él.

La esperanza de un lenguaje así, ideal y universal, en el que todos los seres o miembros racionales de la comunidad de discurso compartirían reglas comunes y compromisos comunes, en cuanto a la validez de las deducciones de acuerdo con estas reglas, parece una utopía, porque sería una comunidad racional ideal y tiene que ser nuestro modelo.

El interés filosófico por el lenguaje es diferente del lingüista, aunque la manera en que llega a significar y en la que varía pueda ser problema filosófico. El punto de vista del filósofo frente al lenguaje es más bien el enfoque crítico del contenido mental que representa al mismo y el modo en que la articulación lingüística da forma y es organizada por este contenido. De esta manera, también se interesa por distinguir los intereses prácticos inmediatos del sentido común, cuyo objeto es la decisión y la actuación cotidianas, de la crítica a los conceptos que dan en la práctica sentido al lenguaje.

Las predicciones sobre las fuentes de comunicación se sustentan en la observación del idioma, que es el soporte del pensamiento, esto es, codificar la idea para poder comunicar. Morris dice sobre el lenguaje que está constituido por una pluralidad de signos arbitrarios (convencionales), que tienen una significación independiente de la situación inmediata, son producidos y recibidos por quienes lo usan y se trata de un sistema en que los signos están articulados mediante ciertas reglas de combinación.

Así, se presentan dos posturas para el estudio del lenguaje: la funcional, que se considera enfoque filosófico, importante para el estudio del contenido, y

la estructural, como lo propone Morris, quien se centra en el signo o código un tanto vacío y convencional.

Ya se hizo notar con anterioridad la importancia del lenguaje para la comunicación en su función sociocultural, así como el enfoque literario, llámese instrumento antropológico o, simplemente, sentimental, pero es indiscutible que no sólo importa la estructura, sino lo que se transmite, pues el código sin contenido no indica la participación racional. Si se habla de comunicación humana, implica el significado y hasta la connotación, por necesidad.

El lenguaje y el pensamiento son interdependientes y pueden hacerse muchas predicciones sobre los procesos mentales de una persona a través de un estudio cuidadoso de sus expresiones verbales.

La solución a las preguntas de cómo analizar lo bueno o lo correcto en la vida humana, saber e investigar de dónde proceden todas las cosas, etc., presenta como condición la abstracción conceptual que el lenguaje proporciona. Pasa del sentido común a la crítica filosófica. Es claro que la crítica tiene la doble tarea de explicación y análisis, así como la de elaborar teóricamente el lenguaje. La crítica se hace explícita por medio de un lenguaje coherente con el contenido y correctamente estructurado.

Es difícil delimitar un fenómeno tan sutil y variable como el del significado y, sin embargo, es posible reconocer relaciones entre los valores semánticos. Para comprender los fenómenos tenemos que basarnos en el concepto de que cada significado tiene cierta extensión conceptual, que es su campo semántico. Del empleo conjunto de dos entidades significativas en una misma construcción puede resultar equivalencia, intersección, aumento o reducción de sus respectivos campos de referencia¹⁷.

Este campo formal es el capital inmenso de la cultura humana porque, sin la palabra hablada o la escrita, nada puede darse a conocer, ni transmitirse, como no sea por observación directa, que es la forma imitada y única en que un animal aprende de otro.

La función racional, propia del hombre, ha podido desarrollarse sólo porque la especie humana posee la aptitud del lenguaje, que permite operar con símbolos convencionales, sin necesidad de echar mano a cosas o acciones del mundo exterior. De tal suerte que el lenguaje como instrumento social ha contribuido eficazmente a liberar al hombre de lo concreto, permitiéndole

¹⁷ Swadesh Mauricio. *El lenguaje y la vida humana*. F.C.E., 1966. pag. 169.

construir el mundo de símbolos, abstracciones y conceptos que constituye la porción más importante de su vida espiritual.

Ahora bien, el lenguaje no es verdaderamente social, sino en cuanto es una creación de la sociedad, una institución inherente a ella; en grupo es donde se formó el lenguaje. Antes de que éste fuera una abstracción, según la teoría de Vendryes, el lenguaje debió ser un medio de acción. Pero la expresión vocal fue desligándose de la referencia concreta a una situación y adquiriendo significado simbólico, como medio de entendimiento general, aceptado convencionalmente por el grupo.

1.7 LENGUAJE DENOTATIVO Y CONNOTATIVO

Al analizar al lenguaje social por su significado, debe hacerse notar la diferencia entre el significado denotativo, que consiste en la relación entre signo, palabra y objeto, y el significado connotativo, que es una relación entre un signo, un objeto y una persona. El significado connotativo es el que está más relacionado con la experiencia personal; se dice que está comprometido con la realidad social. Un ejemplo de la importancia del significado connotativo en la sociedad es el lenguaje privado, el cual se citó anteriormente. Es un lenguaje que se ejemplifica con las sensaciones propias.

La sociedad no sólo se caracteriza por la correlación de elementos humanos, sino que esos elementos son individuales. El problema que tiene que resolver la humanidad es unificar a las individualidades de manera armónica. El lenguaje es el instrumento indispensable para que se realice la comunicación.

Así el lenguaje denotativo adquiere sentido cuando se da la conexión entre los vocablos y los correspondientes objetos. Para decirle a alguien lo que la palabra significa señalamos hacia el objeto que representa. Es así como *el significado denotativo consiste en la relación entre signo, palabra y objeto*¹⁸.

¿Cómo aclararemos los significados denotativos en nuestra comunicación? En la conversación cara a cara retrocedemos a menudo hacia el proceso original del aprendizaje. Si alguien tiene dificultad para entendernos cuando nos referimos a objetos, señalamos con frecuencia hacia el objeto que domina nuestra palabra o al que ésta se refiere. Aunque este tipo de comunicación

¹⁸.Berlo David.*El proceso de la comunicación*. Ed. El Ateneo de México, 1974. págs. 146 y 147.

muchas veces es equivocado, ya que, como depende de la sensación y no del conocimiento, puede haber confusión al captar la señal.

Se dijo en líneas anteriores que el lenguaje connotativo tiene un significado personal. Una buena cantidad de nuestros significados nunca son suficientemente públicos; siguen siendo personales. Los significados para ciertas palabras varían mucho entre la gente, aunque esos códigos tengan un significado denotativo, pero cuando utilizamos algunas palabras para las cuales tenemos significados vagos o extremadamente personales, los llamamos significados connotativos. El connotativo es un significado primitivo que nunca supera el estudio del aprendizaje personal. *Estos significados son configurados por nuestra cultura y el sistema social en que nos desenvolvemos, pero son en alto grado personales*¹⁹.

Este significado es el que está más estrechamente relacionado con la experiencia personal; decimos que está comprometido con la realidad social. Una de las razones del carácter privado de los significados connotativos es que describe nuestros propios sentimientos, internos y privados, ante la presencia de acontecimientos u objetos externos.

1.8 LENGUAJE AFECTIVO.

El lenguaje no se usa sólo para formular ideas; hablamos para tratar con nuestros semejantes y expresar la propia sensibilidad, es decir, expresar nuestro interior. *La lengua no sirve únicamente para expresar alguna cosa, sino para expresar a sí mismo*²⁰. En consecuencia, hay que tener en cuenta las relaciones que existen entre ideas y sensibilidad del sujeto parlante. En otros términos, se ha de distinguir en todo lenguaje lo que sugiere el análisis de las representaciones y lo que añade el sujeto parlante por cuenta propia: el elemento lógico y el elemento afectivo.

Ambos se mezclan constantemente en el lenguaje. La expresión de una idea no está exenta de un matiz de sentimiento. En la misma gama afectiva no hay ninguna nota correspondiente a la ausencia de sentimiento; no hay sino sentimientos diferentes unos de otros, a excepción de las lenguas técnicas y, principalmente, del lenguaje científico, que por definición está al margen del campo subjetivo y variable.

¹⁹ Idem. Págs. 158 y 159

²⁰ Vendryes, J. *Introducción Lingüística a la Historia*. Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana. México, 1967. pag, 184.

Los sentimientos se expresan por la entonación, la inflexión de la voz, la rapidez de la pronunciación, la intensidad con que se subraya tal o cual palabra o bien por el gesto que acompaña a la palabra. La misma frase lleva involucrada en la pronunciación mil formas que corresponden a los menores matices del sentimiento.

El campo afectivo se impone al psicológico, que estudia la naturaleza de los sentimientos. La afectividad en el lenguaje se expresa, en general, de dos maneras: por la elección de las palabras y por el lugar que se les señala en la frase. Este lenguaje tiene como recursos principales el vocabulario y la sintaxis.

La reduplicación es también uno de los procedimientos salidos del lenguaje afectivo que, aplicados al lenguaje lógico, han venido a ser simples instrumentos gramaticales. El punto de partida debemos verlo en la emoción que acompaña a la expresión de un sentimiento llevado hasta el paroxismo. El superlativo de muchas lenguas consiste en la repetición del adjetivo; en este caso, es evidente que el uso gramatical procede del lenguaje afectivo.

Así penetra la afectividad en el lenguaje gramatical, lo despoja y lo disgrega. Por razón de la afectividad se explica en gran parte la inestabilidad de las gramáticas. El ideal lógico de una gramática sería tener una expresión para cada función y una sola función para cada expresión. Este ideal exigiría, con el fin de realizarse, la objetividad del álgebra, para que la fórmula permaneciera inalterable, pero las frases no son fórmulas algebraicas. La afectividad envuelve y colorea siempre la expresión lógica del pensamiento. La misma frase jamás se repite dos veces con el mismo valor; es difícil que se den dos hechos lingüísticos absolutamente idénticos. La explicación está en las circunstancias que modifican sin cesar las condiciones de nuestra afectividad.

El lenguaje, como lo analizaron en el neopositivismo, especialmente los filósofos del "Círculo de Viena", se presenta libre de afectividad, como estructura lógica, de la misma forma en que lo manejan los estudiosos contemporáneos de la comunicación en la corriente estructuralista.

Wittgenstein, uno de los filósofos neopositivistas, considera al lenguaje con límites impuestos por su estructura interna. Él abandona la idea de que la estructura de la realidad determina la estructura del lenguaje y considera que es el lenguaje el que determina nuestra visión de la realidad. Pero, por otro lado, en una segunda etapa de su investigación, cambia su teoría estructuralista por una postura funcionalista, es decir que él, al hablar de los límites del lenguaje, se refiere al lenguaje fáctico. Este lenguaje equivale a las

proposiciones elementales para conocer el significado y volver después a la fórmula lógica. Con esto llegó a probar que todo lenguaje no fáctico será sin sentido y no está en el espacio lógico.

La simbolización de los hechos se basa en la representación de cosas por palabras y una palabra no puede representar una cosa, si ésta no está relacionada con ella, tenemos que la correlación con cosas no existentes es imposible. La clase de relación que apoyaba Wittgenstein era la de un nombre con el sujeto nombrado.

El significado de una proposición es una función de sus implicaciones; esto depende de lo que debe producirse necesariamente si la proposición es verdadera.

Así, decir que una proposición es o debe tener un sentido preciso, significa lo mismo que decir que debe ser posible trazar claramente los límites de lo que debe producirse en el caso de que la proposición sea verdadera. Este conjunto debe apelar a la realidad, que podrá o no corroborarlo cuando haya lugar a que la proposición sea verdadera o falsa.

Es así como la postura de Wittgenstein en un principio fue absolutamente estructuralista, pero después advirtió la necesidad de tomar en cuenta el sentido connotativo o la realidad, sólo que sin fantasía. Esto es semejante al pensamiento de Hume sobre las representaciones de impresiones verdaderas, para no caer en las ficticias.

Es importante distinguir las diferencias entre considerar al lenguaje afectivo como el más importante o interesarse en la estructura del mismo y su contenido real. Se piensa que el lenguaje tiene que ser objetivo; para esto necesitamos analizar estrictamente su estructura, pero como Wittgenstein hace ver, sólo cuando uno ha experimentado la tentación de traspasar los límites del lenguaje está preparado para empezar a comprender la filosofía, y fue precisamente lo que hizo al tratar de demarcar los límites del lenguaje, dar a las ciencias una razón lógica de análisis y comparación.

En su postura inicial, cuando formula la teoría lógica deducida y la de los límites del lenguaje, en el *Tractatus* sitúa a la religión y la moral fuera de dichos límites; pero, en su segunda etapa de investigación, considera que el lenguaje determina nuestra visión de la realidad, porque vemos las cosas a través de él. Deja de creer que todos los lenguajes tienen una estructura común.

Para Wittgenstein, los problemas filosóficos se deben a un malentendido de la lógica de nuestro lenguaje; piensa que él ha resuelto definitivamente los problemas de la filosofía y muestra a su vez lo poco que se ha conseguido al resolverlos y se da cuenta de la importancia de la religión y de la moralidad que antes había rechazado.

En esta segunda postura descubre que la diversificación de formas lingüísticas revela en realidad la estructura profunda del lenguaje, que es desde todo punto de vista diferente a lo que había creído antes.

Llegó a pensar que, una vez que deduce la estructura y los límites del lenguaje de una teoría lógica abstracta, trata de resolver los problemas por medio de una investigación empírica, ya que, siendo el lenguaje parte muy importante de la vida humana, debe ser examinado en aquel contexto con todas las complejidades de forma y función.

Las teorías filosóficas son un producto de la imaginación y nos ofrecen visiones simples, aunque profundas en apariencia, que nos ciegan para la complejidad efectiva del lenguaje. La nueva filosofía se identifica con una resistencia organizada a tal hechizo y su método consiste siempre en retrotraernos a los fenómenos lingüísticos perfectamente familiares para nosotros, pero no pueden ser enfocados correctamente cuando filosofamos a la antigua.

Entonces, piensa Wittgenstein que sólo cuando uno ha experimentado la tentación de traspasar los límites del lenguaje está preparado para empezar a comprender la filosofía.

CAPÍTULO 2

LAS CORRIENTES ACTUALES SOBRE COMUNICACION.

Comunicación es el arte de convertir el pensamiento en voz de manera que se grabe.

Teetetes²¹

La comunicación es relevante en todos los aspectos de la vida, y todo individuo se comunica constantemente de una manera u otra. Sin embargo la investigación en el área de la comunicación data de las últimas seis décadas, y las explicaciones que existen del fenómeno son fragmentarias y aproximativas. Es por eso que es necesario presentar la teoría de la comunicación como la entienden los especialistas, en función de las tres corrientes existentes: el estructuralismo, el funcionalismo y el materialismo como base para la propuesta que se hace en esta investigación, que abre alternativas en la comunicación.

2.1 ESTRUCTURALISMO

El estructuralismo ha sido utilizado por diversas disciplinas, tomando la forma de corriente del pensamiento. Dentro del conocimiento todo objeto posee una estructura y está dotado de una ley de composición interna. Dicha estructura está constituida por el conjunto de relaciones invariantes a través de una serie regulada de diferencias específicas y las partes van a estar complementadas e interrelacionadas, de tal forma que el todo sea mayor que la suma de los elementos.

Ahora, si bien los elementos están relacionados entre sí de manera natural, la estructura como tal es creación humana que ordena el objeto de estudio. Por tanto esta corriente es abstracta y nace de la relación cosa-idea.

En cuanto a la metodología, se puede decir que el estructuralismo parte de la observación, la cual debe ser aplicada al análisis de un caso determinado,

²¹ Platón. *Diálogos Socráticos. Sepan Cuantos. # 13 Ed. Porrúa. México, 1971.*

sin dejar de tomar en consideración que éste está dotado de una inteligibilidad intrínseca propiamente autónoma.

Por esto, es necesario que el objeto estudiado sea presentado como un sistema, entendiéndose como tal, aquel todo cuyas partes se encuentran ligadas entre sí, y cuyos términos están definidos por sus relaciones, de tal forma que cualquier modificación que ocurra en uno de sus elementos, implica la modificación de todos los demás.

Al analizar el sistema, puede ser explicado inmediatamente su funcionamiento debido a que una vez encontrado el modelo al que corresponde el sistema, éste puede ser generalizado, basándose en la ley que permite pasar de un objeto a otro para descubrir la estructura, y una vez que se tiene la estructura, es sencillo analizar el fenómeno y su funcionalidad.

En relación con esto, cabe mencionar que Levi Strauss, se ha declarado en contra de un aspecto del método comparativo, a saber, aquel en el que afirma:

Es necesario multiplicar las observaciones con objeto de ampliar al máximo la base inductiva a partir de la cual se pasa a la ley general, ya que se puede generalizar una vez obtenido el modelo de la estructura, a partir de una sola observación.²²

EL ESTRUCTURALISMO APLICADO A LA COMUNICACION.

2.1.1 Ferdinand Saussure.

Este pensador marca el inicio de una disciplina estructuralista para estudiar a la comunicación. Saussure y sus seguidores se concentraron en el estudio de los signos, considerando al principio sólo los lingüísticos y posteriormente incluyendo los signos no lingüísticos. El estudio de los signos es muy importante para la comunicación, son éstos los que conforman a los códigos, que a su vez elaboran los mensajes.

Saussure considera al lenguaje, como una estructura dada que posee diversos elementos con determinada utilidad, y dentro de él encuentra otra que consiste en el párrafo completo y una subestructura que es la base de toda comunicación: la palabra, ya sea escrita o hablada.

²² Fagundes, B. Jean. *Para Comprender el Estructuralismo*. Tucumán, Buenos Aires, 1971. Trad. Jorge Jinkis.

La mayor preocupación de Saussure al estudiar el lenguaje es encontrar antes que nada, su estructura.

2.1.2 Levi Strauss

Para este lingüista todo signo que posea una doble articulación será parte de un lenguaje, y aquello que no posea dicha articulación, impermutable no será lenguaje. Tanto para Levi Strauss, como para Saussure, todo acto comunicativo necesita del lenguaje, el cual es objeto de estudio estructuralista, dado que independientemente de su función posee una estructura y organización internas.²³

2.1.3 Abraham Moles.

Pertenece también a la corriente estructuralista. Parte de la consideración de que el individuo está profundamente relacionado con su medio ambiente, del cual recibe constantemente mensajes comunicativos, gracias a los cuales modifica su comportamiento. A esto lo llama "Ecología de la Comunicación." Para Moles siempre estamos comunicándonos, comunicación que él define como:

La acción que permite a un individuo o sistema, situado en una época y en un punto dado, participar en la experiencias o estímulos del medio ambiente de otro individuo o de otro sistema, situado en otra época u otro lugar, utilizando los elementos o conocimientos que tiene en común con ellos.²⁴

Abraham Moles, distingue dos tipos de comunicación: la interpersonal o diádica y la comunicación por difusión, donde un emisor o fuente lanza un mensaje a un gran número de receptores. Esta comunicación es cada día más común gracias a los medios masivos de comunicación. Sea cual fuere el tipo de comunicación, Moles encuentra cuatro elementos básicos en ella, los cuales pueden ser naturales o sociales. Estos son los dos polos; la fuente y el receptor; un canal que es el enlace físico entre dos seres situados en un espacio de representación, ya sea geométrico o social; y un mensaje que puede ser articulado y divisible o bien inarticulado. Por medio de estos elementos, dice

²³ Moles Abraham y Zeltman Claudée. *La Comunicación, Planeación y Desarrollo* num.5. Alpha, México, 1973. pag.47

⁴ *Ibidem*, pag 55.

Moles, el receptor logra captar las ideas y experiencias de la fuente, obteniendo así una experiencia vicaria²⁵.

En cuanto al elemento mensaje, Moles piensa que éste debe cumplir ciertos requisitos. Debe estar conformado por un código que compartan el receptor y la fuente y dentro de éste repertorio de signos, la fuente escoge cuales lanzar, de tal forma que el mensaje sea comprensible para el receptor. Una vez lanzado el mensaje, el receptor lo recibe, lo analiza y lo intercepta. Para estudiar los mensajes, Moles propone cinco pasos básicos:

1. Delimitar el contexto en que se encuentran la fuente y el receptor, es decir su ubicación política y económica, así como sus características culturales, sociales y económicas.

2. Analizar el contenido del mensaje.

3. Colocar en categorías las diferentes partes del contenido del mensaje utilizando para ello el análisis de contenido.

4. A través de la categorización mencionada, determinar la redundancia de las diferentes circunstancias de las unidades del mensaje.

5. Interpretar los resultados con base en el conjunto de leyes, convenios o acuerdos establecidos de antemano entre fuente y receptor y con la información obtenida en los pasos 1-4. Esto es la ubicación política y económica así como características culturales, sociales y económicas y sobre ellas determinar la redundancia de las diferentes circunstancias sobre las unidades del mensaje.

Por medio de estas pautas Moles pretende realizar un análisis estructural, ya que al descomponer el universo comunicativo en sus diversas partes y analizar éstas y sus relaciones se llega al modelo estructural del proceso.

Para Moles hay dos formas de analizar la comunicación: la primera es enfocándose hacia la fuente y el receptor, definiendo sus características y reacciones; o bien enfocando su atención hacia el mensaje mismo.²⁶ El analiza también los medios masivos de comunicación y opina que aunque éstos extrapolan los sentidos del hombre a ámbitos prácticamente ilimitados, reducen la calidad de contacto y de percepciones. Y la segunda, aunque por comunicación masiva, se puede llegar a seres y lugares lejanos, reduciendo así el problema de la proximidad física, se hace de tal forma el contacto que se despersonaliza, rompiendo su vínculo con la realidad. Así los medios de comunicación masiva, al reducir la calidad y profundidad de las interacciones,

²⁵ Cfr. Moragas, Miguel. *Sociología de la Comunicación y los Mass-Media*. Ed. Gustavo Gil. S.A. Barcelona, España, 1979. Moles Abraham. *La Comunicación y los Mass-Media*

²⁶ *Idem*.

son vistos por Moles, como el *Muro de la Comunicación* porque obligan al individuo a encerrarse dentro de su universo personal al no poder entrar en el de otros, más que a través de un muro de cristal, que le permite conocer, pero no participar.²⁷

2.1.4 Umberto Eco

Seguidor de Saussure, llega a superarlo al ampliar el campo de estudio de la semiótica, la cual se ocupa de todos los procesos culturales en los que se presenta el proceso de comunicación; es decir las situaciones en las que los seres humanos, de una manera u otra, se comunican por medio de códigos socialmente convenidos.

Para Eco, en toda comunicación hay sistemas constantes cuyas partes son diferentes entre sí y al mismo tiempo se definen unas a otras por su relación. Por lo tanto, para analizar la comunicación Eco estudia esos sistemas y estructuras ocultos dentro del proceso comunicativo²⁸.

Empieza por analizar los códigos, los cuales, en su opinión, no tienen que ser afines al lenguaje verbal, ni poseer dos articulaciones inamovibles e insustituibles como afirma Levi Strauss, sino que puede haber códigos con más de dos articulaciones, con una articulación e incluso inarticulados.

En cuanto al lenguaje verbal, sí reconoce dos articulaciones, el monema que por sí solo significa algo y el fonema, que es la unidad mínima en la que se puede descomponer un monema, de tal forma que de combinarse con otros pueda dar lugar a nuevos monemas. El hombre manipula y combina los monemas y fonemas a fin de evocar nuevos y diversos significados y poder comunicarse.

Para analizar los códigos, Eco sigue dos puntos estructuralistas básicos:

1. Analizar el código al descomponer la estructura de éste en sus articulaciones y estudiar sus diferencias y combinaciones.
2. Sintetizar las partes nuevamente hasta ver la totalidad en la que se descubre la interrelación y función recíproca de las partes, lo cual hace que el todo sea mayor que la suma de sus partes.

²⁷ *Idem.*

²⁸ Eco Umberto .*La Estructura Ausente*. Lumen, Barcelona, 1970. *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*. Lumen, Barcelona, 1968.

Eco estudia además el fenómeno de la semiosis, a partir del cual el interpretante otorga al signo que representa un significante (objeto en sí), un significado. Dicho significado, dice Eco, puede ser denotativo y por tanto único, cumpliéndose la monosemia; o bien connotativo múltiple dándose la polisemia. Cuando la interpretación es polisémica, las interpretaciones y significados que un receptor puede otorgar a un mensaje, son innumerables.

2.1.5 Roland Barthes

Otro analista de la comunicación que pertenece a la corriente estructuralista Roland Barthes intenta estudiar los sistemas de signos sociales, aplicando los elementos técnico-lingüísticos de Saussure y descubre que dentro de la estructura de los sistemas de dichos signos aparecen los mass media como reguladores del comportamiento humano.

Así, toma el sistema del vestido, como código de significados y se da cuenta que al introducir en éste al lenguaje, aparece la moda que es un código más rico en significados. Este nuevo sistema no es puro en sí, puesto que se hibridiza al mezclarlo con el lenguaje. A este estudio de sustancias mezcladas con el lenguaje lo llama translingüística. Analizando esto, descubrió que dentro de la estructura de los sistemas de signos sociales aparecen los mass media como reguladores del comportamiento humano.

Barthes estudió también los significados, y los definió como *la representación psíquica de un objeto*²⁹ y al objeto material en sí lo llamó significante. Al significado lo clasifica como explícito y simbólico, y éstos conforman el ideolecto, que es *el lenguaje de una comunidad lingüística en la que todos interpretan del mismo modo los enunciados lingüísticos*.³⁰

Define la lengua como *el sistema de signos que utiliza una sociedad para expresarse y que parte de un contrato social*³¹, y *él habla de los elementos de la lengua*.³²

Para determinar su objeto de análisis, Barthes crea dos niveles generales de estudio.

²⁹ Barthes, Roland. *Elementos de Semiología en Comunicaciones*. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1972.

³⁰ *Idem*.

³¹ *Idem*

³² *Idem*.

- 1.-Selecciona el objeto dentro de todos los posibles objetos de estudio.
- 2.-Delimita el interior del objeto al dividir el todo en sus partes, e intenta descubrir sus semejanzas y diferencias.

Barthes al analizar los objetos-mensajes emitidos por los medios de comunicación masiva, explica que existen tres mensajes en los códigos visuales:

- 1.-Lingüístico o literal.- presenta en todos los mensajes de imágenes las siguientes funciones: a) de anclaje, que hace que el receptor elija una de las múltiples significaciones que ofrece la imagen y, b) de relevo, que ayuda al lector a discriminar los estímulos presentes pero de poca importancia, dando así relevancia al significado principal que quiere evocar la fuente.
- 2.-Denotativo.- es la abstracción llana de los componentes y no utiliza datos complementarios mediante simbolismos de aquello que pudiera significar. Es solamente descriptivo.
- 3.- Connotativo.- es el que reúne todos los significados posibles; es decir, el que amplía el contenido con las sensaciones personales del decodificador tomando en cuenta que dichas sensaciones tienen un valor simbólico y cultural y se forman a partir de la interpretación de elementos presentes en la imagen.³³

2.1.6 Noam Chomsky

Al igual que Barthes, Chomsky se ocupa de la lengua, a la cual define, como *el entendimiento y generación de las frases que surgen de las diferentes interacciones comunicativas entre fuentes y receptores*,³⁴ y no como una acumulación de vocablos en una comunidad lingüística.

Chomsky también explica que para conocer la lengua y comprender su importancia el investigador debe basar su estudio en el análisis de la gramática, que es *el sistema de reglas explícitas que asignan a cada sistema de fonemas una descripción estructural*. Afirma además que cada frase contiene, una estructura gramatical, una estructura fonológica y una semántica.

Así en todos los pensadores señalados, el análisis de la lengua parte invariablemente de la estructura y organización interna de sus objetos de estudio, para después al sintetizar, tener la estructura como un todo integrado y de ahí descubrir su funcionamiento y funcionalidad.

³³ *Idem.*

³⁴ Op. Cit. Moragas, Miguel, págs 51-65

2.2 FUNCIONALISMO

El término funcionalismo nace a fines del siglo XIX por iniciativa de los sociólogos Stuart Mill, Durkheim, Rad-Cliffe-Brown, Malinowski, Sorokin y Merton. El funcionalismo intenta mostrar un sistema de realidades que se rigen por leyes generales a partir de la relación forma-función, siendo la forma toda actividad manifiesta, observable, sujeta a generalizaciones que permiten predecirla y que pueda ser empíricamente reproducible y comprobable; y la función, es el resultado integral de las actividades organizadas por el hombre, es decir, el intento hecho para satisfacer las necesidades de éste.

Los funcionalistas parten de la idea de que las sociedades no pueden ser entendidas como una suma de elementos, sino como una estructura cuyos miembros se encuentran entre ligados y en relación funcional.

La comunicación se interpreta como un elemento implicado, insustituible en el proceso social. Así al ser la comunicación un proceso social representa un fenómeno normativo y repetitivo en la sociedad, es apropiado para el análisis funcional.

El análisis científico funcional de la comunicación parte de las actividades tangibles y empíricamente comprobables que cumplen una función determinada. No sólo es pues importante su organización, sino además lo que ésta contenga y los fines que persiga.

La metodología seguida para estudiarla se basa en el paradigma de Lasswell: *QUIÉN DICE, QUÉ, A QUIÉN Y CON QUÉ EFECTOS*³⁵.

2.2.1. Paul Lazarsfeld.

En mancuerna con Lasswell, es uno de los pioneros más importantes del estudio funcional de la comunicación, y de ellos se derivan todas las demás investigaciones. Lazarsfeld centra gran parte de su estudio de la comunicación de masas en dos funciones sociales y una disfunción.

1.- **Función otorgadora de prestigio.**- Al aparecer en los medios de comunicación masivos, otorga prestigio y estatus a aquellos que atraen su atención.

³⁵ Merton, Robert K. *Teoría y Estructuras Sociales*. F.C.E., México, 1969.

2.- **Función de reforzar las normas sociales.-** Los medios masivos controlan la conducta social al acercar la moral pública a las actividades privadas, lo cual refuerza las normas de sociedad haciéndolas públicas.

3.- **Disfunción narcotizante: el público, no participa realmente, cree hacerlo y esto lo distrae de actuar en la realidad.**

Lazarsfeld opina que los medios masivos representan una revolución en el control social, y la hace más sutil que la brutal cohesión que antes se ejercía. Por otro lado, los medios hacen que la gente se conforme cuando logra el mantenimiento del *statu quo* reinante. Por último, Lazarsfeld está de acuerdo en que los medios masivos degeneran a la cultura al ofrecerla de forma mediocre plagada de conceptos *kitch* y de fetichismos.

Al explicar la influencia que los medios masivos tienen sobre la masa, Lazarsfeld parte de que la decodificación e interpretación de los medios no se da en el vacío social, sino que la realidad social o el consenso grupal afecta en gran medida a la interpretación que un individuo haga del medio y el efecto que provoca sobre él.

Dicho consenso grupal se ve muy afectado por el líder de opinión; por ello Lazarsfeld utiliza en su estudio el modelo de "Dumazedier" de flujo de comunicación en dos pasos, en el que afirma que los medios masivos afectan a la masa en general por medio de los líderes de opinión de cada grupo y que el efecto de los medios masivos va a depender también en gran parte de la exposición, percepción y memorización selectiva, ya que la gente tiende a exponerse, percibir y retener aquello que va de acuerdo con sus propias creencias, actitudes y valores, etc. y no con aquello que las contradice.

Ahora bien ¿qué es un líder de opinión?[...] es aquel individuo que funge como mediador entre el medio y la masa, el que después de recibir la información directamente del medio la filtra para pasarla a sus seguidores. Las características principales de éste, son: poseer competencia y capacidad reconocida por la comunidad; ser accesible y sociable; tener un alto contacto con los medios masivos, especialmente con aquellos que más informan sobre los temas que dicho líder encabeza; y por, último; poseer y seguir las mismas normas que la gente a quien conduce³⁶. De la misma manera es más fácil lograr, por medio de un mensaje persuasivo, que la gente actúe de forma coherente con sus actitudes previas, que de forma contraria a éstas.³⁷

³⁶ Timasheff, S. Nicholas. *La Teoría Sociológica*. F.C.E. México, 1969.

³⁷ *Idem*.

2.2.2 Kurt Lewin

Psicólogo que se dedicó a trabajar con los actos comunicativos dentro de los grupos pequeños, descubrió lo que llama *realidad social*, concepto que se refiere a que la realidad para un individuo va a estar determinada en gran parte por lo que socialmente es aceptado como tal, así que la manera en que un individuo reaccione ante un medio va a depender en gran parte de las normas y los condicionamientos del grupo al que pertenece y, de la actitud del grupo en sí, hacia el mensaje.

Así, sus experimentos vienen a reconfirmar las ideas que Lazarsfeld había expuesto en relación a la importancia que el grupo juega sobre el efecto de los medios masivos en los individuos.³⁸

2.2.3 Harold Lasswell

Es el creador del paradigma: *QUIÉN DICE, QUÉ, A QUIÉN Y CON QUÉ EFECTOS*, modelo que es actualmente base de muchas investigaciones funcionalistas de la comunicación. Este modelo fue ampliado por Nixon, quien agregó *CON QUÉ INTENCIONES* y bajo *QUÉ CIRCUNSTANCIA*.

Lasswell encuentra tres funciones fundamentales del proyecto de la comunicación en la sociedad, éstas son:

- 1.- Vigilancia, recopilación y distribución de la información del entorno.
- 2.- Correlación, interpretación de la información del entorno y subsecuente guía de conducta en relación a los acontecimientos.
- 3.- Transmisión Cultural.- transmisión de normas, valores, etc., de una generación a otra, o a sus nuevos miembros.

Algo más de lo que Lasswell se ocupa es de la fuerza de los mensajes. Postula que la información pasa de persona a persona a manera de relevos. En cada eslabón del proceso hay cambios en el contenido del mensaje.

La calidad y grado de la conductibilidad va a variar de acuerdo a lo que cada persona capte del mensaje, lo que diga, lo que reelabore y lo que añada. Así los mensajes sufren cambios constantemente³⁹.

³⁸ *Idem.*

³⁹ *Idem.*

2.2.4 Wilbur Schramm.

Schramm para definir el proceso de comunicación colectiva parte de la comunicación interpersonal. Esta consiste en informar por un lado (fuente-receptor) y retroalimentar en el otro, (receptor-fuente) y para explicar este proceso toma tres elementos fundamentales que son:

Fuente.- Es la persona u organización que emite el mensaje de tal forma que hace las veces de comunicador-cifrador.

Mensaje.- Es toda la información que envía la fuente y que consiste en cualquier señal cuyo significado pueda interpretarse.

Destino.- Es la persona que recibe el mensaje cumpliendo el papel de perceptor-descifrador.

Sobre la misma comunicación interpersonal, Schramm crea un segundo modelo, en el que trata los campos semánticos. Éstos se refieren a la cantidad de experiencias e información compartidas entre fuente y receptor, que se convierten en elementos indispensables para que se dé la comunicación.

El emisor hace las veces de comunicador-cifrador y el receptor de perceptor-descifrador, más, dada la naturaleza transaccional de la comunicación, la fuente se convierte en un momento dado en receptor, y el receptor en fuente.

Crea un tercer modelo que resalta claramente este ciclo, y en su cuarto modelo expone que durante la comunicación interpersonal o grupal ocurre la comunicación intrapersonal o comunicación con uno mismo, en la cual la misma fuente revisa y corrige su modelo antes de lanzarlo a su receptor.

Schramm explica sobre la comunicación de masas el proceso en el cual interviene una sola fuente, generalmente un medio de comunicación masiva o una persona institucionalizada, pero los receptores son múltiples, distantes y heterogéneos que no provocan retroalimentación como se da en la comunicación interpersonal o grupal.

Por tanto, en la comunicación masiva, sólo es posible conocer la respuesta del público por medio de investigaciones, encuestas, etc., de no ser así, la comunicación sólo se da a nivel fuente-receptor.

*El público de la comunicación masiva está compuesto por individuos que descifran e interpretan el mensaje, tanto individualmente como dentro de los grupos en los que se mueven. Este tipo de comunicación está ilustrado en el modelo (5).*⁴⁰

2.2.5 Bernard Berelson

Este especialista en comunicación de masas, cifra la mayor parte de su atención en los contenidos de los mensajes, los cuales define como: *el conjunto de significados expresados a través de símbolos que constituyen la comunicación misma y se encuentra en toda manifestación humana que tiene una causa y un efecto.*⁴¹

Para el estudio de esto, desarrolla el análisis de contenido al que define como: *una técnica de investigación que sirve para describir objetiva, sistemática y cuantitativamente el contenido manifiesto de la comunicación.*⁴²

El análisis de contenido se organiza de acuerdo a dos criterios: sustancia y forma.

Si se toma la sustancia como base, el análisis de contenido es aplicado para descubrir técnicas del mensaje, se detectan su orientación y los cambios que sufre el contenido a través del tiempo; se conocen las diferencias internacionales en el contenido de la comunicación por medio del método comparativo, con el cual se descubren los distintos intereses de cada nación. Compara la comunicación dada a diferentes niveles culturales con la eficacia de los distintos medios para transmitir un mensaje determinado y valora los diferentes modelos de comunicación.

Ahora bien, enfocando a la forma, el análisis de contenido se utiliza para estudiar las técnicas de la propaganda y la de los materiales impresos, así como las características e intenciones de fuentes y receptores.

Para comprender el método del análisis de contenido, es necesario distinguir sus tres unidades de análisis:

⁴⁰ Schamm, Wilbur. *La ciencia de la Comunicación Humana*. Ed. El Roble. México, 1969. *Mecanismo de la Comunicación, Procesos y Efectos de la Comunicación Colectiva*. CIESPAL. Quito, 1964.

⁴¹ Berelson Bernard. *Hand Book of Social Psychology*. Ed. por Gardner Lindzey and Reading. Massachusetts, 1954: Vol. 1 (Theory and Method)

⁴² *Idem*.

Unidad de registro y contexto; unidad de clasificación y enumeración ; distinción de los niveles de análisis.

Las categorías de análisis que se refieren a la esencia del contenido son: Asunto o tema de la comunicación, tendencia y orientación del mensaje, pauta o hipótesis que orienta la investigación, métodos para alcanzar objetivos de la comunicación, métodos para alcanzar objetivos de la comunicación, características físicas y psicológicas de receptores, sujeto central de la acción, autoridad o fuente de la información, origen o procedencia de la comunicación y el receptor o receptores.⁴³

El análisis hecho sobre la postura de Berelson es fundamental para entender el proceso de la comunicación integrado en la vida cotidiana del individuo. La fuente de información sobre sucesos de rutina que proporcionan los medios, periódico, radio, televisión, como anuncios de trabajo, de entretenimiento, negocios de la localidad, muertes, últimas modas, etc., la crea y la busca la gente para tener una herramienta en el vivir cotidiano.

Otra función que justifica el análisis es que las noticias transmitidas otorgan prestigio a aquellos individuos que se mantienen informados acerca de las cosas que suceden. En la medida en que una sociedad considera como importante el estar informado, las personas que cumplen con esta norma incrementan su nivel personal dentro del grupo, han llegado a ser líderes locales de su comunidad.

2.2.6 David K. Berlo.

La aportación más importante de Berlo al estudiar la comunicación, es la introducción de los conceptos de proceso y propósito.

En cuanto a los propósitos, afirma que todo hombre al comunicarse tiene un propósito en mente, que está determinado por la intención de influir en el medio ambiente y en los demás.

Todo análisis de la comunicación debe tratar de distinguir las intenciones tanto de la fuente como del receptor.

⁴³Berelson Bernard., *Hand Book of Social Psychology*. Ed. por Gardner Lindzey and Reading. Massachusetts, 1954. Vol. 1 (Theory and Method)-

Respecto a los mensajes, Berlo los define como *eventos de conducta que se encuentran relacionados con los estados internos de las personas y que son producto del esfuerzo del hombre por encodificar sus ideas.*⁴⁴

En sí, son *la expresión de ideas (contenido) puestas en determinada forma (código).*⁴⁵

Por último Berlo indica que *la comunicación debe ser sencilla, coherente, clara, carente de ambigüedades, codificada en un código compartido por fuente y receptor y tener como objetivo el influir en los demás.*⁴⁶

Vemos que los analistas funcionales no centran su atención básicamente en la estructura y elementos de la comunicación, sino en las funciones, efectos y consecuencias que ésta tiene, según sus distintas manifestaciones y la realidad social en que se den. Así pues, al funcionalista le interesa, provocar la comunicación dentro del individuo y de la sociedad. De esta manera se puede hacer la clasificación en el funcionalismo de la forma y la función de la comunicación:

1.- Forma: se dice de los actos comunicativos observables y empíricamente reproducibles y comprobables. Dentro de esto podemos mencionar: la relación medio-masivo de comunicación-público, las interacciones interpersonales en diadas o grupos y la comunicación intrapersonal.

2.- Función: es el resultado integral de la actividad comunicativa del hombre en cuanto a la búsqueda de la satisfacción de necesidades de éste. Con base en esto se debe tomar en cuenta la importancia que tienen: el cómo los individuos manejan sus actos comunicativos, así como los cambios y reafirmaciones sociales que se dan dentro de ellos, después de una interacción comunicativa.

2.3 IDEOLOGIA; EL ENFOQUE MATERIALISTA DE LA COMUNICACION.

El otro enfoque de la comunicación, es el estrictamente materialista, inspirado en los pensadores marxistas clásicos.

⁴⁴ Berlo, K. David. *El proceso de la comunicación*. El Ateneo. Buenos Aires, 1971.

⁴⁵ *Idem.*

⁴⁶ *Idem*

Bajo esta tendencia, las estructuras socioeconómicas, o sea las condiciones materiales de la producción en la sociedad, las fuerzas productivas y las relaciones de producción con sus instituciones sociales, son las que determinan las relaciones entre los individuos.

Este tipo de enfoque ha causado grandes controversias y enfrentamientos que involucran a la teoría comunicativa. Es necesario estudiar el enfoque marxista dentro del análisis comunicativo, como teoría e ideología.

Los dos tipos de sistemas políticos: capitalismo (imperialismo) y socialismo (marxismo) fueron la base para que la comunicación tomara este derrotero. A partir de esta división surgieron polémicas y ataques. El marxismo atacó incansablemente al imperialismo, objetando que este sistema domina a los más débiles sin otorgarles ninguna libertad de elección, imponiéndoles la cultura, situación humana y relaciones de producción indicados para mantener el *statu quo* y la forma capitalista de producción. Esto lo habían logrado los grupos de poder valiéndose de la manipulación de los medios masivos de comunicación, por medio de los cuales ellos difundían sus valores e ideología.

2.3.1 Hund D. Wulf.

Uno de los representantes de esta corriente dentro del estudio de la comunicación afirma que en la sociedad capitalista, donde todo se compra y se vende, incluso los mensajes, la comunicación es una mercancía, la mayoría de los mismos tienen una función específica e invariante, la de enajenar a la masa en favor de la clase dominante. Para ello, los grupos de poder no sólo manipulan y tergiversan las noticias a su favor, sino que también manipulan el corte, la elección del medio y hasta la distribución de los mensajes. “Así a través de los medios masivos, los grupos de poder logran mantener y renovar el *status quo* reinante y su dominio total sobre la masa”⁴⁷.

2.3.2 Hanz Mangus Enzenberger .

Concibe a los medios masivos de comunicación como productos del desarrollo industrial y la necesidad que tienen los grupos de poder, nacidos por la división del trabajo, de manipular las conciencias de la masa. Dicha manipulación ha hecho de la *industria cultural*, la industria clave del siglo XX.

⁴⁷ Wulf, D. Hund *Comunicación y Sociedad*. Ed. Alberto Corazón. Barcelona, 1970.

Lo que los grupos de poder intentan lograr con su "*industria de manipulación de la conciencia, es la explotación material, que consiste en imponer ciertas formas de pensamiento que eliminen la conciencia de ser explotado y las facultades y alternativas políticas de los individuos, para que la mayoría acepte voluntariamente la situación establecida*"⁴⁸.

Según Enzenberger para que esto pueda darse, debe existir el imperio de la razón, la creencia de que cada uno tiene derecho a decidir su propio destino; el tiempo de ocio y la tecnología necesaria para dar lugar a los medios de comunicación masiva. Ahora bien, estos mismos vehículos de manipulación, los medios masivos de comunicación, pueden convertirse, si la masa se conscientiza de su explotación, en elementos revolucionarios y provocar el cambio social.

Se puede decir, que en la actualidad, los medios masivos de comunicación no sirven para que ésta se produzca, sino la previenen reduciendo la retroalimentación y remarcando la distancia entre los emisores y los receptores, entre los explotadores y los explotados.

El aspecto revolucionario de los medios, surgirá en el momento en el que se dé la negación de los valores burgueses: *pseudo cultura* y fetichismo.

Para explicar esta postura elabora un cuadro comparativo a saber:

Represivo capitalista	Liberador marxista
Uso represivo de los medios masivos.	Uso liberador de los medios masivos.
Programación centralizada.	Programación descentralizada.
Un transmisor, muchos receptores.	Cada receptor es un transmisor potencial.
Inmovilización de seres aislados.	Movilización de las masas.
Conducta pasiva del consumidor.	Interacción de los involucrados, retroalimentación.
Despolitización.	Un proceso de enseñanza política.
Producción a cargo de especialistas.	Producción colectiva.
Control de capitalistas, o de la burocracia autónoma.	Control social por medio de una organización.

⁴⁸ Enzenberger, Hans. *La Manipulación industrial de las conciencias*. En Deslinde. UNAM. México. *Elementos para una teoría de los medios de comunicación*. En Detalles. Anagrama. México, 1969. Carta de H.M Enzenberger al rector de la Wesleyan University de Midletown reproducida en Mauro Fotia, "Structure du pouvoir et sociologie politique contemporaine aux U.S.A.", "L'Homme et la Société". Paris, 1970, No. 17 pag. 57

2.3.3 Edgar Morin.

Este autor básicamente enfoca sus investigaciones hacia la cultura de masas y los medios masivos de comunicación, intentando determinar su desarrollo por medio de la historia.

Morin ha descubierto que en las primeras etapas del capitalismo el hombre no disponía de tiempo de ocio, por tanto no participaba en actividades artísticas y colectivas. Más adelante con el surgimiento de prestaciones como la jornada de ocho horas y un día obligatorio para descanso a la semana, el proletariado pudo disponer de tiempo libre, y con ello cobraron importancia los medios masivos de comunicación.

Actualmente, el hombre se ve bombardeado por los mensajes masivos, los cuales son dirigidos por los grupos de poder, por lo que el oyente pierde su autonomía a la vez que el nivel cultural y se instituye como elemento inamovible, resultando la despersonalización del mismo. Ahora los intelectuales son *empleados* de la élite y los mensajes se han convertido en productos industriales.

Es así como ha nacido la cultura de masas, que *está constituida por un cuerpo de símbolos, mitos e imágenes que se refieren a la vida práctica y a la vida imaginaria, un sistema específico de proyecciones e identificaciones*⁴⁹; así la cultura de masas, crea en el hombre una estructura imaginaria de pensamiento que generalmente lo aleja de la realidad en que vive e impide que se le acerque y la comprenda.

El hombre masa es importante ante esto, convirtiéndose la comunicación de masas en un diálogo entre un charlatán y un mudo, que no será jamás una comunicación completa hasta que los grupos de poder dejen de dominar los medios masivos.

Esto sucede tanto en regímenes capitalistas como socialistas; ambos persiguen al gran público, la mayoría de los posibles receptores niegan la relación entre el sistema de producción cultural y las necesidades culturales de los consumidores.

⁴⁹Morin , Edgar. *El espíritu del tiempo*. Ed.Taurus. Madrid, 1966.

La cultura de masas es pues, *el producto de una dialéctica de producción-consumo en el seno de una dialéctica global, que es de la sociedad en su totalidad*⁵⁰.

*Cabe aclarar que la cultura de masas se combina y convive con la cultura tradicional y los conocimientos de la sociedad*⁵¹.

2.3.4 Armand Mattelart.

Reafirma su posición marxista al concebir a la comunicación masiva como una mercancía, como un objeto de compra venta con características fetichizantes, por las cuales *los hombres se cosifican y las cosas cobran vida*⁵².

Coincide con los demás autores al afirmar que a través de los medios masivos, la clase dominante difunde la ideología que mantiene el orden, modo de vida y *statu quo* reinantes; desvirtuando el enlace entre la base económica y la superestructura ideológica es así que tergiversa las noticias. Al sacar la información de su contexto la recubre tal como conviene a la clase dominante manipulando a la clase dominada; de esta manera la neutraliza y la desorganiza. Así los medios masivos transmiten la ideología del modo de producción capitalista hacia un receptor que es mayoría y no refleja ni su forma de vida, ni sus aspiraciones. Generalmente un grupo de especialistas imponen los mensajes a un auditorio que no participa en la elaboración. *El mensaje refleja la práctica social de la burguesía, jamás la práctica social del pueblo*⁵³.

La preocupación central de los materialistas es la explotación inmaterial de los dominados por los grupos de poder a través de los mensajes lanzados por los medios de comunicación masiva. Por tanto, se puede afirmar que los seguidores de esta corriente basan el estudio de la comunicación en el hecho de que ésta es una manifestación del modo de producción reinante, en el cual, como fuerzas productivas se encuentra un amplio desarrollo tecnológico que permite, entre otras cosas, la existencia de los medios masivos de comunicación, dominados por los grupos de poder y, como relación social de producción, la lucha de explotadores y explotados.

⁵⁰ *Ibidem.*

⁵¹ *Idem.*

⁵² Mattelart, Armand *Comunicación masiva y revolución socialista*. Diógenes, México, 1974. *La comunicación masiva en el proceso de liberación*. Siglo XXI. México, España, Argentina. 3ª. Ed. 1976.

⁵³ *Idem.*

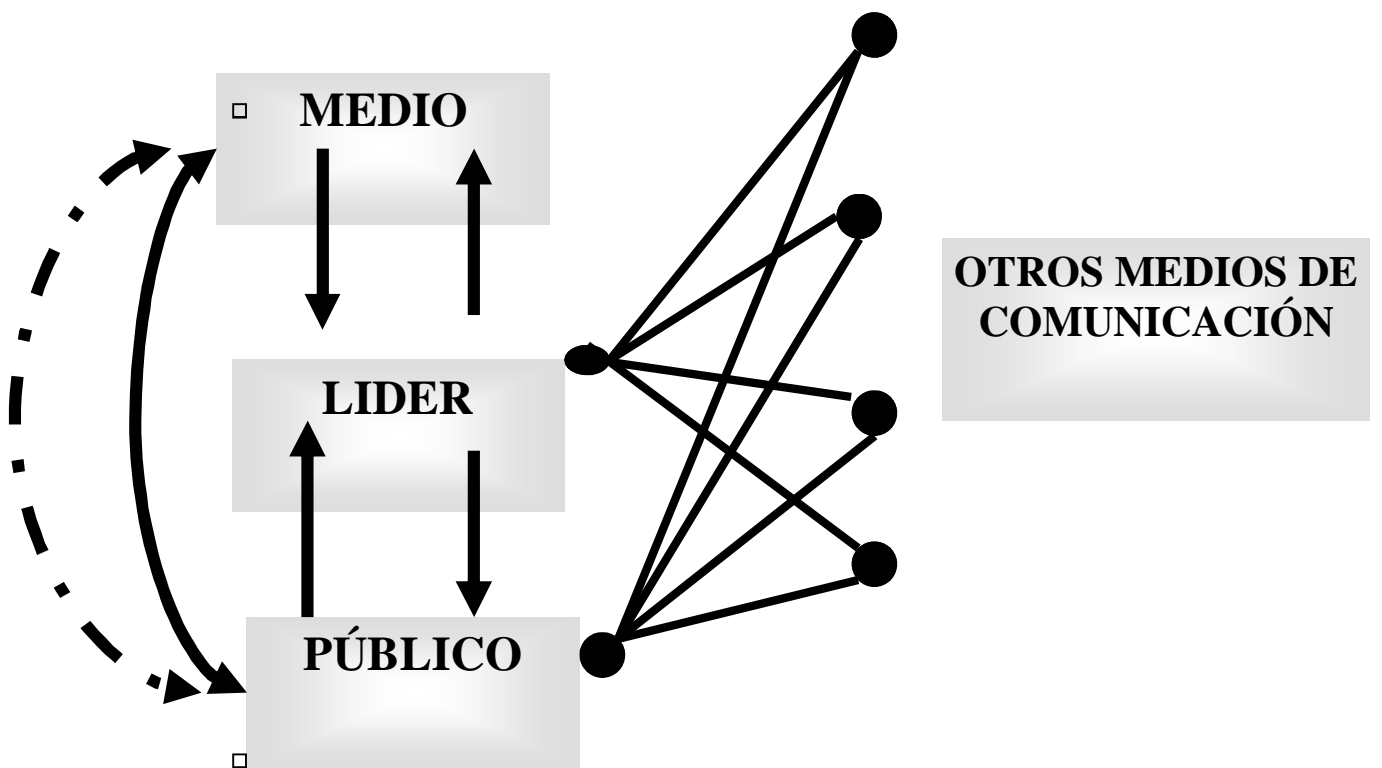
Se ha visto que la comunicación es un proceso complejo del cual no se puede sustraer ningún ser humano. Sea cual fuere la forma en que se manifieste, el hombre está continuamente envuelto en interacciones comunicativas, las que son imprescindibles para la satisfacción de necesidades básicas secundarias. Pero a pesar de pertenecer a la esencia del hombre, a la comunicación no se le dio la importancia debida. Sin embargo, a lo largo de las últimas décadas creció el interés por comprenderla y controlarla, lo que ha dado pie a diversos estudios con base en las diferentes corrientes que se han tratado en el presente análisis.

Al Estructuralismo que centra su atención en la estructura y organización de los elementos que componen la comunicación, en el Funcionalismo que se preocupa de los efectos y consecuencias de las interacciones comunicativas con base en la relación forma-función y en el Materialismo que busca la relación entre comunicación y las fuerzas de producción-relaciones sociales de producción que mueve a las sociedades.

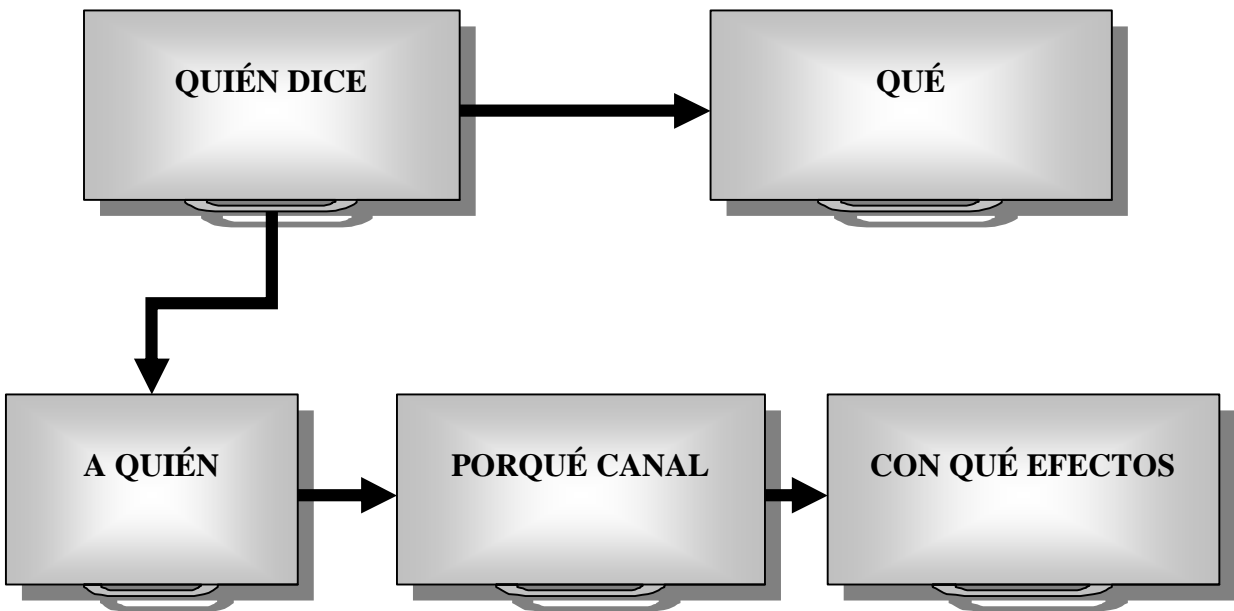
Cada una de estas posturas nos ofrece un enfoque específico de la comunicación, que en la práctica resulta parcial. Dichos puntos de vista no son antagónicos, por tanto para lograr una comprensión más completa de la comunicación, se deberían integrar y complementar entre sí, los tres elementos: estructura, función y relaciones con el medio ambiente social y económico. Así la teoría y la práctica se darían en la realidad social. Lo trascendental de toda este trabajo es apoyar a la comunicación basada en la libertad que es la única fuente de la sociabilidad y de la dignidad humanas.

2.4 MODELOS DE COMUNICACIÓN

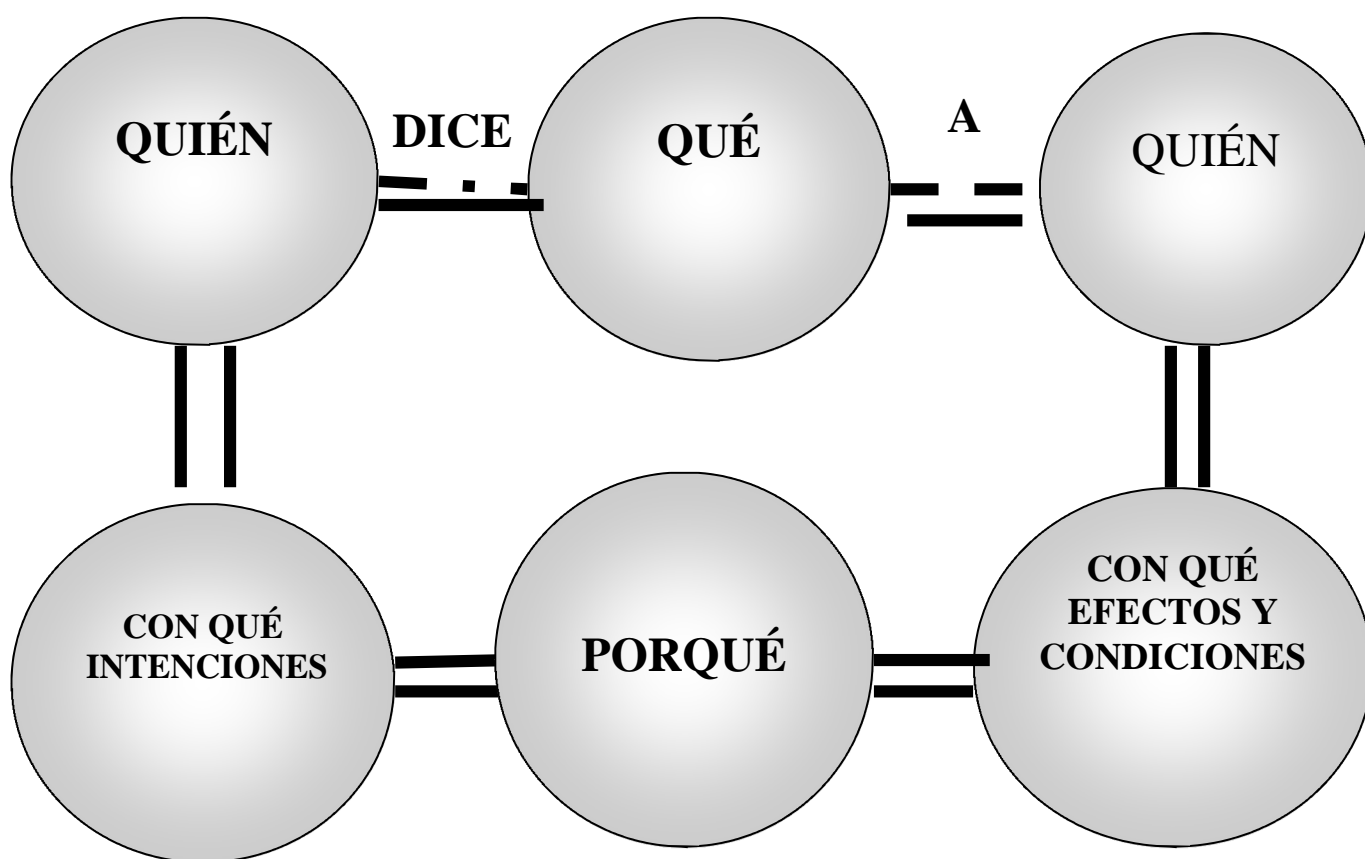
MODELO DUMAZEDIER



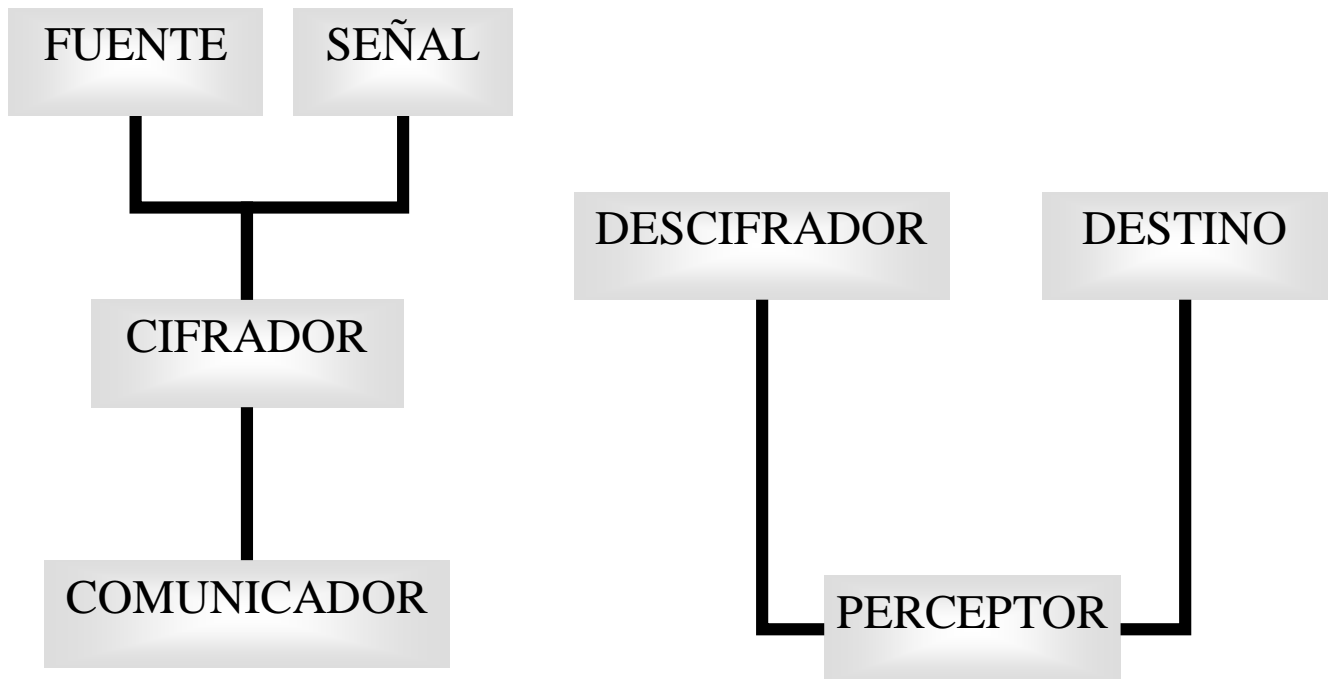
MODELO LASSWELL



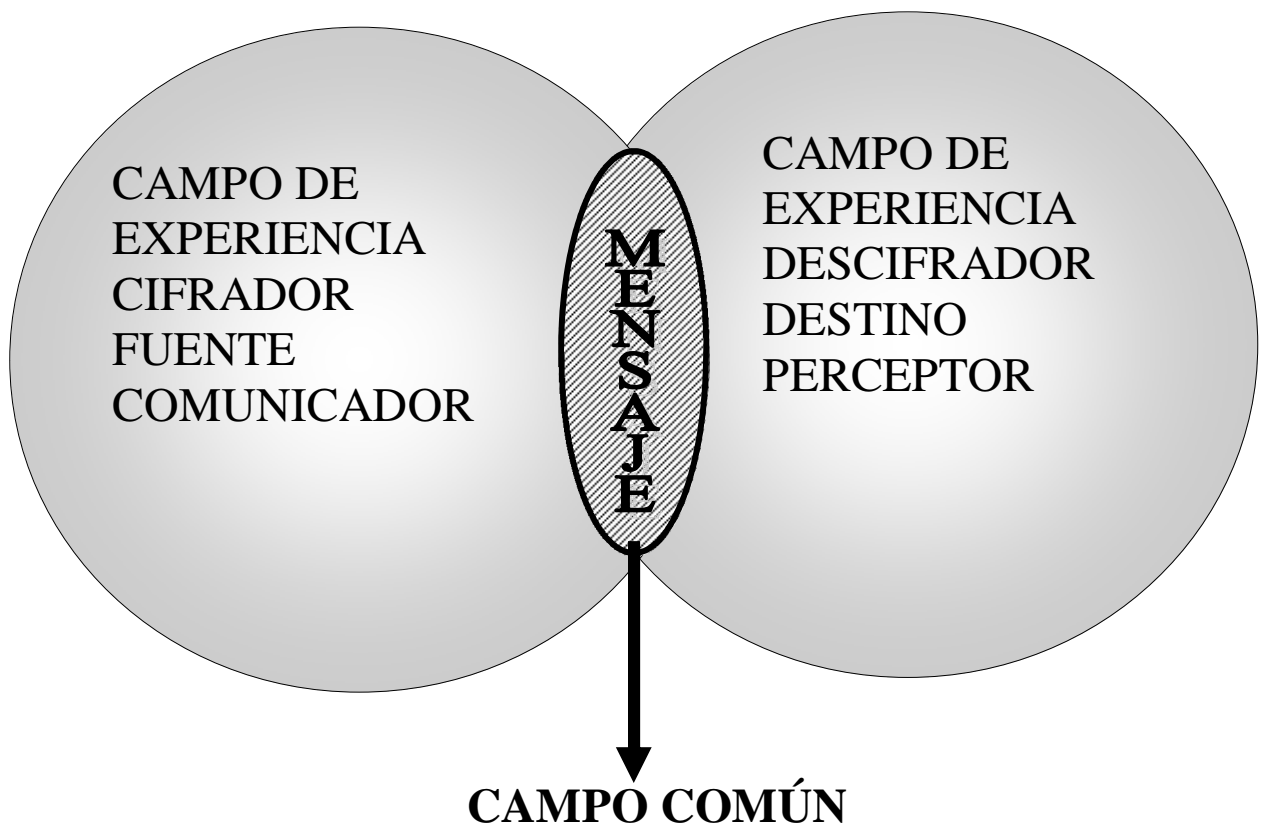
MODELO RAYMOND NIXON



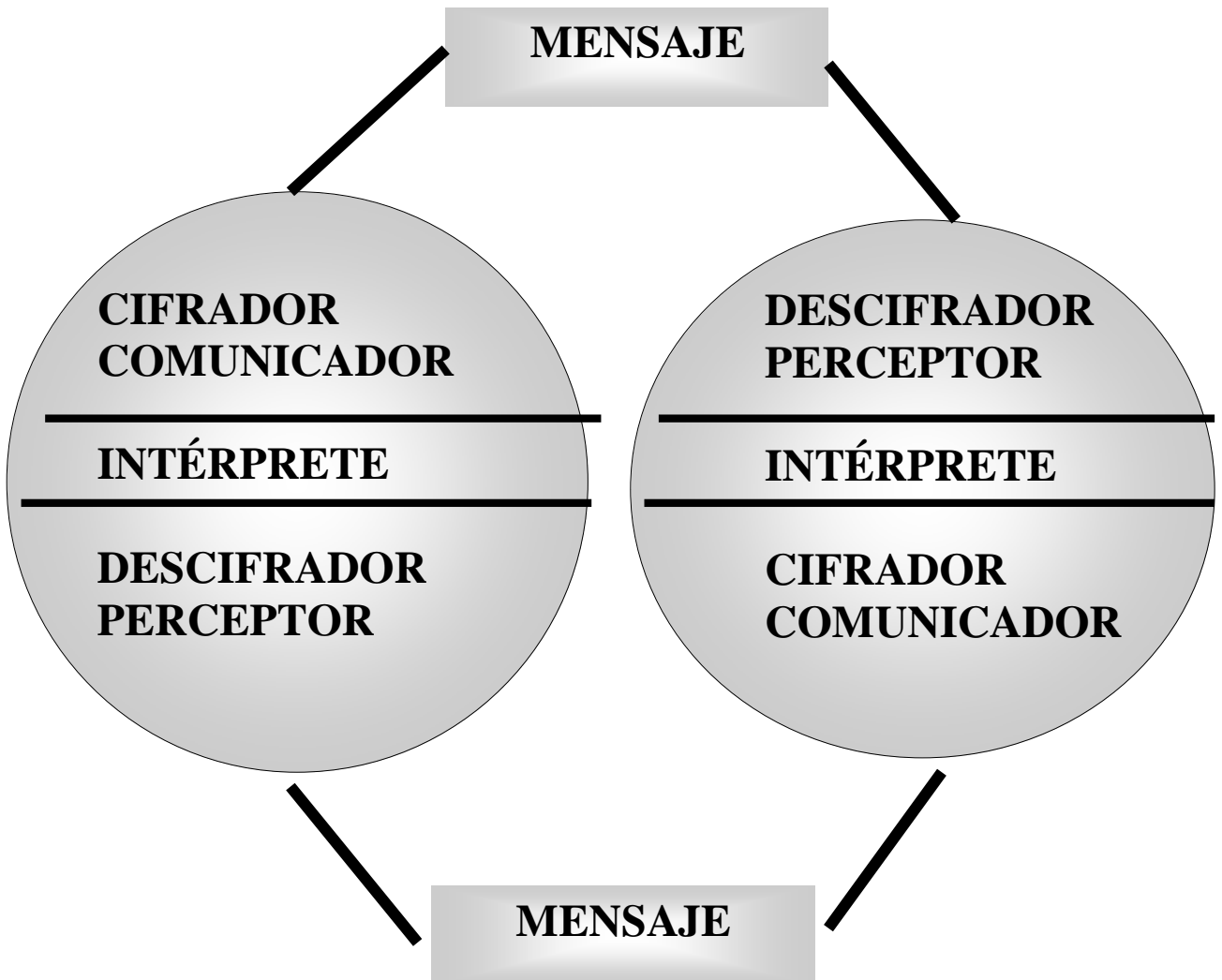
MODELO SCHARMM I



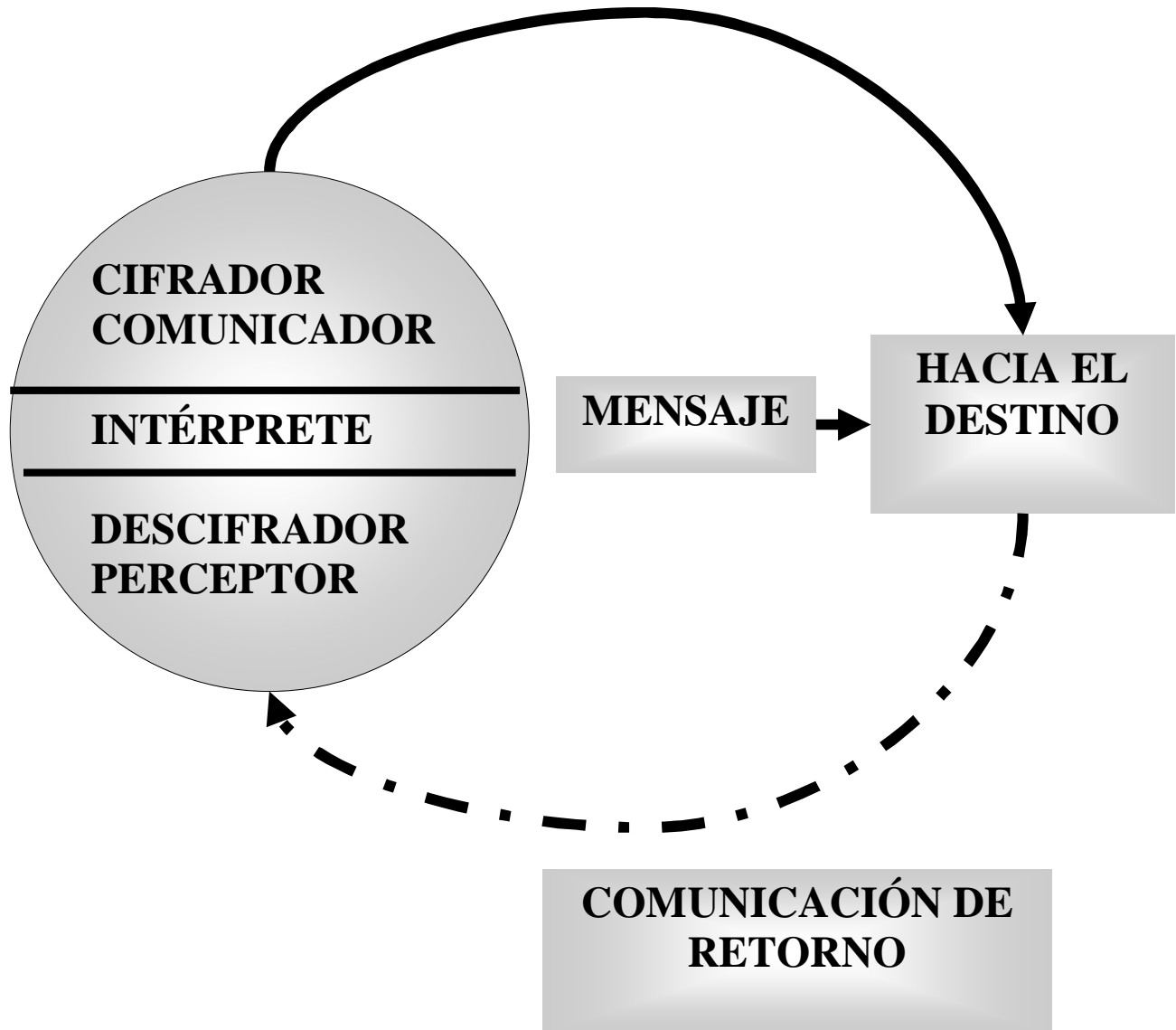
MODELO SCHARMM II



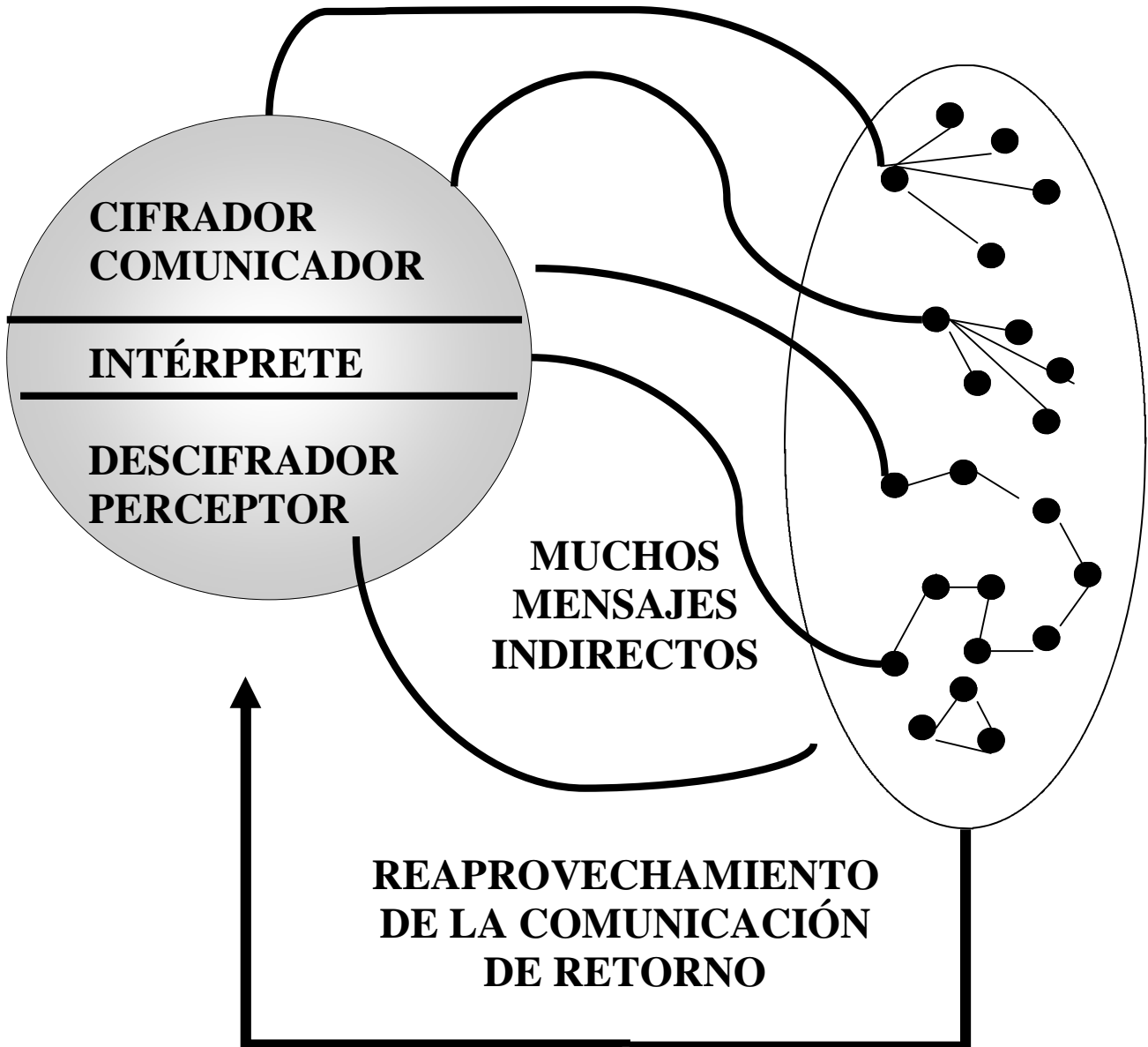
MODELO SCHARMM III



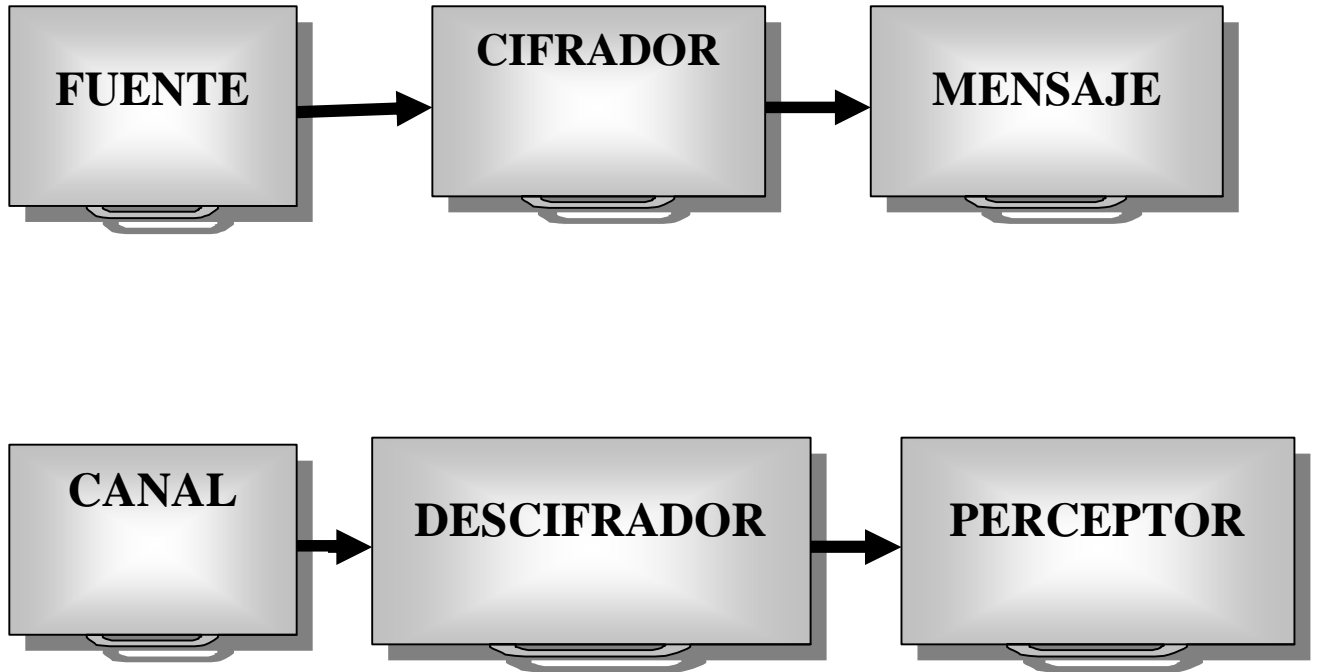
MODELO SCHARMM IV



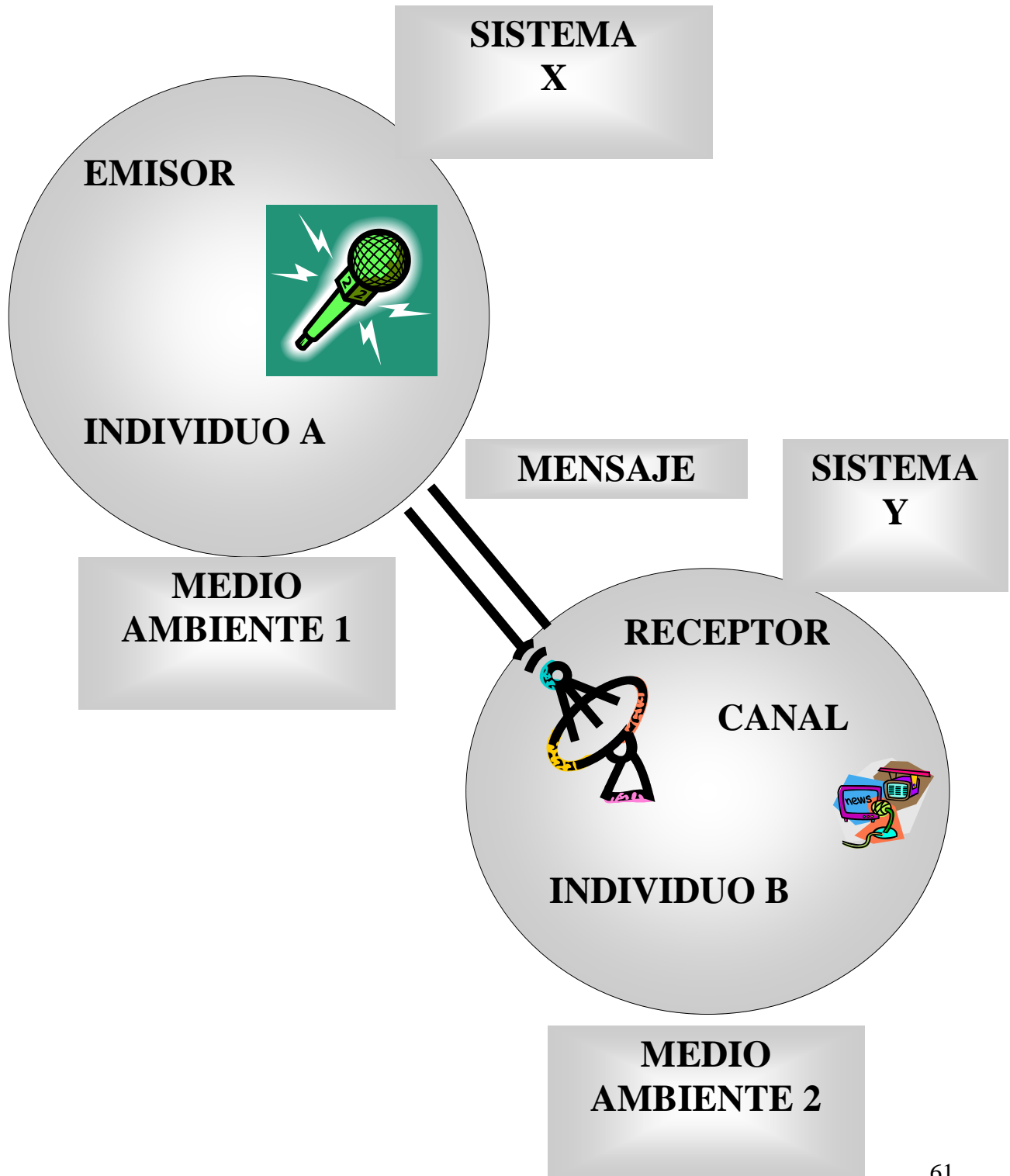
MODELO SCHARMM V



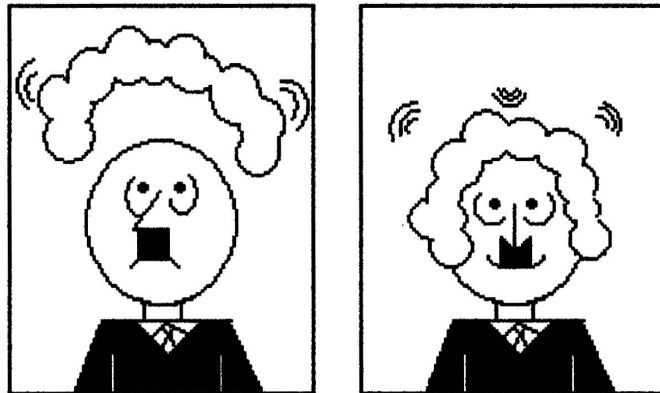
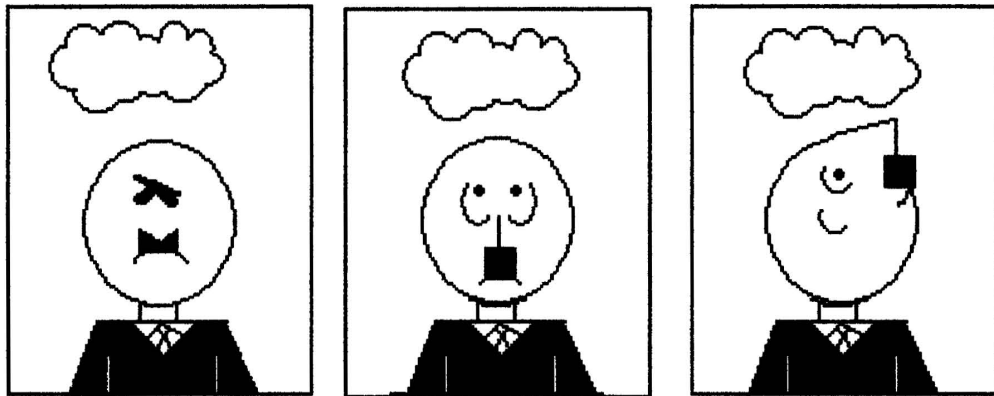
MODELO BERLO



MODELO ABRAHAM MOLES



MODELO UMBERTO ECO



CAPÍTULO 3

COMUNICACION E INFORMACION

Comunicación es el proceso por medio del cual se transmiten significados de una persona a otra. Para los seres humanos, el proceso es a la vez fundamental y vital. Fundamental en cuanto toda sociedad humana, desde la primitiva hasta la moderna, está fundada en la capacidad que el hombre tiene de transmitir sus intenciones, deseos, sentimientos, saber y experiencia, de persona a persona. Es vital en tanto la posibilidad de comunicación con los otros aumenta las oportunidades individuales para sobrevivir, del mismo modo como su ausencia es vista, generalmente, como una forma seria de trastorno patológico de la personalidad.

Charles R. Wright.⁵⁴

Toda comunicación humana tiene alguna fuente, es decir, alguna persona o grupo de personas con un objetivo y una razón para ponerse en comunicación. Una vez dada la fuente, con sus ideas, necesidades, intenciones, información y propósito por el cual comunicarse, se hace necesario un segundo componente. El propósito de la fuente tiene que ser expresado en forma de mensaje. En la comunicación humana un mensaje puede ser considerado como conducta física, traducción de ideas, propósito o intenciones en un código; es decir, es un conjunto sistemático de símbolos, como se analizó en el primer capítulo sobre el lenguaje y en el segundo con las diferentes posturas que se basan en el lenguaje como estructura, como función y como la comunicación entre los individuos bajo las instituciones sociales con base en las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

El proceso por el cual llegan a traducirse en códigos y en lenguaje, los propósitos de la fuente requiere de un tercer componente, un codificador. Éste es el encargado de tomar las ideas de la fuente y disponerlas en un código, expresando así el objetivo de la fuente en forma de mensaje. En la

⁵⁴ Charles R. Wright *Comunicación de Masas*. Ed. Paidós. México, Argentina, Barcelona. 1990. pág. 9.

comunicación de persona a persona la función de encodificar es efectuada por medio de la capacidad motora de la fuente: mecanismos vocales (que producen la palabra hablada, los gritos, las notas musicales, etc.), los sistemas musculares de la mano (que dan lugar a la palabra escrita, los dibujos, etc.) y los sistemas musculares de las demás partes del cuerpo (que originan los gestos del rostro y ademanes de los brazos, las posturas, etc.)

Tomando la fuente de comunicación con su objetivo y un encodificador que traduzca o exprese ese objetivo en forma de mensaje, se puede introducir un cuarto elemento: el canal.

El canal se puede decir que es un medio, un portador de mensajes, o sea, un conducto. Es exacto mencionar que los mensajes sólo pueden existir en algunos canales. Pero, a pesar de esto, la elección es, a menudo, un factor importante para la efectividad de la comunicación.

Se ha hablado hasta el momento de una fuente, un encodificador, un mensaje y un canal. Pero con estos componentes no se produce comunicación alguna; para que ésta ocurra ha de haber alguien en el otro extremo del canal. Si tenemos un objetivo, encodificamos un mensaje y lo ponemos en uno y otro canal; entonces, habremos efectuado tan sólo una parte de la tarea. La persona o personas situadas en el otro extremo del canal pueden ser llamadas receptores de la comunicación.

Las fuentes y los receptores de la comunicación deben ser sistemas similares; si no lo son, la comunicación es imposible. La fuente y el receptor pueden ser (y a menudo lo son) la misma persona. La fuente puede comunicarse consigo misma (el individuo escucha lo que está diciendo, lee lo que escribe, piensa, etc.). En términos psicológicos, la fuente trata de producir un estímulo; si la comunicación tiene lugar, el receptor responde a ese estímulo; si no responde, la comunicación no ha ocurrido.

Falta uno de los componentes básicos de la comunicación. Así como la fuente necesita un codificador para traducir sus propósitos en mensajes, para expresar el propósito en un código, al receptor le hace falta un decodificador para retraducir, decodificar el mensaje y darle la forma que sea utilizable por el receptor.

En la comunicación de persona a persona el codificador podría ser el conjunto de facultades motoras de la fuente. Por esa razón, se puede considerar al decodificador de códigos como el conjunto de facultades

sensoriales del receptor. En las situaciones de comunicación de una o dos personas, los sentidos pueden ser considerados como el descifrador de códigos.

Después de este análisis, podemos reunir los componentes del proceso de la comunicación: la fuente, el codificador, el mensaje, el canal, el decodificador y el receptor de la comunicación.

Todo lo anterior nos explica de una manera simple el proceso de la comunicación como un modelo, pero el proceso en organización significa compartir elementos de conducta o formas de vida unidos a la existencia de conjuntos de normas. Surgen diferencias culturales, que pueden dar lugar a muchas situaciones embarazosas el sujeto cree que no son en absoluto intencionadas por ninguna de las partes que intervienen en el proceso de la comunicación sin embargo en ésta se considera que siempre hay intención.

La comunicación incluye todos los procedimientos por los que una mente puede afectar a otra. Esto, por supuesto, incluye, no sólo al lenguaje escrito y hablado, sino también a la música, las artes gráficas, el teatro, la danza y de hecho a toda conducta humana, ya esto se trató en el lenguaje afectivo. Se puede hacer ver cómo una persona reacciona a estímulos que no advierte que está recibiendo, o cómo interpreta mal los estímulos que conscientemente recibe. Las señales pueden ser ininteligibles, no deseadas o mal interpretadas. La señal cambia porque depende de códigos y de descodificación, que crea perturbaciones; o bien, la señal puede no ser mal interpretada, sino que incluso puede ser recibida incorrectamente.

Estos y muchos otros problemas son los que se tratan de solucionar mediante el complejo proceso de la comunicación. Como ejemplo de esto, el funcionalista David K. Berlo trata claramente el proceso y el propósito para distinguir las intenciones tanto de la fuente como del receptor, esto se analiza en el segundo capítulo.

Para entender dicho proceso, inicialmente, se deben explicar dos términos clave: estímulo y respuesta. Al estímulo se le puede definir como cualquier acontecimiento que un individuo sea capaz de percibir y sentir; en otras palabras, un estímulo es todo aquello que una persona puede recibir a través de alguno de los sentidos, toda cosa capaz de producir una sensación en el organismo humano.

El término respuesta se puede definir con referencia a un estímulo. La respuesta es todo aquello que el individuo logra como resultado de haber percibido algo. Una respuesta es la reacción del organismo del individuo a un

estímulo, la conducta producida por éste. El organismo percibe y puede percibir una gran variedad de estímulos. Como resultado de la exposición a un estímulo, el organismo puede producir y produce infinidad de respuestas.

Los términos de estímulo y respuesta son necesarios para explicar el proceso de aprendizaje. De acuerdo a las respuestas existe una nueva división: las respuestas manifiestas y las respuestas encubiertas. Una respuesta manifiesta es la observable, la que se puede detectar, la que es pública. Una respuesta encubierta es la que se produce dentro del organismo y no puede ser observada o detectada rápidamente, es decir la que es privada.

El punto de partida lógico para la comunicación es el acto comunicativo. Esta causa es invariablemente otro acto comunicativo, lo que, por tanto, implica que el proceso de comunicación es continuo y, en realidad, no puede descomponerse en actos discontinuos. Sin embargo, a efectos de análisis, se inició con el estímulo, que fue definido anteriormente. Si los sentidos reciben algo y se decide responder abiertamente, la forma de esta respuesta será controlada por la naturaleza del codificador semántico. Esto es un filtro semántico en el que el significado del estímulo que se ha recibido es destinado a alguna suerte de conducta humana que se transmitirá y que, a su vez, evocará algún significado en la persona o personas con las que se está comunicando el sujeto.

De esta manera se toma un significado y se expresa por alguna clase de señal que se transmite a alguien más. La transmisión de esta señal pasa a ser la respuesta al estímulo inicial.

La señal que una persona produce a partir de un estímulo puede ser algo diferente de la señal que otra persona produce a partir del mismo estímulo. Este fenómeno es debido a las diferencias existentes en las experiencias de estas dos. Las experiencias son de alguna forma la causa de la peculiaridad de las señales transmitidas por la que comunica. El codificador semántico entonces, puede ser un dispositivo hipotético que transforma cualquier estímulo dado en una señal apropiada para ser transmitida por el individuo que inicia el comunicado.

Después de que la señal abandona al comunicante, le es todavía posible llegar a distorsionarse antes de ser recibida por el destinatario. Esto comúnmente se llama ruido, que puede muy bien interferir la recepción de la señal primaria. Si esto ocurre, el receptor tiene que elegir de este conglomerado de estímulos los que el comunicante pretendía que recibiera.

Enseguida de haber recibido una señal, ésta tiene que seguir un proceso de interpretación semántica. Este proceso es la decodificación semántica. La diferencia entre el codificador semántico y el decodificador semántico consiste en que mientras el codificador transforma un mensaje específico en señales transmisibles, el decodificador genera un mensaje inteligible a partir de la señal recibida. Por lo tanto, la única diferencia parece radicar en la finalidad de la transformación semántica. El decodificador semántico también depende de la experiencia del individuo.

La respuesta ya fue también definida con anterioridad. Ésta que se da a un mensaje puede consistir en devolver una señal al comunicante, en cuyo caso los papeles de los dos están invertidos o por otro lado, puede, sin más, decidir almacenar esa información en la mente para su empleo futuro. En este caso cuando la respuesta no se manifiesta, sino que se encubre, el comunicante puede conseguir sólo una mirada fija y sin expresión como retroalimentación, pudiendo resultarle difícil acertar a lo que realmente es la respuesta.

El mensaje, como parte de cualquier situación dada de comunicación, se produce sólo entre los individuos. El mensaje final, resultante de cualquier situación es una función del proceso entero. No se puede decir que una entidad puede evocar este mensaje, aunque puede ser que una fase del proceso de comunicación humana esté aportando más interferencias que cualquiera de las otras. Pueden producirse interferencias durante cualquiera de las fases. Normalmente se hace referencia con la palabra-ruido a las interferencias existentes en el proceso de comunicación.

Una de las condiciones indispensables para la comunicación humana es que exista una relación interdependiente entre la fuente y el receptor. Cada uno de éstos afecta al otro. A cierto nivel de análisis, la comunicación implica tan sólo una interdependencia física; esto es, la fuente y el receptor son conceptos diádicos, cada uno necesita del otro incluso para su definición y existencia.

En un segundo nivel de complejidad, la interdependencia puede ser analizada como una secuencia de acción-reacción. Un mensaje inicial influye en la respuesta que le es dada y ésta, a su vez en la subsiguiente, etc., Las repuestas ejercen influencia sobre las subsiguientes por que son utilizadas como retroalimentación por los comunicadores, como una información que les ayuda a poder determinar si están logrando el efecto deseado.

En un tercer nivel de complejidad, el análisis de la comunicación se refiere a las habilidades de empatía, a la interdependencia producida por las expectativas sobre la forma en que otros habrán de responder a un mensaje.

La empatía designa el proceso en el cual el sujeto se proyecta dentro de los estados internos o personalidades de los demás, con el fin de poder prever la forma en que se habrán de conducir. Se infieren los estados internos de otros comparándolos con las propias predisposiciones y actitudes.

Cuando hay empatía, al mismo tiempo que se desempeña un rol y el individuo trata de ponerse en el lugar de la otra persona, de percibir el mundo de la misma manera que ella se desarrolla el concepto del sí mismo para llevar a cabo inferencias sobre otros, y al comunicarse entre ellos no aparecen inferencias para asumir un rol como base para las predicciones. Las expectativas de la fuente y del receptor son interdependientes. Cada una afecta a la otra, y cada una se desarrolla en parte por medio de la otra.

El último nivel de complejidad interdependiente es la interacción. El término interacción designa el proceso de la función de rol recíproca, del desempeño mutuo de conductas empáticas. Si dos individuos hacen inferencias sobre sus propios roles y asumen al tiempo el rol del otro, y si su conducta comunicativa depende de la recíproca asunción de roles, se están comunicando por medio de la interacción humana.⁵⁵

La interacción difiere de la acción-reacción en que los actos de cada uno de los participantes de la comunicación se hallan interrelacionados, en que influyen unos en otros por medio del desarrollo de hipótesis, sobre cuál será el resultado de estos actos, en que se ajusta a los propósitos de la fuente y del receptor, etc. Esta interrelación sólo se logra si se da el diálogo de libertades, es decir el hombre se puede comunicar con su semejante si ambos son libres.

Cuando dos personas interactúan, se colocan en el lugar del otro, tratan de percibir el mundo en la misma forma en que lo hace el otro, procuran prever de qué manera habrá de responder esto. La interacción implica la asunción recíproca de un rol, el empleo mutuo de habilidades empáticas. El objeto de la interacción es obtener una perfecta combinación de sí mismo y del otro, una capacidad total de saber anticipar, predecir y conducirse de acuerdo con las mutuas necesidades de sí mismo y del otro. El hombre desea influir en el medio que lo rodea, en su propio desarrollo y en la conducta de los demás. Él necesita comunicarse con los otros para poder influir en la conducta de los demás, de acuerdo con sus propósitos. Al comunicarse tiene que prever cómo se habrán de conducir las otras personas. Desarrolla expectativas con respecto a los demás y sobre sí mismo. Debe procurar su capacidad empática y la

⁵⁵ Idem. pág. 155.

facilidad de proyectarse en la personalidad del otro. Puede intentar interactuar con otros, ya que la interacción es la meta de la comunicación.

Como el hombre no es autosuficiente, sus fines y sus objetivos, no pueden ser alcanzados sin la cooperación de otros seres humanos. La persona no puede conseguir lo que desea por sí misma, aislada. Es interdependiente de los demás para lograr sus fines. La interdependencia de las metas individuales es la causa de que las conductas estén organizadas en un sistema multipersonal. Cuando dos o más personas dependen mutuamente de la otra, necesitan encontrar una manera de relacionar sus conductas y sus metas. Los sistemas sociales son las consecuencias de la necesidad humana de relacionar su conducta con la de los demás, para poder llevar a cabo sus objetivos.

Al hablar de sistemas sociales, interesan los elementos y la estructura del sistema. En primera instancia, los elementos que se eligen son las conductas, las respuestas dadas por la gente a un determinado estímulo. En el nivel de análisis más elevado, se agrupan éstas, se estructuran en conjuntos y en categorías. Estas conductas se llaman “conductas con una persona en una posición determinada dentro del tema social”.

Si en ese sistema social se respeta la libertad del semejante interdependiente con base en los principios de convivencia es válida la comunicación. Si no se comportan los elementos eligiendo sus conductas se habla de un liderazgo enajenante y la comunicación no se efectúa porque la retroalimentación no es real ya que ha sido manipulada y puede quedar al nivel de mera información unilateral.

La comunicación se halla relacionada con la organización social en tres formas:

En primer lugar los sistemas sociales se producen a través de la comunicación. El desarrollo de un sistema de roles supone una comunicación previa entre los miembros del sistema. Por medio de la asunción de un rol y de la interacción, un grupo de personas se vuelve interdependiente. Las uniformidades de conducta, la interdependencia de los objetivos, las costumbres que forman parte de un sistema, las presiones ejercidas para conformarse a las normas, todo se produce por la comunicación de los miembros de un grupo. Respeto a los derechos y a las obligaciones, es decir relaciones éticamente autónomas y responsables.

No se puede decir que el deseo de comunicarse produce a las organizaciones sociales; pero cabe notar que la posibilidad de comunicación aumenta las

probabilidades del desarrollo social. Desde este punto de vista, se puede predecir que la organización social será más extensa, más compleja entre las personas que tengan oportunidades apropiadas para comunicarse. El primer paso para desarrollar agrupaciones sociales es aumentar las oportunidades para que se produzca la comunicación con base en el libre albedrío de los individuos.

En segundo lugar, una vez que se ha desarrollado un sistema social, éste determina la comunicación de sus miembros. Los sistemas sociales afectan el cómo, el porqué, el para quién y de quién, y con qué efectos se produce la comunicación. Así nuestra posición social dentro de un sistema aumenta la probabilidad de que aquellos con quienes hablemos se encuentren en posiciones iguales y adyacentes a la nuestra y disminuye la posibilidad de que nos comuniquemos con personas en situación más elevada o inferior a la que ocupamos.

Comunicación es, término privativo de las relaciones dialógicas interhumanas o entre personas éticamente autónomas, señala justamente el vínculo ético fundamental con un "otro" con quien necesito comunicarme en "estado abierto" como apertura a, o descubrimiento-aceptación de la alteridad en la interlocución y, por reflejo, de una conciencia de mí mismo⁵⁶.

En tercer lugar, se relacionan los sistemas sociales con la comunicación, cuando los funcionamientos de un sistema pueden ser utilizados para pronosticar de qué modo se habrán de conducir los miembros de ese sistema. El conocimiento de un sistema social puede ayudarnos a hacer predicciones acertadas sobre la gente, sin necesidad de empatía, sin necesidad de interacción, sin conocer sobre las personas, es suficiente con el conocimiento de los roles que desempeñan en el sistema. La comunicación, de acuerdo a lo antes tratado pertenece a un sistema social determinado, pero también existe el proceso cuando los miembros de un sistema se comuniquen con los miembros del otro.⁵⁷

3.1 RELACIÓN COMUNICACIONAL

Es común que se confundan los conceptos comunicación y relación comunicacional. Se ha tratado en general el primero, pero respecto al segundo, es necesario hacer un apartado especial ya que es elemento de otro

⁵⁶ Berlo, David. *El Proceso de la Comunicación*. Ed. El Ateneo. Buenos Aires, 1973, pág. 240.

⁵⁷ Harold Claude y Weaver Warren. *The Mathematical Theory of Communication*. University of Illinois Press, 1949.

conjunto. La relación comunicacional es aquella que produce (y supone a la vez), una interacción biunívoca del tipo del con-saber, la cual sólo es posible cuando entre los dos polos de la estructura relacional (Transmisor-Receptor) rige una ley de bivalencia: todo transmisor puede ser receptor y todo receptor puede ser transmisor. No hay comunicación ni relaciones dialécticas de otro tipo con la naturaleza y la materia bruta, sino cualquier otra forma de relación monovalente utilitarista, energética, etc., es objeto puro de conocimiento o de acción, ya que en este caso el polo de las relaciones es pura *res extensa* esencialmente muda que ni siquiera actúa, en rigor como simple receptor, por carecer de un saber de la receptividad.

Mediante la máquina, la obra de arte y, en general, el artefacto, hay a lo sumo una comunicación indirecta con el "otro", por artificio interpuesto, que rebasa los límites de la comunicación propiamente dicha, sin llegar a la pura relación de información, ni recaer en la mera relación energética espíritu-materia.

Los únicos entes capaces de suscitar tipos de comportamiento auténticamente comunicacionales y sociales que no intercambian mecánicamente información-estímulo son los seres racionales depositarios de un con-saber y capacitados para la transmisión recepción en los niveles sensorial e intelectual; es decir, el hombre entendido como *zoon lógon éjon*, o animal hablante y dialogante (con o sin el recurso de canales artificiales de comunicación) y por eso *zoon politikón* o animal conviviente. Es característica humana, la conciencia de la co-presencia en la comunicación.

Comunicarse que no es fusionarse o alienarse, implica poner a otro en cuanto tal, como alteridad vinculada a un sujeto que no se enajena en esta operación como se dijo anteriormente. La comunicación (que no es el ser del otro en cuanto tal) descansa entonces, por entero, en la conservación, por parte del sujeto, de este contacto trascendental no fusionante, de esta presencia alejada o presencia-ausencia. Es la medida en que el equilibrio de atracción y repulsión se relaja, la alteridad deja de ser simple heteronomía para asumir una autonomía que es la negación pura o indiferencia. El otro se torna en unidad hostil trascendente cerrada, surge más bien la incomunicabilidad o la alienación del uno por el otro. Es entonces la propia comunicabilidad que sólo subsiste como tensión armónica entre dos polos, la que encierra dialécticamente las características que originan la incomunicabilidad.

3.1.1 TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN

De la misma forma que es necesario deslindar los conceptos de relación comunicacional y comunicación, es imprescindible hacerlo con la teoría de la comunicación y la información.

En el empleo más frecuente de la comunicación se da la presencia de un polo receptor constituido por un interpretante racional, y por otro lado, la recepción de información puede igualmente realizarla cualquier máquina equipada para la interpretación, almacenamiento y elaboración de mensajes, entendidos como estímulos o “programas” suscitadores de respuestas mediante elementos “efectores”.

Hay otros dos conceptos que pueden confundirnos respecto a la Teoría de la Comunicación, que son: la información cibernética y la información antropológica.

Los principales resultados axiomáticos y categoriales hasta ahora alcanzados por la Teoría de la Información son: la cuantificación de la información como imprevisibilidad y su desgaste como mayor probabilidad. Desgaste llamado también obsolescencia o entropía progresiva de mensajes degradados por su repetición; y asimismo los conceptos de redundancia y ruido segmento estético y segmento semántico, etc., sólo cobran sentido en un contexto informativo cuyo polo receptor sea una *res cogitans*, pues tales factores estructurales de la información aparecen en la perspectiva funcional creada por un intérprete o receptor no mecánico.

Una máquina habilitada para la recepción de informaciones, nunca podría entronizar un mensaje, ni discriminar el elemento semántico cuantificable o codificable del elemento estético, ni aumentar la información en razón de lo imprevisible, etc. Un sistema que se proponga racionalizar los procesos comunicacionales a escala antropológica necesita forjar la distinción que suprima el equívoco del término información. En vista de las implicaciones sociológicas, la diferencia entre tipos de interrelación se establece por el coeficiente de comunicabilidad de los polos en presencia, es decir la carga potencial Transmisor-Receptor presente en cada polo del campo relacional; carga que ha de resultar tipificable o incluso cuantificable. Para que haya comunicabilidad deben existir tres coeficientes básicos: T (sólo transmisor), R (sólo receptor) y T-R (transmisor-receptor).⁵⁸

⁵⁸ Escarpit Robert. *Teoría general de la información y la comunicación*. Ed. Icaria. 1ª. ed. Barcelona 1977.
Prieto Fernando. *Termodinámica*. ANUIES. 1ª. ED. México, 1972.

Esta tipología tiene la ventaja de aplicarse tanto a la comunicación de nivel completamente mecánico como a la de nivel cogitativo, y todos los intermedios. Pero ella excluye toda posibilidad de aplicar el concepto de comunicación a las relaciones de nivel cibernético donde sólo puede haber reciprocidad de información-estímulo y no diálogo. La información es el envío de mensajes sin posibilidad de retorno no mecánico entre un polo T. y un polo R. periférico y puramente aferente. Es la comunicación, que es interraccional y admite el uso de ambos términos, la que permite el intercambio de mensajes con la posibilidad de retorno no-mecánico entre polos igualmente dotados del máximo coeficiente de comunicabilidad (R-T).

Así, el término información denotaría la relación que se establece entre polos con bajo coeficiente de comunicabilidad.

Una teoría de la información a nivel antropológico se inscribiría, por consiguiente, en una Teoría General de la Comunicación como el tema destinado a analizar la transmisión entre entes racionales y/o artificiales, de mensajes unilaterales o sin canales de retorno, lo cual, además de amoldarse dócilmente a una realidad tecnológica que ha decretado el predominio de los medios unilaterales de transmisión abre una perspectiva en todo ámbito del con-saber.

Esta teoría general de la comunicación puede formalizar sintetizar a largo plazo, aspectos básicos del convivir que ya no soportan la mutua segregación como los educativos y los de la moral de grupo; los de la información y de la publicidad; de las relaciones humanas y la sociología del saber; de la comprensión de la obra de arte y de la política, etc., constituyéndose en metalenguaje de todas las ciencias que tienen por objeto al hombre como dialogante social. Las siguientes definiciones tienden a ensanchar las perspectivas de la participación humana en esta primera sustancial distinción entre comunicar e informar.⁵⁹

3.1.2 MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Esta expresión no hace referencia específicamente a los símbolos básicos adoptados por el hombre para significar, expresar, comunicar el saber (los lenguajes), sino concretamente a los canales artificiales empleados para transmitir tales lenguajes entre seres racionales transmisores-receptores.

6 Menéndez Antonio. *Comunicación Social y Desarrollo*. UNAM. México, 1972. (Serie Estudios.24)

Medios de comunicación en su más amplio sentido, serían, en efecto, todos los lenguajes significantes que son más convencionales que artificiales y, en general, todo signo capaz de excitar a un receptor transmitiéndole un sentido o significado: los del lenguaje hablado, los del lenguaje visual, etc. Pero función primaria de todo signo o significante es la de hacer referencia a un concepto significado y subsidiariamente la de comunicarlo. Un medio de comunicación, en cambio, no tiene otra función que la de transportar materialmente signos previamente convenidos en un contexto simbólico que antecede como tal a la elección del medio comunicante.

La expresión medios de comunicación, no pretende usurpar enfoques propios de la semántica, sino que denota aquellos canales artificiales de transmisión que el hombre ha inventado para enviar a un receptor en forma cualitativa y numéricamente más eficaz, mensajes significantes de cualquier naturaleza y expresados en cualquier simbología.

Si la palabra, por ejemplo es el signo-clave convenido para que un receptor evoque por asociación el significado que un transmisor le ha querido comunicar, (el teléfono, la radio, el cine, la televisión, el telégrafo, etc.), serán los medios de comunicación elegibles para transmitir óptimamente tal signo-clave al receptor.

Todos ellos son artificiales porque: hemos de reservar el atributo de natural sólo a los órganos aferentes-eferentes de la sensibilidad (que siempre ocupan los extremos de una relación de comunicación, aun cuando medien innumerables canales artificiales), porque todos ellos implican una conmutación del signo original en clave mecánica, química, eléctrica, etc., como condición indispensable para su transporte a distancia.

Un S.O.S enviado de relevo en relevo por señales de humo, luego por un tam-tam, captado por un mensajero que lo comunica telefónicamente a una estación telegráfica y finalmente difundido por una radioemisora, habrá sido conmutado a distintas claves por cada uno de los canales ratificales empleados en su comunicación, (señales ópticas, acústicas, alámbricas, radiales, etc.,) pero supondrá siempre la inalterabilidad del significado original enviado a través de distintos sistemas de signos significantes , un primer canal natural convertidor, ubicado en el transmisor, y un canal natural interpretante, situado en el receptor (final o intermedio).

Los signos o significantes son portadores directos de significados; los medios de comunicación son sus trans-portadores segundos. Con ello se sugiere evitar una cierta confusión en el uso de los términos (no hay en rigor,

un lenguaje de la radio, del cine, etc., sino un lenguaje de sonidos, de imágenes, etc., transportados y por eso coordinados de manera sintáctica por la radio, el cine, etc.). Pero ello indica a la vez que algunos principios de la semiótica deben análogamente aplicarse al estudio de los medios de comunicación, ya que ese segundo nivel de trans-porte está en capacidad de suscitar profundas transformaciones sintácticas, dilatando así la propia función significativa de los signos transportados, en lugar de facilitar simplemente su más amplia difusión.

La combinación de signos iconográficos que el cine, por ejemplo ha hecho posible, no obedece a las reglas de una sintaxis cualquiera: a la musical, a la poética, del políptico, etc., o a la suma de todas ellas, como soñaron los primeros teóricos del cine. El surgimiento de un nuevo medio de comunicación aumenta y diferencia la función significativa de los mismos. Desde que se usa el cine, se comunica más con imágenes (porque ellas dicen y significan más en este nuevo contexto diacrónico), que en cualquier otra época, a pesar de que el signo empleado sea básicamente el mismo que conocían los hombres del siglo XVII, los medievales y aún los de Lascaux y Altamira. Las posibilidades, límites y peculiaridades típicas de un canal revierten sintácticamente sobre los contextos significantes que transmiten.

El proceso de enmaterialización en canal (sabiendo de antemano cuál de ellos se dispone a emplear), repercute sobre la codificación significativa del mensaje, y se puede terminar al límite cuando se impone a la misma fuente el sentido de donde surge la materia prima de lo expresable, esto es que los límites del contenido expresivo se traducen en limitaciones de la capacidad cognoscitiva, y debe ampliarse al conjunto sentido-significado-comunicación.

Son los límites y prerrogativas del medio comunicante los que inician la serie de prefiguraciones retroactivas: el modo de canalización, al imponer su código, predetermina a la vez el tipo de expresión significativa del mensaje; operación que, a su vez, puede predeterminar los caracteres y alcances de lo expresable.

En este sentido, parece discutible la neutralidad de los medios de comunicación frente al sentido o contenido del mensaje. Se entiende por medio de comunicación el soporte material o artificial destinado al transporte de signos preconcebidos por el hombre. Esto es, que un medio de comunicación transporta un lenguaje, pero al hacerlo puede admitir una transformación de su sintaxis, ampliando en esa forma su poder significativo. Así pues, no todo mensaje o conjunto de significados pueden codificarse, o inmaterializarse para cualquiera de los canales disponibles, del mismo modo

que no hay indiferencia de la cifra o signo a lo pensado, vivido, etc., en la fase de su expresión.

La función del medio de comunicación no es siempre y solamente apofántica, al menos en los casos en que el canal elegido presente límites infranqueables de codificación, o engendre de suyo la posibilidad de una novedosa disposición sintáctica de los signos transmitidos. Ello indica, por lo pronto, que la elección del medio comunicante no es una operación gratuita o sometible a burdos cánones utilitaristas.

No tiene sentido, por ejemplo, elegir entre los medios, prensa o televisión para enviar un mensaje, sólo porque tales medios lo transmiten a distintos y más o menos densos sectores de la colectividad, pues el mismo mensaje adquirirá además significaciones o sentidos distintos según sea la sintaxis o medio empleado, produciendo así en el receptor diferentes interpretaciones.

El problema de las relaciones entre el medio y sintaxis del signo revierte así en una compleja problemática semiótica, psicológica y sociológica que afecta el uso práctico de los medios de comunicación, determinado por el estímulo-respuesta, que depende de la intervención de los valores.

Los elementos aquí consignados abarcan la función comunicante en su generalidad, es decir, tanto la relación comunicacional propiamente dicha (o comunicación en sentido restringido), como la de información. Todos los medios relacionantes actualmente a disposición del hombre pueden utilizarse, en efecto tanto para comunicar como informar.

3.1.3 MEDIOS AUDIOVISUALES DE COMUNICACIÓN

Los medios audiovisuales de comunicación requieren de una definición, para no confundirse en principio, igual que debe hacerse para no crear un equívoco, con relación a medio de comunicación y signo.

Se designa como medio de comunicación audiovisual, los canales artificiales de intercomunicación que sólo pueden transmitir signos icónicos o acústicos directamente interpretables. La posible ambigüedad deriva de que, en un sentido genérico, todo simbolismo empleado por el hombre culto, normal y adulto es de tipo audiovisual, puesto que la mayoría de los signos significantes requiere, para su interpretación, un proceso final de estimulación por canales auditivos o visuales.

Audiovisuales son todos los lenguajes y los conjuntos de significaciones si sólo reparamos en la etapa final de recepción, cuando los canales naturales (vista y oído) se encargan de recibir el estímulo signifiante y de enviarlo al cerebro donde se producirá su interpretación. Si en cambio reparamos en los medios de comunicación, no todos resultan básicamente audiovisuales; y es aquí donde cabe diferenciar con exactitud. Es esta etapa intermedia de transmisión, podemos teóricamente distinguir entre canales destinados a mediatizar exclusivamente la palabra (en todas sus formas), y canales destinados a transmitir sonidos en toda su extensión longitudinal y transversal (frecuencia y amplitud), imágenes fijas o diacrónicas (en desarrollo temporal), y estructuras audio-iconográficas cuya significación no es dada por la mera suma de signos auditivos y visuales.

La escritura en todas sus claves, simbolismos o diferencias idiomáticas (y en todas sus formas de difusión: libro, prensa, etc.), es esencialmente vehículo de palabras-concepto. Los lenguajes sonoros en toda extensión, los iconográficos temporales (que implican representación del movimiento y del devenir), y los de estructura audiovisual global, no transmiten sino de manera accidental palabras-concepto, pero sí esencialmente conjuntos de signos de formación conceptual y extraconceptual (en que el segmento semántico o codificable se conserva en estado confuso con el segmento estético no encifrable), que requieren medio de comunicación *ad hoc*.

En un sentido restringido, comunicación audiovisual sólo hace, pues, referencia al uso de medios apropiados para el envío de mensajes auditivos y visuales en toda su extensión (de lo visible, no sólo la palabra escrita; de lo auditivo, no sólo la palabra hablada). Falta indicar, que tales signos deben resultar directamente interpretables. El surco de un disco, un trozo de cinta magnetofónica, de película o de video tape, mientras únicamente sean objetos destinados a la fijación y transporte de signos conmutados a claves mecánicas, eléctricas, etc., no son medios de comunicación audiovisual, hasta concluir la etapa de retraducción final a la clave originaria de signos acústicos o visuales, que al entrar en la huella de los canales naturales del receptor resulta directamente interpretable. Solamente se llaman medios de comunicación cuando se hayan convertido en transmisión radial, cinematográfica, de televisión, etc., de acuerdo, a una definición ni esencial, ni material, sino funcional.

Como medios de comunicación, los canales confirman lo relativo a su función eminentemente sintáctica en la constitución de los procesos significantes que transportan. Justamente con ellos resulta ese aporte palmario. Utilizando una vez más el ejemplo del cine como medio para

proporcionar una nueva sintaxis de imágenes, cabe subrayar que gracias a él ha podido el hombre emplear el signo icónico con el fin de estructurar lenguajes visuales de tipo global.

Antes de su descubrimiento, las posibilidades de un discurso visual eran ficticias o reducidas a simples conatos. Existían elementos sueltos sin unión que lograban convertirlos objetivamente en estructuras con desarrollo temporal. Las imágenes se desvanecían por faltar precisamente el instrumento sintáctico que movilizara el signo icónico, haciéndolo susceptible de construir frases y discursos enteros. El cine, que era a primera vista un simple medio mecánico para fijar y transportar signos visuales, actualizó las virtualidades discursivas de toda imagen. Pero, como en todos los demás casos, el logro de una sintaxis específica no era la panacea imposible.

Aún equipado de un orden sintáctico, lo icónico (considerado como un dilatado letargo pre-cinematográfico), no logra significarlo todo. La significabilidad de la imagen abarca únicamente al objeto real físico (materia, formas de conducta), siendo en ello inferior al signo-palabra, cuyo grado de abstracción es omnisignificante. Por otro lado, el discurso visual no es, como en el caso del lenguaje hablado, un conjunto de signos de abstracciones, sino que sus componentes icónicos, tomados a nivel semántico (aunque no sintáctico), mantienen inalterada toda plurisignificante ambigüedad de lo real, siendo en ese sentido, la imagen, el signo menos objetivo y más equívoco de todos, ya que remite a repertorios de significado que son la misma realidad reproducida de bulto, en su estado de puro caos de sentido preconceptual y prelógico. Tal modo de darse el signo iconográfico parece ser el responsable directo de que el interpretante o receptor produzca un tipo de comprensión básicamente afectiva (sólo posteriormente racionalizable) y este esquema de comprensión resulta favorecido por las condiciones especiales de recepción en que se ofrece hoy el mensaje iconográfico según lo ha estudiado detenidamente la psicología.

Si la imagen es objetiva y estructuralmente captada, la función animista ha resistido la fabricación mecánica, con lo que se convierte en el aspecto subjetivo y funcional de su percepción y comprensión, donde se observa la movilización de todos los poderes simpatéticos (participaciones, identificaciones, empatías en general), cuando recibe su consagración como lenguaje supraracional. Podrían llamarse lógicos o discursivos, los medios de transmisión de la palabra o de repertorios de signos de acción conceptual; alógicos o presentativos, los medios de transmisión de lo audiovisual o de repertorios de signos extraconceptuales, tanto en razón de lo objetivamente

transportado, como en razón de su comprensión por parte del receptor-interpretante (racional allá, emocional aquí).

Cabe señalar, que entre los distintos medios audiovisuales de comunicación, un criterio eminentemente cuantitativo y distributivo permite reducirlos justo a la radio, al cine y a la televisión. Esto es trascendental porque constituyen el medio actual más utilizado en nuestra época.

3.1.4 INFORMACION

Información es el proceso de transmisión unilateral del saber entre un transmisor institucionalizado y un receptor masa, como a sus contenidos, y sea cual fuere el lenguaje o el medio empleado. Así se define el fenómeno que a pesar de sus numerosas implicaciones queda reducido a dimensiones sociológicas que son las que realmente tiene. La diferencia terminológica entre comunicación como diálogo, e información como alocución, es que no existe retroalimentación en la segunda.

En el conjunto de las estructuras relacionales incluye una *res-cogitans* en uno de los extremos, pueden diferenciarse al menos tres modos de la bipolaridad, los cuales definen netamente sendos tipos de relación: la de conocimientos, la comunicacional y la informativa.

En la acción informativa se desarrolla la libertad alienada; pero una libertad donde el hombre-masa cree haber deseado lo que le obligan a desear, los imperativos de la *mass*-cultura. Una vez motivado en su deseo, el individuo puede elegir el que más le guste, aunque todos los proyectos vocacionales funcionarán con las respuestas mudas.

Es forzoso admitir que muchos exponentes de una cultura de por sí no alienada, caen inconscientemente en la misma petición de principio del gran sofisma justificador. Son todos aquellos intelectuales que temen la relación dialogal y que titubean ante la menor elevación de tono en la forma de pensar y de exponer, comunicar y difundir su saber. De tanto bajar el nivel y el rigor para que los entiendan, estas víctimas de la masificación terminan por pensar sin ningún nivel ni rigor, y por producir ellos también un saber masificante de mera información.

Son los escritores y ensayistas que sólo piensan en el lector mediocre, el profesor que se adapta al nivel de preparación de sus peores alumnos, el arquitecto que se prostituye ante el mal gusto de su cliente, el gobernante que

a base de querer contentar a todos no satisface a nadie. Son los adictos del compromiso y de la componenda, los pávidos que temen a la aristocracia intelectual porque no la constituyen, los incapaces de pensar por categorías finalistas o de asignarle una clara función a su saber, los promotores de una cultura de masas cuyo prototipo secreto seguirá siendo el informador que sabe de verdad.

A. Llano en su investigación sobre “Ciencia y vida humana en la sociedad tecnológica” apoya lo anterior al afirmar: a medida que la complicadísima maquinaria técnica se va desarrollando más, parece que la acción del sujeto individual es menos relevante, hasta llegar a transformarse en un objeto más de esa cadena. El hombre se convierte, tan sólo, en un instrumento de producción; él mismo es transformado por ese proceso de posibilidades técnicas. ¿Qué importa ya lo que el hombre piense, sienta o diga? Lo único que cuenta es la función que desempeña en el proceso de producción objetiva. El hombre como sujeto, como persona única e irrepetible, ya no cuenta para nada. Desde esta perspectiva, el conflicto entre humanismo y tecnología aparece en toda su crudeza. Efectivamente, el sistema de productos técnicos impone sus propias exigencias, sometidas a parámetros valorativos de índole material y cuantitativa.

Un tono vigoroso y denso es desalienante para algunos, un tono banal es masificante siempre para todos; vuelve a parecerse extrañamente al mensaje ómnibus de la informante alocución y fija la mediocridad colectiva sin favorecer la germinación del con-saber. Por la cantidad de los colaboradores también puede inferirse el estado de masificación de una cultura. Ellos contaminan todas las esferas de la comunicación y de la difusión del saber, al traer a ésta los vicios de la relación de información.

Si abrigamos el propósito de dar vida a un esquema puramente formal que pueda luego utilizarse para definir concretamente la cultura de masas en las distintas estructuras sociales, no hemos de limitarnos a explicar los factores causales, ni a desenmascarar tras el sofisma mercantilista (le doy lo que piden) el predominio de las élites económicas en la información. La implicación antes señalada entre tipos de convivencia y medios de comunicación de su saber crea la pregunta: ¿Un tipo de *mass*-media dominante engendrará un tipo especial de masificación?; ¿podemos sondear en ese sentido con base en la diferencia entre informaciones logísticas e informaciones alógicas?

No es posible, en rigor, inferir la existencia de distintos tipos de masas de análogas diferencias específicas entre la alocución verbal y la alocución audiovisual, puesto que tal diferencia de lo verbal y lo audiovisual, si bien

puede objetivamente establecerse en un contexto semiótico que parta de la distinción entre signos, no es igualmente demostrable en sus aspectos subjetivos, es decir, en el nivel de su interpretación y comprensión.

Para diferenciar sociológicamente hablando entre tipos de masas con base en los caracteres subjetivos de la información masificante, debería poderse demostrar: 1.-Que los canales verbales y los audiovisuales transmiten siempre distintos mensajes significantes. 2.-Que éstos dan lugar, en el receptor-interpretante a procesos de percepción y comprensión básicamente diferenciados. y 3.-Que cada tipo de comprensión, suscitado por estímulos específicamente distintos, origina a la postre culturas y dinamismos sociales diferenciados.

La proposición inicial es verdadera, y así quedó demostrado en el primer apartado. Pero todos los argumentos lógicos destinados a demostrar lo anterior sólo los puede comprobar la psicología y en suma, pretenden demostrar que los signos verbales inducen una interpretación primaria de tipo racional (ya que racional es la operación de desentrañar el significado implicado en el signo-palabra), mientras que los signos iconográficos producen una descarga racional-voluntaria por la vía de lo emocional.

La información de tipo audiovisual es la más irracional de cuantas producen una masificación de contexto social en que actúan, es el medio masificador mas operante de todos, ya que no se dirige al receptor como ente racional y por eso diversificado, sino el receptor masa y a sus aglutinantes irracionales: lo instintivo, lo afectivo, lo inconsciente colectivo, etcétera. La información audiovisual por tanto estaría en capacidad de agudizar y acelerar los procesos de coacción frustración, alienación y masificación implícitos en toda relación de información.

Ha habido una difusión muy grande para multiplicar las relaciones informativas de tipo audiovisual, alógico o representativo (pantallas, telerreceptores, etc.) superando numéricamente la cantidad absoluta de transmisores para la información logística (periódicos, impresos, etc.). En los países culturalmente subdesarrollados, tal desproporción es más pronunciada, por el elevado porcentaje de analfabetos que utilizan más radio, cine y televisión.

En conclusión, los medios de información audiovisual aceleran la masificación social, y si en los países culturalmente subdesarrollados hay un predominio real de medios audiovisuales, la grave consecuencia, es que tales sociedades son a la vez, más esclavizadas y masificadas en el mundo. Además

de que las sociedades menos masificadas sufren también una alienación por la relación humana que tienen con las anteriores.

Este estudio de la comunicación sobre las implicaciones sociológicas entre información y cultura de masas, sitúa al hombre frente a la necesidad de valorar las relaciones humanas. La revalorización de la humanidad se da en el proceso de la comunicación. Según la expresión de la revolución cultural china, se trata de devolver el habla al pueblo.

3.2 COMUNICACION HUMANA

Acto comunicativo equivale a dos libertades que se encuentran a medio camino, reafirmando al hacerlo, su propio yo.

Karl Jaspers.⁶⁰

La comunicación nace con el hombre, desde el cavernícola, pasando por el bárbaro, hasta la evolución del lenguaje culto, etc. El lenguaje se utiliza tanto para mejorar la condición humana como ejemplo está la imprenta, o bien como medio exclusivamente oral para comunicar rumores, leyendas o baladas. Ya sea culto o bárbaro, primitivo o civilizado, el fenómeno de participación, hacer común significa comunicación.

La palabra es un signo cuyo contenido es la vida humana en todas sus manifestaciones: arte, moral, religión, ciencia y filosofía. Es el instrumento que hace posible dicha participación de los hombres en la vida común.

El arte es comunicación, Hegel dice:

La moral es comunicación. En sentido estricto la moral es una forma de comportamiento humano, es un hecho social y reconocimiento interior de las normas establecidas y sancionadas por la comunidad. Es la elección libre de principios y valores dirigida al bien común. Al hablar de unión, de comunidad ya surge la comunicación⁶¹.

La religión, la entiende Santo Tomás como:

A la naturaleza de todo acto pertenece el comunicarse a sí mismo todo lo posible. De donde toda obra en cuanto que es en acto. Pero obrar no es otra cosa, que comunicar, en la medida de lo posible. Aquello por lo que el agente es acto. Ahora bien, la naturaleza divina es el acto máximo y purísimo. Luego en la medida de lo posible se comunicará también a sí mismo. Pero esta comunicación sólo es posible por la semejanza puesta en las criaturas, como cualquiera

⁶⁰ Jaspers, Karl. Razón y existencia, págs. 70 a 101.

⁶¹ Hegel, G.W.F. *Fenomenología del Espíritu*.

podrá comprender y es evidente, pues toda criatura es un ser por semejanza con esa naturaleza. Pero la fe católica conoce además otra forma de comunicarse, la misma, a saber, en forma de una participación natural. Y de la misma manera que aquel a quien comunica la humanidad es un hombre, así aquel a quien se comunica la humanidad no sólo es semejante a Dios, sino que es verdaderamente Dios⁶².

Ciencia es conocimiento y Locke quien lo analiza para entender al hombre, a la naturaleza y al mundo, explica: *La comodidad y avance de la sociedad no hubiera tenido lugar sin comunicación de los pensamientos; fue necesario que la mente encontrara algún signo sensible externo, por el que aquellas ideas invisibles, que sus pensamientos descubren, puedan comunicarse a otros*⁶³.

Filosofía es comunicación intrapersonal, interpersonal, colectiva masiva e intercultural; es la misma reflexión, una situación de comunión con uno mismo y con el otro. De tal suerte que la comunicación está en plano interdisciplinario como lo fue la retórica en la época de oro de Grecia y Roma. Las citas tomadas como ejemplo, que sobre la comunicación han mostrado diversos pensadores a través de la historia, marcan la pauta de que se debe estudiar y analizar a la par que al hombre.

La psicología y la filosofía nos aclaran nuestras pasadas experiencias, son asociadas para formar nuestros sistemas básicos de creencias y discernimientos. La conducta está íntimamente ligada con las normas culturales y sociales de su ambiente, por lo que intervienen también la antropología y la sociología. La cibernética y simulación de máquinas calculadoras son otros medios que participan para que la comunicación sea una función continua, consecuentemente dependiente de las pasadas experiencias y la interacción de los comunicantes.

La historia, es otra ciencia que analiza el proceso comunicativo. Lo divide en la comunicación interpersonal y la comunicación masiva. En tanto que el hombre tenía que comunicarse con sus semejantes mostró preocupación por la retroalimentación y analizó con gran interés a la retórica y a la oratoria. *Los egipcios conocían ya la necesidad de métodos para hablar correctamente*⁶⁴, *y entre los griegos sólo aquellos que sabían dominar el arte de la oratoria podían esperar el respeto y la admiración de sus compatriotas*⁶⁵. Aristóteles inició una

⁶² Etienne ,Gilson. *Elementos de Filosofía Cristiana*.

⁶³ Locke, John. *Ensayo sobre el Entendimiento Humano*.

⁶⁴ Gray W. Giles. *The Precepts or Kagemni and Ptah Hotep*.

⁶⁵ Kennedy, George . *The art of persuasion in Grece*.

organización sistemática de la retórica interesándose por la imagen del orador realizado por su discurso de forma que la audiencia quedara persuadida (*ethos*), envolviendo al oyente con el tema, en una red de emociones de modo que se persuadiera por su compromiso con una premisa fundamental (*pathos*)⁶⁶.

La presentación oral de la información y la persuasión oral en una situación de oratoria, fueron las principales formas de comunicación humana estudiada por los retóricos. Entre los romanos, Cicerón dio una serie de cánones de la retórica y Quintiliano hizo un análisis completo de la misma, hasta incluir que el orador tenía que ser un hombre bueno e instruido porque era el ejemplo para la humanidad.

La pauta que marca esta división la dio la imprenta. La revolución en la comunicación que marca la segunda etapa la provocó Gutenberg cuando hizo intervenir a la imprenta, quedando la comunicación cara a cara o interpersonal, en un lugar de menor importancia en el esquema general de la difusión informativa. *Los impresos hacían factible, que un mayor número de personas estuviese mejor informado y más rápido pasaba el mensaje.*⁶⁷ Con estas nuevas formas de información, el retórico perdió prestigio, en cambio ganó sitio la información rápida, pero trajo problemas porque inició una sociedad mecánica.

El problema principal de la comunicación masiva, que resultó de esta revolución es la falta de retroalimentación inmediata; y en consecuencia el hombre ha perdido la libertad de elegir el mensaje que desea recibir en su sistema cognoscitivo. El aspecto ético se pierde en gran medida por la comunicación masiva, porque no se toma en cuenta con tanta precisión al sujeto como en la retórica. *La solución a estos problemas los trata de encontrar la teoría de la comunicación, ya que se han convertido en peligros graves por el avasallamiento de la masificación*⁶⁸.

La teoría de la comunicación humana ha descubierto que si la comunicación masiva originada por la aparición de la imprenta creó problemas también los había cuando se le daba tanta importancia a la retórica, ya que los estudiosos de la comunicación consideran a la retórica limitada.

⁶⁶Aristóteles. *Retórica*.

⁶⁷Wallace, Karl. *History of Speech Education in America*.

⁶⁸Schramm, Wibur. *Responsabilith in Mass Communication*.

Un crítico retórico pasa a ser un analista de las señales verbales, mientras que un teórico de la comunicación humana intenta aislar todas las señales que van de un sujeto a otro, tanto las verbales como las no verbales y se cerciora del papel que desempeña cada una de ellas en la evolución del mensaje generado en la mente del receptor. Por otro lado en el caso citado de la comunicación de masas han descubierto que, *el exceso de información no permite al hombre procesarla*⁶⁹. Además de que la manipulación muestra al hombre vulnerable y esclavo, por lo que el especialista en comunicación se afana en encontrar la solución a los problemas, valiéndose de todas las ciencias que estudian la actividad del hombre.

Cuando se analiza a la comunicación en el plano existencial, no hacemos hincapié en las condiciones psico-neurológicas porque las aceptamos tal y como el científico nos las transmite; pero qué benéfico sería que el receptor conociera su proceso psíquico para estar preparado ante la persuasión negativa de un líder. Locke, que hace todo un tratado sobre el entendimiento humano presenta una investigación psicológica al plantear la necesidad de conocer la experiencia interna, así como la externa para sus inferencias.

La memoria es básica en el proceso de comunicación humana, porque los puntos más importantes en la comunicación verbal son: tener algo qué decir, y poder recordar las palabras con que expresarlo. *The Annual Review of Psychology*, informa el trabajo de investigadores psicólogos, neurólogos, fisiólogos y bioquímicos para resolver el problema de la memoria. Estudios sobre DNA y RNA se convierten en centrales para todos los investigadores, esto aplicado a la comunicación significa resolver el problema de cómo se recuerda, y cómo se utiliza en el proceso comunicativo la información almacenada en el cerebro, así como es necesario analizar los tres tipos de amnesia: experimental, conceptual y lingüística. (amnesia y afasia).

El hombre al ser un sistema se autorregula, tiene una especie de giróstato para mantenerlo en marcha (esto es lo que hace la cibernética). Cuando el sistema es activado demasiado, el regulador le reduce la marcha. Cuando es amenazado desde fuera, la cibernética puede bloquear los pasos de entrada. Cuando deseamos ilustrarnos, la mente se activa de alguna forma para buscar información.⁷⁰

La ignorancia provoca la incomunicación, de ahí que entre más sepamos de nosotros mismos, más entenderemos al prójimo.

⁶⁹Herman, Robert. *Does a Human Pressured Really Blow a Fuse?*

⁷⁰Borden, George. *Special Behavior and Human Interaction*.

Esto es lo que se llama cibernética humana. Es necesario preguntarse, ¿si los humanos no nos interesamos por estas investigaciones podemos agredir o destruir inclusive a los seres queridos justificándonos con el consabido “no lo hice con intención, es que no lo sabía” ¿Es posible entender el desequilibrio actual? Pienso que es lógico para estabilizar al individuo atacar con la misma arma, estudiar el equilibrio entre deseos, miedos, emociones, y creencias que maneja la cibernética, ya que intenta equilibrar por medio de sus estudios y teorías los segmentos de nuestra personalidad y las relaciones recíprocas entre los mismos segmentos. Esto es lo que Rokeach llama *marco actitudinal*: los deseos, miedos, emociones y creencias antes citadas unidos a la influencia de sus interrelaciones humanas, es la médula de nuestro sistema valorativo.

La mayor parte de las teorías de la comunicación humana aluden al hecho de que todos los mensajes que se reciben se filtran a través de una red de nuestras experiencias pasadas para determinar lo que quieren significar, y los mensajes que se emiten han sido recopilados de esta misma red de experiencias o de un similar. *Por esto la creencia es lo que da al lenguaje el potente control de nuestro comportamiento*⁷¹. Menos se conoce al hombre, cuando más se encierra en su concha de silencio.

Suponemos que cualquiera que sea la situación en que una persona debe actuar, existen ciertas características de la misma que indican cuál acción apropiada es la que se debe emprender. Si la persona reacciona en términos de esas características relevantes, su respuesta debe ser correcta y apropiada. La misma situación también contiene factores irrelevantes que no están relacionados con la estructura interna o requisitos de la situación. En la medida en que la respuesta depende de estos factores irrelevantes debe ser inteligente y apropiada. Por ello, cada persona debe poder valorar de forma adecuada tanto la información relevante como la irrelevante que recibe de cada momento diferente en su vida.

Esto nos lleva a sugerir una característica básica que define la medida en que la persona puede recibir, valorar y actuar sobre la información relevante recibida del exterior por sus propios medios, libre de trabas y de factores irrelevantes. Cuanto más abierto sea el sistema de creencias de una persona tanto más se desarrollarán la valoración y la actuación ante la información con independencia de las cualidades propias del sistema y de acuerdo con los requisitos estructurales internos de la situación. Por tanto, cuanto más abierto sea el sistema de creencias, tanto más será gobernada esa persona en sus actos

⁷¹Rokeach, Milton. *Beliefs Attitudes and Values*

por fuerzas internas auto producidas y tanto menos por fuerzas internas irracionales.

Consecuentemente, tanto más podrá resistir a presiones ejercidas por fuentes externas para que valore y actúe de acuerdo con sus deseos. Una deducción importante de esto es que cuanto más abierto sea el sistema de creencias de una persona, con mayor intensidad tendrá que resistir a refuerzos, premios o castigos impuestos desde el exterior, y menos se justificará en otros o los culpará. Estos deben ser menos efectivos como determinantes de la forma en que la información se valore o de como se obre ante ella.

Por el contrario, cuanto más cerrado sea el sistema de creencias tanto más difícil será distinguir entre la información recibida acerca del mundo o acerca de la fuente informativa. Lo que la fuente externa dice que es cierto acerca del mundo puede resultar completamente entremezclado con lo que la fuente externa quiere que hagamos ante ello.

En la medida en que una persona no sabe distinguir entre dos clases de información recibida de la fuente, no será libre para recibir, valorar y obrar internamente respecto a la información, y estará expuesto a presiones, premios y castigos proporcionados por la fuente, destinados a que esa persona valore y obre respecto a la información de la forma que quiere la fuente que ésta lo haga⁷².

El individuo mantiene el equilibrio porque según sus creencias no permite la entrada de información que vaya contra sus principios, y se presenta como mente cerrada. Cuando dos creencias son opuestas pero en cierta forma está de acuerdo en algunos puntos no presenta la mente cerrada, sino que da importancia a una y después a la otra. Decide entre hechos relevantes, hechos irrelevantes de la fuente, situación y sus propias necesidades personales.

Se ha tratado en este capítulo a la comunicación como participación de los individuos en el mundo; de la manera en que se manifiesta para expresar los actos de la vida humana; las dos etapas históricas que dividen la importancia de la comunicación interpersonal de la masiva; algunos problemas que presentan ambos tipos de comunicación y el sistema receptor libre o alienado frente a la información.

⁷²Rokeach, Milton. *The Open and Closed Minds*.

Los puntos anteriores son necesarios para entender la conducta del hombre ante otras personas, grupos, instituciones, naciones, etc., que represente un estilo coherente y característico a medida que se socializa. Es así que si la filosofía tiene como objetivo principal entender al ser humano y las relaciones que incluye a las cosas y a las personas debe analizar el valor de la comunicación, porque es el proceso realmente significativo de ser hombre.

Analizar a la comunicación, es analizar al hombre como ente social, porque convivir en comunidad es compartir una serie de valores, intereses y creencias de un modo verdadero, auténtico y libre. ¿Cuándo una relación humana es comunicativa?, ¿cuándo podemos afirmar que existe una verdadera participación interhumana creadora de comunidad y no una simple interacción transmisora de contenido incomunicable o pseudo-comunicante? La respuesta a estas preguntas se da al analizar la diferencia que existe entre comunicación e información y los tres sistemas de comunicación humana existentes: el diádico, el de grupo y el de los medios masivos.

3.2.1. COMUNICACIÓN INTERPERSONAL

El hombre requiere para poder vivir en armonía, consigo mismo y con su medio, de un análisis personal rígido y auténtico, con el fin de lograr una imagen clara de sí mismo. Esta imagen lleva implícita: valores, el sentido que el ser humano le da a su vida; el análisis en el que pone en una balanza sus acciones y la explicación de su actitud frente al mundo.

De lo anterior surgen las metas o fines que se propone con respecto a sí mismo y en relación a los demás. Antes de relacionarse con el mundo tiene que encontrarse solo y después por medio de la comunicación, participar con creencias, valores, emociones, etc. Goffman dice:

Aquello que la persona defiende o protege, y en lo cual intervienen sus sentimientos, es una idea acerca de sí mismo, y las ideas son vulnerables, no a los hechos y a las cosas, sino a las comunicaciones⁷³. El hombre, acorralado por todas las comunicaciones que tiene a lo largo de su vida, y preocupado por lo que cada una de ellas deja dentro de él, necesita desmenuzar su actividad social y sus ritos, para darse cuenta de la significación simbólica que éstos poseen y conocer aquello que lo determina y hasta qué punto lo hace.

⁷³Goffman, Irving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*.

3.2.2 DEFERENCIA Y PROCEDER

El componente ceremonial de la conducta concreta tiene dos elementos fundamentales: la deferencia y el proceder.

La deferencia.- Consiste en el crédito que nos otorgan los demás, es decir, en la imagen que los otros poseen de mí. Esto me va a gratificar y me va a determinar para actuar de cierta forma. Los actos de deferencias son testimonio de líneas orientadoras para los ideales, valores, etc.

De la misma manera que, la imagen que los demás se forman de mí, puede construir e impulsar mi personalidad, también puede ser en otras circunstancias, destructiva, y aniquilar mi autoestima.

Hay rituales de deferencia como: *rituales de status, rituales intrapersonales y rituales de deferencia simétrica*. Todos éstos apoyan: saludos, cumplidos, disculpas, respecto al prójimo en general, obediencia y sumisión como propiciación a quien se le concede cierta autoridad o bien confianza.

Además de un sentimiento de respeto, los actos de deferencia contienen por lo general una especie de promesa, pues expresa en forma truncada la admisión y compromiso del actor al tratar al destinatario, de una forma específica en la próxima actividad.

El juramento afirma que las expectativas y obligaciones del destinatario, tanto las sustanciales como las ceremoniales serán permitidas y apoyadas por el actor. *Por lo tanto los actores prometen mantener la concepción del yo, que el destinatario ha construido a partir de las reglas en que está involucrado*⁷⁴.

La conducta deferente es una mezcla de relaciones distintas en donde ninguna de ellas es determinante exclusiva de la relación, no se presenta como nota única. Sartre maneja las formas de interacción y las complicaciones a través de circunstancias específicas, muestra analogía con Goffman, en cita de éste: *la concepción que tengo de mí yo está dada a partir de las reglas por medio de las cuales estoy involucrado con el otro*⁷⁵.

Hay dos tipos de rituales en la deferencia: rituales de evitación, que especifican lo que no se debe hacer; y los de presentación, que muestran a la comunidad lo que sí se debe hacer.

⁷⁴ *Ibidem.*

⁷⁵ *Ibidem*

El proceder.- El individuo crea una imagen de sí mismo por medio del proceder. Sean cuales fueren sus motivos para presentar ante los demás una apariencia de buen proceder se da bajo el principio de que el individuo pondrá en juego su voluntad para hacerlo, o que permitirá que lo ayuden. Aunque existen innumerables vínculos entre deferencia y proceder, la relación analítica entre ambos es de *complementariedad* y no de *identidad*

La imagen que el individuo debe a los otros, no es del mismo tipo que la que éstos otros deben mantener de él. Las imágenes de proceder tienden a apuntar a las cualidades que cualquier posición social permite a sus ocupantes exhibir durante la interacción, pues tales cualidades corresponden más a la forma en que el individuo maneja su posición, que al rango y lugar de dicha posición en relación con los puestos ocupados por otros.

La alienación en la interacción.- Cuando en nuestra sociedad el individuo entra en una relación de conversación con otros, puede quedar hundido en la conversación y ser arrastrado por ella, olvidándose del mundo que lo rodea y hasta de sí mismo. Cuando el diálogo comienza, empieza a formarse *el feto*; es decir el tema. El feto va creciendo mediante la entrega de los participantes, hasta llegar a ser un verdadero monstruo, *el de la conversación*, y cuando éste ha crecido lo suficiente, nos traga. Llega un momento en el que no somos nosotros los que manejamos la plática, es ella misma la que decide su rumbo, la que nos decide a nosotros mismos. Goffman clasifica las formas de la alienación en cuatro enunciados:

1.- Preocupación externa. El individuo puede descuidar el foco de atención prescrito y dedicar su principal preocupación en algo que no tiene relación con aquello acerca de lo cual se habla en el momento, inclusive que no tiene relación con las otras personas participantes.

2.- Conciencia de sí. A costa de su participación en el foco de sí mismo, en mayor medida de lo que debería; en sí mismo como alguien que provoca de los otros una respuesta deseable o indeseable. La conciencia de sí mismo como la maneja Goffman es puesta de manifiesto, es comunicada y discutida entre los demás, entre los que rodean y están concientes del parlante.

3.- Conciencia de la Interacción. Un participante puede llegar a preocuparse en forma conciente y en un grado impropio en la forma en la que se está desarrollando la interacción. Cuando esto nos ocurre perdemos la espontaneidad de la charla, ya que estamos tan preocupados por la propia interacción que intervenimos en ella sólo para que todo salga bien.

4.- Conciencia del otro. La excesiva ansiedad de un hombre se convertirá en la alienación del otro. El efecto alienante que el individuo tiene sobre los otros es tal, que por lo general no puede dejar de tenerlo sobre él mismo.

3.2.3 AGENTES DE ACCION

Aunque las fatalidades de todo tipo pueden ser encaradas por el enfrentamiento y por la defensa, no se les puede evitar por completo. Lo que es más importante aún es que existen ciertas actividades cuya fatalidad es en realidad apreciable si se combina el monto arriesgado con la tasa de aceptación de riesgos y la problemática del resultado. En este caso es cuando el individuo puede percibir la situación como de participación en un juego de azar práctico y la aceptación voluntaria de serios riesgos.

Por el término acción se entienden actividades que son consecuenciales, problemáticas y emprendidas, según se siente en ese momento por el interés de las mismas. El grado de acción (su seriedad o carácter real) depende de cuán a fondo se acentúen esas propiedades, y está sujeto a las mismas ambigüedades en relación con su mediación. Dice Goffman: *Donde se encuentra la acción, es seguro que habrá un desafío al azar*⁷⁶.

3.2.4 LA COMUNICACION INTERPERSONAL EN FUNCION DE LA LIBERTAD

Si con todo lo anteriormente tratado podemos resumir que la comunicación es el proceso vital mediante el cual un organismo establece una relación funcional consigo y con el medio ambiente, donde se integran y analizan las funciones por medio de estímulos y comportamientos que reciben del exterior a través de informaciones, entonces es propio concluir que es ella es el instrumento específico de la inteligencia hacia el conocimiento, el aprendizaje, la civilización y la cultura.

La comunicación entre otras características responde a un proceso de socialización y esto implica una *alteridad* es decir: condición de ser otro. El hombre por la conciencia se da cuenta de su ser como algo distinto y separado de su entorno, de su modo de pensar o actuar. Este fenómeno de descubrirse como distinto de los otros y del otro recibe el nombre de "YO".

Cuando el hombre descubre su yo empieza un fenómeno de soledad y de otro tipo de comunicación, la inicial o intra-relación. Continúa el entrar en el mundo, compartir vivencias, ideología, sentimientos etc., es decir a involucrarse en el contexto social que es cuando aparece la comunicación

⁷⁶ *Ibidem*

interpersonal y ésta se mantiene aunque se agranden las relaciones y se convierta en comunicación masiva.

Pero para aclarar la intrapersonal y la interpersonal es necesario hablar de la situación de libertad, elemento necesario para que se den ambas. En cuanto el hombre se enfrenta a sí mismo nota que está solo, pero es la única forma de reflexionar sobre su persona. En ese estado se enfrenta con la necesidad de elección o albedrío y con la responsabilidad de su autenticidad, porque el otro no lo puede sustituir ni en el nacimiento, ni en la muerte. De ahí que al entenderse y situarse en el mundo como único, pueda iniciar el proceso de socialización que implica la comunicación interpersonal o el diálogo.

En el proceso socializante va a encontrar muchos determinantes, religiosos, políticos, económicos, etc., que los entiende, porque al analizarse como único también se le presentan esos limitantes y debe superarlos para ser libre. Es decir se eleva de un micromundo a un macromundo que es la sociedad en la que se desenvuelve.

Es obvio que cuando se integra a ese entorno social encuentra más trabas, más barreras porque entonces ya se enfrenta a muchas situaciones diferentes, conocidas o no; sin embargo en la reflexión anterior que hace de sí mismo aprende un marco teórico para entender cualquier contingencia y se prepara para lo múltiple. De tal suerte que hay comunicación en el diálogo de libertades, y cuando el receptor o el transmisor son auténticos y libres se da la comunión.

Esto puede parecer utópico, porque realmente, aunque suponemos que siendo responsables y auténticos no nos encontraremos con una infinidad de problemas, estos aparecen, y la reacción puede ser contraria, de abandono y apatía por no ver coronados nuestros esfuerzos.

La comunicación interpersonal tiene sus raíces en la propiedad humana para trascender de diferente manera con los otros individuos dentro de su entorno. Como una obra de teatro, en la que cada personaje va tomando su lugar y asumiendo su papel alrededor de nosotros, así se presentan aquellas personas con las que tenemos una relación interpersonal más estrecha y que determinarán en gran medida nuestro camino por la vida.

Si bien una perspectiva situacional nos permite entender algunas de las variables que influyen en la comunicación interpersonal, no la explican claramente en todas sus formas y aspectos constitutivos. La perspectiva situacional es aquella que reúne cuatro categorías: número de comunicadores,

grado de proximidad física, canales sensoriales disponibles e inmediatez de la retroalimentación. Es una visión rígida que da exagerada importancia a la relación existente entre el número de comunicadores y estas categorías. Se dice que a mayor número de personas involucradas, existe menor grado de proximidad física, lo cual es discutible, puesto que se puede presentar en una comunicación masiva el caso de la situación de uno entre muchos. Esto es, un comunicador por medio de la televisión puede manejar movimientos que representen una información secreta, ejemplo el caso de la conductora de un programa de televisión, Carol Burnett y sus hijos: ella por medio de un movimiento de brazo y la forma de tocarse la oreja decía buenas noches a sus niños, sin que el auditorio pudiera comprender e interpretar la señal en una forma tan interpersonal e íntima como lo hacían los infantes.

También es necesario analizar la red de atributos que provoca en los individuos tener preferencia sobre ciertas personas para entablar la relación interpersonal. Se ha comprobado que es más gratificante este tipo de relación cuando se comparte con actitudes de comportamiento similar, aunque no se mantengan necesariamente los mismos puntos de vista; porque el hombre tiene la tendencia a buscar lo complementario a su personalidad en aquellas personas que aunque comparten actitudes semejantes, son disímiles a él. Otro tipo de acercamiento que intenta el humano por medio de las relaciones interpersonales es, buscar la superación de posición social coexistiendo íntimamente con individuos de estratos sociales superiores.

Con base en la diversidad de intereses que surgen entre los entes sociales para comunicarse, es necesario analizar los niveles de información que se manejan en las diferentes relaciones humanas:

Información Descriptiva, es aquella simple descripción física de la persona a la que nos referimos. Los aficionados al fútbol tienen un conocimiento descriptivo de cada uno de los jugadores de su equipo favorito.

Información predictiva, es la forma de reducir la incertidumbre que nos impide tener un involucramiento más claro con aquellas personas que consideramos indispensables para trascender como individuos, esto es un intento por sostener una relación más íntima con alguien. Es entonces cuando empezamos a conocer el cómo reaccionan en sus vidas ante nuestra presencia.

Información Explicativa, ésta nos lleva a preguntarnos el porqué de las reacciones conductuales de aquellas personas que por una red de atributos consideramos atractivas e importantes.

La relación interpersonal depende del interés que el individuo tiene por mantener una relación continua, puesto que, es esta decisión la que permite que descubramos el papel que quiere jugar cada persona en nuestras vidas.

La vida es una gran coladera que hace pasar infinidad de personas por su rejilla, pero que va dejando en su fondo a aquellas pocas que realmente se identifican con nuestra presencia como individuos en el universo. La búsqueda de información acerca de una persona se realiza a partir de una necesidad por reducir la incertidumbre. Es por esto, que no es recomendable en una interacción inicial solicitar o proporcionar demasiada información personal. La actitud recatada y cautelosa ocasiona que la otra persona experimente mayores expectativas e incertidumbre respecto a nosotros motivando en ella una impresión inicial atractiva e interesante.

Sin embargo se da el caso que aunque decidamos manejar esta actitud, las relaciones interpersonales sean variadas y complejas. Se presentan muchas combinaciones, por ejemplo: mientras una de las personas se interesa por una información explicativa, la otra, tan sólo lo hace en el grado de la descriptiva y predictiva.

Hay otro tipo de información llamada cultural y sociológica, que es expuesta a nosotros simplemente por sus modales y forma de vestir, de ésta podemos inferir en una primera interacción con alguien, un juicio vago, ya que puede ser variable inclusive dentro de una misma nación o grupo, porque en la actualidad las naciones están formadas por complejas fusiones de culturas que al mezclarse crean una nueva, y ya nuestro juicio resulta obsoleto. Aunque tiene a su favor que sí nos informa la pertenencia de los individuos a su grupo de membresía. Pero si lo que queremos es entablar una relación interpersonal más estrecha, es necesario involucrarnos con una información psicológica que nos pueda dar una mayor referencia del individuo al que queremos conocer.

La búsqueda de esta información psicológica nos ayuda a comprender mejor el porqué de las reacciones, lo que nos ubica en un nivel explicativo de la relación. En este plano existen reglas externas de comportamiento intrínsecamente negociadas, que en una buena comunión, ésta pasa de un plano impersonal a un claro carácter interpersonal. Mientras dos personas negocian en mayor medida con reglas impuestas por ellos mismos su relación se va convirtiendo en más íntima.

Cuando se comparten los mismos significados se puede manejar la comunicación no verbal. Es entonces que se puede decir "dos personas son

sólo una". La comunicación interpersonal no es necesariamente dialógica, se puede dar en un grupo, ejemplo: un grupo de terroristas se puede comunicar antes de atacar sin que nadie se dé cuenta de sus intenciones. Este tipo de comunicación cuenta con los siguientes elementos para reducir la incertidumbre en la relación interpersonal, y son:

La interrogación: con ella conocemos a las personas en una interacción inicial por medio de preguntas en las que diga el individuo personalmente de quién se trata.

La auto-descripción: es la información que tenemos del otro y que necesitamos analizar según el punto que nos interese.

La autorrevelación: es una información psicológica que nos introduce a los sentimientos íntimos y significativos del individuo que nos revela su identidad. Sin embargo, existen personas, que ante una autorrevelación realizan el acto artero de darnos información aparente para establecer una ventaja injusta dentro de la relación; pero también se debe apuntar, que en comunicadores motivados y genuinos la autorrevelación conduce a la relación de una auténtica comunicación interpersonal. Sartre trata generalmente el primer punto de auto revelación hipócrita, y en su pesimismo constante no acepta la apertura o entrega entre comunicadores, que en cambio, Jaspers maneja como la libertad de la comunicación, es decir el segundo punto, llamado autorrevelación auténtica.

Otro elemento importante para la comunicación interpersonal es la empatía. Consiste en observar las circunstancias de la situación y el comportamiento público de otros para juzgar los sentimientos ajenos. Si quien la realiza, utiliza información psicológica, es capaz de interpretar y analizar los sentimientos envueltos dentro de esta información y tiende a afinar la precisión de la empatía. Para algunos estudiosos del comportamiento social, la predicción de los sentimientos ajenos es la empatía real.

Para que sea completa la interpretación, es necesario manifestarse de tal manera, que el comportamiento sea percibido como reforzador positivo. Aunque realmente no es fácil elegir la respuesta, la información psicológica y el conocimiento a nivel explicativo realzan la exactitud de la predicción y hace ver a la empatía como causa y efecto de las relaciones cada vez más interpersonales.

Como ya se dijo anteriormente, las respuestas pueden ser inapropiadas por maldad, ignorancia o simplemente por timidez, pero conforme la relación se

vuelve más interpersonal, se aclaran mejor los comportamientos y las creencias y es entonces cuando la definición de las relaciones juegan un papel básico en el mejoramiento de las relaciones entre sí.

Los participantes de la relación deben de estar convencidos que el otro está orientado positivamente hacia los aspectos sobresalientes de ella. La reciprocidad es la definición de las relaciones y consiste en estar de acuerdo con ellas, con su estructura, con sus papeles y obligaciones respectivos. Es importante la dimensión de las relaciones, relativa al dominio y sumisión de quienes participan en ellas.

En la dimensión de las relaciones hay dos formas: las simétricas que se caracterizan por la igualdad, en tanto que las complementarias por una aparente inequidad. La definición de una relación se refiere además de estar los participantes de acuerdo, también satisfechos de sus papeles, ya sea en el rol de sumisos o de dominantes.

Cuando en las relaciones interpersonales se negocia internamente, incluye mecanismos de mutuo control, en donde cada participante, es nada sin el otro. Las relaciones que son simétricas muestran una igualdad comunicativa y ninguna de las partes se muestra dominante. En cambio las transacciones dirigidas hacia una meta incluyen a superiores y a subordinados, presentándose casi siempre como complementarios.

Con base en este esquema que se presenta como marco teórico, se hará el análisis de la comunicación existencial.

3.2.5 COMUNICACION COLECTIVA

Los medios de comunicación colectiva son agencias de comunicación impresa y/o electrónica que hacen accesible la información rápidamente a auditorios amplios y distantes a través de sistemas de organización complejos.

La comunicación colectiva se maneja con los objetivos de: informar, entretener, distraer, proporcionar experiencias artísticas, satisfacer hábitos, etc. Y su finalidad para ser efectiva se presenta en los siguientes puntos: atraer la atención, ser aceptada, ser interpretada y ser almacenada para su utilización.

Todos los tratados de comunicación colectiva se refieren a la comunicación masiva; de ahí que para no repetir el proceso, los objetivos y la finalidad, se une en el siguiente apartado el estudio de ambas.

3.2.6 COMUNICACION DE MASAS.

Como se trató en capítulos anteriores, la verdadera comunicación es la interpersonal. El diálogo se da por dos puntos de vista opuestos, pero con el mismo lenguaje y en una posible síntesis. Nuestra época se enfrenta al problema de la comunicación masiva, y es ahí donde hay que intensificar la investigación, para lograr los mismos efectos de la relación interpersonal.

Se entiende como mass-media o medios masivos de comunicación a aquellos procedimientos o inventos técnicos por los cuales se difunden contenidos simbólicos a un público vasto, heterogéneo y disperso geográficamente⁷⁷.

Al hablar de inventos técnicos, se refiere al cine, televisión, audiovisuales, cartelones, radio, revistas, libros, discos, casetes, Internet, etc. La cultura de masas resulta ser la consecuencia de las circunstancias que la provocaron. Nace con el acceso de las clases subalternas al disfrute de los bienes culturales y la posibilidad de producir estos últimos mediante procedimientos industriales. La industria cultural es accesible a un mayor número de fluidores y se inicia con la invención de la imprenta. Entre mayor industrializada esté la difusión de la cultura, y mayor socializada su demanda, más altos serán los niveles en los que la cultura de masas se proyecte. La cultura de masas, es la cultura de hoy, que como causa fundamental, cuenta con el fenómeno de la producción en serie. Se encuentra ubicada históricamente al inicio de la revolución industrial.

La cultura de masas realiza un tratamiento especial de la realidad: los hechos reales y cotidianos nos los presenta de una forma fantástica y los hechos que solamente podrían ser producto de la imaginación nos los muestra de una manera real que podría ser alcanzable.

Desde la radio, el cine y la televisión, la discriminación de públicos se hizo cada vez más difícil, aunado a la necesidad de abarcar un público masivo para que los medios fueran redituables.

⁷⁷ Lerner Daniel, Seurin Jean-Lois, Ordoñez, Andrade Marco, Friedrich Rauker. *La Comunicación Colectiva y el desarrollo cultural.*

Umberto Eco en su "Cahier de Doléances" plantea un análisis apropiado de la cultura de masas:

Los mass-media se dirigen a un público heterogéneo y se especifican según medidas al gusto, y se evitan las soluciones originales. En tal sentido, al difundir por todo el globo una cultura de tipo homogéneo destruyen las características culturales propias de cada grupo étnico. Ese público no tiene conciencia de sí mismo como grupo social caracterizado; el público pues, no puede manifestar exigencias ante la cultura de masas, sino que debe sufrir sus proposiciones sin saber que las soporta⁷⁸.

Los mass-media tienden a secundar el gusto existente sin promover renovaciones de la sensibilidad. Incluso parecen romper con las tradiciones estilísticas, de hecho se adaptan a la difusión ya homologable, de estilos y formas antes difundidas que de cultura superior pasan a cultura inferior. Hacen semejante todo cuanto ha sido asimilado y desempeñan funciones de mera conservación. Además provocan emociones vivas y no mediatas; en lugar de simbolizar una emoción, de representarla, la provocan, y en lugar de sugerirla, la dan ya confeccionada.

Cuando éstos están inmersos en un circuito comercial se suman a la ley de la oferta y la demanda. Dan al público únicamente lo que desea, o peor aún, siguiendo las leyes de una economía fundada en el consumo y sostenida por la acción persuasiva de la publicidad, sugieren a éste lo que debe desear.

Incluso cuando difunden productos de *cultura superior*, lo hacen de manera condensada de forma que no provoque ningún esfuerzo al fluidor. Los productos de cultura superior son propuestos en una situación de total nivelación con otros productos de entretenimiento. Los mass-media alientan una visión pasiva y acrítica del mundo y tienden a imponer símbolos y tipos de fácil universalidad que reducen la posibilidad de individualidad. Se presentan como el instrumento típico de una sociedad de fondo paternalista, superficialmente individualista y democrática, sustancialmente tendiente a producir modelos humanos heterodirigidos.

Pero el mismo Eco encuentra los beneficios de la cultura de masas:

La cultura de masas no se ha ocupado en realidad de una supuesta cultura superior; se ha difundido simplemente entre masas enormes que antes no tenían acceso al beneficio de la cultura. El exceso de información del presente,

⁷⁸ Eco Umberto *Cahier de Doléances*.

en menoscabo de la conciencia histórica, es recibido por una parte de la población que antes no tenía información alguna.

La cantidad indiscriminada de información que es enviada por los mass-media puede ser organizada por la inteligencia humana.

Los mass-media son un claro ejemplo de que a través de la historia el hombre se ha buscado distintas formas de entretenimiento, siendo los mensajes enviados por éstos la forma de entretenimiento actual.

Una homogenización del gusto contribuiría en el fondo a eliminar a ciertos niveles las diferencias de casta, a unificar las sensibilidades nacionales, desarrollaría funciones de descongestión anticolonialista en muchas partes del mundo.

Estamos a tal grado inmersos en la cultura de masas que inclusive los escritos que se han publicado para criticarla, la constituyen.

Los mensajes informativos enviados por los mass-media acerca de los acontecimientos mundiales sensibilizan al hombre en su enfrentamiento con el mundo.

Los mass-media han introducido en la sociedad nuevos esquemas perceptivos que constituyen un avance en cuanto a la renovación estilística.

Los instrumentos que han provocado la aparición de la cultura de masas, pertenecen a la técnica. Ésta según Dorflies siempre ha sido un elemento de gran importancia, desde la fase primitiva o mítica de la humanidad hasta nuestros días. Todo descubrimiento científico, toda invención técnica y artística tienen, por lo general, al principio, una función catártica; liberan al hombre de la servidumbre, de sumisión que puede ser física, psíquica o social. El peligro se produce cuando los instrumentos técnicos se escinden del ego humano, o sea, cuando la técnica se torna autosuficiente y se adueña del hombre⁷⁹.

Si observamos las relaciones reinantes entre los individuos y sus máquinas, podemos notar que frecuentemente se instaura una fuerte relación de afectividad entre ellos. El objeto mecánico de cuya técnica se conoce por lo general, adquiere un indiscutible hechizo mágico mítico, acrecentado por el

⁷⁹ Dorflies Gillo *Nuevos Ritos y Nuevos Mitos*

hecho de que se ignora el valor exacto de la fase tecnológica que lo ha llevado a su constitución y funcionamiento.

El estudio de los efectos de masas debe hacerse sobre relaciones sociales, normas culturales y subculturales e interrelaciones de individuos y líderes de opinión. Ha resultado de la investigación sobre efectos de masas, que los hombres pertenecientes a la cultura de masas son por lo general personas pasivas y conformistas que no piensan, ni reflexionan acerca de los hechos, aceptan todo lo que les informa por los medios masivos y en ningún momento hacen crítica.

Se reduce al mínimo la individualidad, para así tipificar a la gente en los personajes que se presentan. No existe una evolución significativa, sino un apoyo ante lo ya establecido. Se puede dar el caso de que la información que recibe el auditorio contribuya a la formación de los individuos, siempre y cuando no esté manipulada por la gente que tiene el poder dentro de los mismos medios. Los medios masivos tienen como finalidad dar información, cultura y distracción. El *non plus ultra* sería la comunicación.

3.2.7. ANALISIS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA

La televisión es uno de los elementos principales de comunicación masiva en nuestro tiempo. Este medio permite a los hombres enterarse rápidamente de lo que está sucediendo en el mundo, lo distrae, algunas veces lo educa, y en muchas ocasiones le crea un modelo de comportamiento. Tiene dos polos: uno, permitir al receptor hacer crítica y otro manipularlo con lo cual lo masifica.

El cine pretende ser o es una copia de la realidad. Por los efectos sonoros, el ruido, la oscuridad en la proyección, permiten que el auditorio no se fatigue y así la penetración del mensaje es mayor, con lo que puede ser un medio mucho más masificante que la televisión. Además que no es un instrumento de alfabetización. En los países que no saben leer la élite puede manejar a la masa mejor por medio de imágenes.

La historieta es un medio de comunicación que en gran medida aliena y masifica al hombre. Por este conducto se da al lector veracidad o fantasía, pero se le propicia la identidad que no posee y se le confirma la que desea. Es un objeto de consumo destinado a ser leído y olvidado rápidamente.

Otro medio es el periódico. Junto con su cometido de informador, intérprete y modelador de opinión. *Periodismo es llevar información de aquí y*

*allá, con precisión, perspicacia y rapidez, y en forma tal que se respete la verdad y lo justo de las cosas, y así lenta y no inmediatamente, se vuelva más evidente*⁸⁰. Este medio sólo se dirige a un sector de la población con cierta cultura y educación. El periodismo también se hace por medio de la televisión y el radio, éste es el tipo de comunicación masiva más difundido. Cuando el periódico en su mensaje es imparcial, exacto, honrado y sobre todo responsable crea opinión en el receptor. Cuando va en contra de todos estos principios, masifica.

La publicidad es también medio de comunicación masiva: *Son técnicas creativas, redaccionales, de investigación y administrativas, que utilizando los medios de difusión masiva, tienden a incrementar las ventas de productos y servicios*⁸¹. Hay cuatro elementos necesarios en las campañas publicitarias: la frecuencia con la que se emiten los mensajes; el dominio que implica la acertada selección de los medios para dirigir la campaña; la creatividad, para lograr el enfoque que las haga sobresalir de las demás y la integración, que es conocer el tema central factible de desarrollar en todos los medios. La publicidad se refiere tanto a la sociedad de consumo como a la propaganda política entre grupos sociales.

El Internet se tratará en el capítulo sobre los valores en la comunicación, ya que toda la comunicación relacionada con la cibernética corresponde a una revolución y cambio semejante a la industrial, además de que conlleva una serie de problemas de tipo social, económico y político.

3.2.8 LAS FUNCIONES Y DISFUNCIONES DE LOS MASS MEDIA

Es importante para analizar a la comunicación masiva entender las funciones y disfunciones de la misma.

1.-Función otorgada de *estatus*: Los medios masivos por dirigirse a un público vasto y heterogéneo, confieren *status* y categoría a personas, organizaciones, movimientos sociales, etc. *Dan prestigio y realzan la autoridad de individuos y grupos, al legitimizar su estatus*⁸². Esta función se da a partir de que los medios masivos de comunicación testifican que aquella persona o grupo al que apoyan, tiene la importancia suficiente para requerir la atención pública.

⁸⁰ Fraser Bond *Introducción al Periodismo*, pág.19

⁸¹ Zamudio Galindo, Elias. *La publicidad dinámica*, pág. 25

⁸² Moragas Miguel. *Sociología de la Comunicación de Masas*.

2.- Reafirmación de normas sociales. Los mass-media buscan reforzar, más que transformar la estructura social existente; rara vez introducen cambios o innovaciones, ya que, por el contrario, fomentan la aplicación y reafirmación pública de la norma social. Por tanto, mantienen el orden y la estabilidad. Umberto Eco apoya lo anterior al decir que los medios masivos de comunicación no promueven renovaciones, *su función es de conservación de estilos ya difundidos; reafirman lo que ya pensamos*⁸³.

Sin embargo, Klapper afirma, por otro lado, que los mass-media llegan a producir cambios y transformaciones en la estructura social existente. Como ejemplo se puede mencionar el cambio social en las creencias, actitudes y valores de la generación de los años setenta quienes han tenido un contacto mayor con la comunicación de masas.

3.- Disfunción narcotizante.- *Una comunicación para ser experiencia cultural, exige una postura crítica, la clara conciencia de la relación en que se está inmerso y la intención de gozar de tal relación*⁸⁴, dice Umberto Eco.

Con base en esto, los medios masivos presentan un estado de pasividad, una entrega acrítica, una forma de hipnosis. El espectador está en un estado de relajamiento y no dispuesto a la polémica, aceptando sin reservas lo que le es ofrecido.

La exposición al flujo de información que ofrecen los mass-media sirven más bien para narcotizar que para dinamizar al público, ya que disminuye el poder individual de crítica y la participación activa del auditorio. En consecuencia, esta falta de estimación crítica de la sociedad, conduce a un conformismo social.

4.- Vigilancia o Prospección. Dicha función consiste en el hecho de que los mass-media recopilan y distribuyen información del entorno, tanto de dentro como de fuera y de cualquier sociedad particular; lo cual corresponde a lo que comunmente se denomina *circulación de noticias*.

5.- Correlación. Los medios masivos de comunicación interpretan y seleccionan información respecto al entorno, y dan prescripciones de conducta en relación a estos acontecimientos. A esto se ha dado en llamar también *Actividad Editorial*. Esta función es de suma importancia en la actualidad, ya que ante la cantidad de sucesos que ocurren día a día, la posibilidad de entenderlos resulta muy difícil para el público medio. En esta medida, a través

⁸³ *Idem*, págs. 46-47.

⁸⁴ *Idem*, pág. 353.

de las *editoriales* se permite dar una ubicación, una valorización a los acontecimientos y se logra una mayor comprensión del auditorio hacia ellos.

6.- Transmisión cultural.- Por medio de los mass-media, el individuo se socializa, ya que aprende los valores, normas sociales, modos de comportamiento, etc., propios de una estructura social determinada. Los medios masivos actúan como agentes de coordinación y de estabilidad de la cultura total.

La aspiración a la consistencia es una tendencia lógica en la sociedad humana y es apoyada por los medios masivos que estabilizan el comportamiento de las personas, los modos institucionalizados de pensar y comportarse, transmitidos por los mass-media, *tienen sentido* para las personas⁸⁵.

7.- Entretenimiento.- Los medios masivos de comunicación, además de instituir gustos, tendencias, formas de comportamiento y de crear modalidades de apreciación, también comunican varias formas de espectáculo, de diversión y de entretenimiento. De aquí que muchas veces el contenido de la comunicación de masas, se caracteriza por la simpleza y la falta de complejidad que fomenta una mayor participación en el público. Además de dichas funciones, cabría agregar otras, tales como aprendizaje, estimulación, fomento de hábitos mecánicos y ayuda a las relaciones sociales.

3.2.9 PROBLEMAS A RESOLVER EN LA COMUNICACION MASIVA.

En nuestro tiempo es más común entender a los mass-media como medios de comunicación sujetos a las leyes de la oferta y la demanda, por lo que sus intereses están enfocados principalmente hacia el aspecto económico. El problema que provoca esta situación es un estancamiento o retroceso cultural.

*Hoy en día la sociedad se ve invadida por mensajes comestibles y consumibles*⁸⁶, es un fenómeno que destruye las características étnicas y culturales de cada sociedad, fomentando así una visión pasiva y acrítica del mundo.

Otro problema, es desviar la supuesta información que abunda en nuestra época y considerarla comunicación porque manipula al oyente de forma subliminal sin dar tiempo a que se critique. Ortega y Gasset, en la *Rebelión de*

⁸⁵ Fisher B. Aubrey. *Perspectives on Human Communication*.

⁸⁶ Eco Humberto *Apocalípticos Integrados a la Cultura de Masas*.

*las masas, dice sobre lo anterior: Las posibilidades (de tanta información) hacen que las masas sientan que conocen todo y por tanto se convierten en grupos indóciles que quieren imponer su vulgaridad*⁸⁷.

Aunque la comunicación masiva no promueve la libertad individual, sino en todo caso una estabilidad social, porque se basa en ideología del poder, en mitificar a algunos individuos para manipular a las masas, y básicamente en la función de control, nuestra época tiene que solucionar tres problemas principales: el de publicidad y propaganda, el exceso de información no asimilada y el de alienación sobre su individualidad. Es en el capítulo quinto sobre Comunicación Existencial, se propone la solución de estos tres frenos a la libertad.

⁸⁷ Ortega y Gasset José. *La Rebelión de las Masas*.

CAPÍTULO 4

EL PROCESO COMUNICATIVO EN LA HISTORIA DEL PENSAMIENTO

Sin embargo, no es el “prójimo” el que está presente ante cada hombre, sino el “lejano”. La comunicación no se da entre lo inmediato, sino entre lo profundo de cada hombre. De ahí que haya que buscar en los orígenes del hombre y de los pueblos la verdad del ser, revelado por el lenguaje poético, por la filosofía primitiva y por los mitos. El poeta es aquel que, antes de que el lenguaje se degrade por su uso social, “sorprende los signos de los dioses” y hace signos a su pueblo, al tiempo que interpreta la voz de éste. Esta es la verdadera comunicación colectiva; la que se instala en el ser y en la verdad.⁸⁸

Martín Heidegger.

Como se trató en el capítulo anterior, la historia nos informa del comportamiento social de los pueblos, de sus conocimientos y del nivel intelectual que influyen, para bien o para mal, en la actitud que el hombre toma frente al mundo en generaciones posteriores.

De la investigación sobre los antecedentes del comportamiento humano surge el juicio categórico de que las distintas actividades: religiosas, económicas, políticas, filosóficas, etc., y la formación de grupos como la familia se dan por la necesidad de sobrevivir. La historia, que nos provee de esos antecedentes, también nos enseña a apreciar los cambios que se presentan en las distintas generaciones.

El comportamiento del hombre se muestra siempre constante ante la necesidad de comunicar sus conocimientos, sentimientos y deseos. Necesita compartir con los demás la felicidad y el dolor, el amor y hasta el odio, que en ocasiones es sinónimo de escape a la frustración y a la angustia. Transmite

⁸⁸ Cfr. González Casanova, José Antonio, Op. Cit. Heidegger, Martin, *Sein und Zeit*, Halle, Niemeyer, 1941, págs. 384 y sigs.

experiencias, enseña, moraliza; en fin, crea cultura y la comparte para subsistir. Cumple con su esencia de ser racional.

Es así que el problema de la comunicación se tiene que resolver en la interacción humana y por medio del análisis de la cultura, es decir, por la observación de la vida cotidiana y la aplicación de los modelos universales que la historia nos enseña.

El descubrimiento se sobrevive instintivamente. Para el ser humano es más fácil reflexionar sobre el medio ambiente y superar sus necesidades, que adaptarse. Es así como aparecen en la cultura códigos objetivos para comunicarse, llámese lenguaje, y éste proporcionó al hombre el medio de convivir culturalmente, a diferencia del animal, que sólo lo hace instintivamente. Esa pauta marca el principio de evolución y es elemento indispensable para la supervivencia de los humanos como se mencionó al inicio de este capítulo.

El lenguaje representa la forma oral o escrita de relación social. Es, en su conjunto de significados, el instrumento racional para la formación de grupos, necesario para sustituir a una naturaleza cambiante que, de alguna manera, hay que frenar conceptualmente para analizarla y comprenderla, con el fin de lograr claridad y convertir en explícito lo implícito, es decir, involucrarse en el orden legal, avanzar a partir de experiencias por la acumulación de datos y el análisis de antecedentes; en fin, que *El hombre se halla enclavado en un mundo donde convive con otros hombres en cotidiana conversación, sin que le sea posible desentenderse de ellos si quiere efectivamente vivir.*⁸⁹ Esto es que el hombre, además de unirse a seres de su misma especie como cualquier grupo de la naturaleza lo propicia, necesita coexistir y compartir valores y creencias de una manera auténtica por medio de la comunicación, (entiéndanse todo tipo de instituciones) usando como instrumento el lenguaje, que es una representación racional, por ser códigos con significado.

Si entendemos a la comunicación como una necesidad de la condición humana igual que la sociabilidad, en función de que, ya sea por el trabajo como forma de ayuda mutua, o por la creencia unificada en un Absoluto, regidor de todo lo existente, o bien por una ideología manejada por un líder, siempre aparece la preocupación por las relaciones del lenguaje, instrumento arbitrario que implica participación común y unión social, y se muestra antes de cualquier actividad comunitaria ya mencionada.

⁸⁹ Ruiz-Giménez Cortés Joaquín, *Derecho y Vida Humana*, Instituto de Estudios Políticos Madrid -, 1994 pag. 66

La cultura es el eje que sostiene la estructura social. Sólo hay sociedad, o estar uno con otro, donde hay un consaber, y sólo hay consaber donde existen formas de comunicación. Esto fue tratado ampliamente en el primer capítulo.

4.1 LA COMUNICACIÓN AUTORITARIA

En la concepción primitiva sobre la comunicación encontramos una característica de autoridad, por ejemplo, en el antiguo Egipto, donde el faraón, hijo físico de Ra, lo era por encima de toda voluntad. Este tipo de significado de la comunicación marca un poderío sobre los oyentes que sólo se puede interpretar como voz divina. Viene de los dioses y se dirige a los hombres por medio de otros hombres, pero siempre desconociendo el diálogo, ya que el Logos divino expresa por sí solo la profundidad del ser del hombre.

Esta forma de comunicación es lo que en la actualidad se entiende como información: no hay retroalimentación ni diálogo, acepta una sola vía y no es bidireccional.

4.2 LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL

El cambio de la comunicación autoritaria o imperativa a la interpersonal o dialógica, se dio en Grecia.

El concepto moderno de la comunicación como serie de razonamientos y pruebas que se organizan en el interior del discurso referido a objetos y dirigido a individuos dotados de la misma capacidad de pensar que el que habla⁹⁰

Lo vemos patente en los diálogos de Platón.

Platón analiza la esencia del lenguaje y su relación con las ideas. La comunicación humana sólo es posible en el seno de la verdad ideal. Esta verdad ideal comunicada a todos los hombres por los filósofos permitiría la organización de una comunidad en la que las relaciones comunicacionales, sustituyendo a las de la violencia natural, estarían regladas racionalmente. El verdadero diálogo es el que sostienen las almas por encima de las palabras, ya que están unidas en la participación de una misma idea. Lo contrario de la verdad es la opinión (*la doxa*) y ésta no provoca una comunión.

⁹⁰ Cfr . Gonzalez Casanova José Antonio *Comunicación . Humana y Comunidad Política*. pág. 17
T.B.L. Webster, *Communication of thought in ancient Grece, Studies in communication*, Londres 1955, págs. 125 y sgts.

En el diálogo *Cratilo o del lenguaje*, Sócrates dice:

*Qué método debe seguirse para aprender o descubrir la naturaleza de los seres, es una cuestión que quizá es superior a mis alcances y a los tuyos. Lo importante es reconocer que no es en los nombres, sino en las cosas mismas, donde es preciso buscar y estudiar las cosas*⁹¹.

En el mismo Aristóteles la comunicación es también una *transmisión* de la verdad a través de un discurso, sólo que en el Estagirita además aparece la importancia de la individualidad del ser del otro, por lo que el hombre se eleva a la conciencia de sí mismo como ser. La comunicación con otros es una actitud moral porque el sabio es un hombre de bien.

En la *Retórica de Aristóteles* encontramos el primer modelo de comunicación propiamente dicho. *Se refiere a la comunicación a nivel de grandes auditorios enfrentados a un orador*⁹². Cita por primera vez los tres pasos fundamentales del proceso comunicativo:

En primer lugar, el orador, que equivale en la terminología actual a la fuente emisora del mensaje; tiene el mismo objetivo de intención e información que como se maneja en la teoría de la comunicación. En segundo lugar, el discurso es lo que equivale al mensaje, lo que se dice, y, en último lugar, los que escuchan el mensaje, el público que capta el discurso y que, en términos comunicativos actuales, se llaman receptores.

La teoría de Aristóteles también considera el tratamiento dado al discurso de acuerdo al tipo de auditorio y el efecto, es decir, la retroalimentación recibida por procesamiento del mensaje de parte de los receptores.

La comunicación en la sociedad griega era espontánea y sincera, por el medio en el que se desarrollaba. El orador (fuente), al transmitir el mensaje podía darse cuenta inmediatamente del efecto que causaba, esto debido a que se encontraba frente a los receptores; por tanto la retroalimentación que lanzaba al orador permitía a éste reconocer la manera de organizar sus siguientes mensajes para conseguir persuadir a los receptores. Se puede decir que, al no existir medios de comunicación como los contemporáneos, que en cierta forma pueden modificar el mensaje, la comunicación era directa, espontánea y más sincera. La cercanía física entre orador y receptor permitía la comunicación interpersonal además del sentido positivo por la dirección de sus argumentos al conocimiento de la verdad.

⁹¹ Platón, *Diálogos*, Editorial Porrúa, S. A., México, 1984, pág. 293.

⁹² Aristóteles, *Retórica*, Clásicos Políticos, Instituto de Estudios Políticos, Madrid 1971, págs. 94 a 176.

En su proceso, la comunicación sufre cambios a través de la historia. Cuando el hombre primitivo se comunica mediante gestos y movimientos, utiliza la comunicación no verbal y, cualquiera que sea el significado de las pinturas, esculturas o grabados (troquelado), nos legó un medio de entender mejor la vida y el pensamiento de la edad de piedra.

La sociedad griega, abierta a su entorno, logró una alta participación en las actividades políticas, sociales, culturales, económicas, etc., de su época y se identifica con la comunicación interpersonal, aunque también aparece una nueva forma de comunicación: la intrapersonal.

4.3 LA COMUNICACIÓN INTRAPERSONAL

En la Edad Media impera la comunicación intrapersonal por la búsqueda de Dios en uno mismo. San Agustín muestra claramente la comunicación intrapersonal. Su interés es demostrar la verdad en el hombre por medio de la autocerteza, que es encontrar a Dios por la contemplación de sí mismo. Por su parte, San Buenaventura dice:

Entra, pues, en ti mismo y observa que tu alma ama con todo ardor a sí misma; que no se podría amar, si no se conociera; que no se conocería, si no se recordase, porque nada aprehendemos con la inteligencia que no esté presente a la memoria: adviertes ya con esto que tu alma tiene tres potencias; considera, pues, las operaciones y relaciones de dichas facultades y podrás ver a Dios por ti mismo[...]⁹³.

A lo largo de la historia, también se hace referencia a la comunicación entre Dios y el hombre por medio de los ángeles. Desde los gnósticos, Orígenes nos habla de la medición de los eones. San Agustín aclara que el hombre es algo intermedio entre los brutos y los ángeles, de manera que el bruto es un animal irracional y mortal, el ángel es racional e inmortal y el hombre está en medio.

4.4 EL SENTIDO MODERNO DE LA COMUNICACIÓN

Descartes toma al hombre aristotélico que experimenta y razona desde él mismo y al alma platónica que se identifica con la verdad objetiva universal para situar a la reflexión individual como la verdadera, basada en su propia evidencia.

⁹³Maurice de Wolf. *Historia de la Filosofía Medieval*. Tomo II. Trad. Jesús Toral Moreno. Ed. JUS, México, 1945, San Buenaventura, pág. 108

En el empirismo, las ideas son medios de comunicación. El signo y el significado son indisolubles porque el pensamiento no se puede separar del lenguaje, ya que éste es su principio constituyente. Sucede que las palabras y las cosas significadas por aquéllas se basan en el convencionalismo que une a los individuos entre sí, es decir, más que denotativas, se convierten en conceptos connotativos. El empirismo toma en cuenta el significado en el cual intervienen las relaciones humanas. Hume se basa en la previa objetivación naturalista del sujeto. Spinoza entiende a la comunicación como libertad frente a las pretensiones del absolutismo de su época.

La ley del amor entre los hombres y la exclusión del odio marcan la pauta del concepto moderno de comunicación, como también lo es la defensa de los derechos a la conciencia y al juicio personal. Spinoza, en esa defensa total a la libertad, sostiene que, si el hombre se comporta por órdenes, se da una falsa comunicación que traiciona la esperanza humana de convivir verdaderamente.

Los despotismos, las tiranías, las guerras, las opresiones de conciencia, los privilegios y los despojos crean incomunicación. La auténtica comunicación pertenece al hombre razonable, a la libertad de pensamiento, al amor intelectual y, para aquellos que así lo sienten, a la comunión con Dios.

Voltaire y Montesquieu entendieron también el proceso de comunicación en función de las relaciones humanas, como transmisor de los derechos del hombre y elemento necesario para lograr un régimen social unificado, fundamentado en una constitución, así como la forma de abolir la esclavitud, de ser un medio que representa la autodeterminación de los pueblos y, en general, de la democracia. El *Espirit* para Montesquieu es el principio de concordancia entre las estructuras explícitas, en las que se asegura la comunicación social y las leyes por las que se rigen las relaciones humanas.

Kant, por su parte, trata a la comunicación como realmente lo proponían los pensadores de la Ilustración, que en teoría era una pretensión humanizadora, pero que en la práctica lo que lograron fue una separación de la sociedad en dirigentes y dirigidos, sin la comunión que pretendían. Kant veía el problema de la comunicación desde el punto de vista filosófico, como una necesidad de resolver la diversidad de conciencias en la unidad del objeto dentro del plano teórico del conocimiento. Lo resolvió a nivel del sujeto de conocimiento, la elucidación de la relación entre el modo en el que el sujeto es

afectado por el objeto (la intuición) y el acto en el cual el objeto se constituye como algo con validez para todos, el concepto⁹⁴.

Kant afirmó la libertad como *causalidad propia del ser inteligente*, la cual, a su juicio, está por encima de todas las condiciones del mundo sensible, constituye la ley del mundo inteligible, propio del hombre, y está dotada de tal fecundidad que confiere *objetiva realidad a las demás ideas*. La comunicación, por ende, se fundamenta en la libertad, que está constituida en principio y base de todo lo humano, en lo individual y en lo social.

Para Kant, el poder de la publicidad reposa en la confianza, en la experiencia humana, que es experiencia de comunicación recíproca entre las diferentes libertades. Ninguna injusticia y ningún error resisten a la publicidad. Los hombres libres se comunican a través de formas conceptuales y esto es suficiente para mantener una libre y verdadera comunicación. En resumen, la reflexión filosófica nace de la autoconciencia del sujeto y, si la intersubjetividad, base inmanente de la comunicación en cuanto formalización de relaciones, si se destruyera, entonces la verdad de la publicidad no garantizaría nada.

*La persona racional logra su esencia en cuanto se eleva a la universalidad del juicio. Pero no es preciso entrar en comunicación con el individuo real, original; no hace falta conocer las motivaciones del otro en su particularidad como persona sensible. La universalidad del juicio no se somete a la confrontación primera con la realidad del otro*⁹⁵.

Fichte retoma la misma idea sobre comunicación y dice: No hay individuos si no existen, al menos dos⁹⁶. *El concepto del hombre no es el concepto del único (Einzeinen), ya que un individuo así es impensable, sino de un género. La llamada a una libre actividad personal, es lo que recibe el nombre de educación*⁹⁷.

*Una comunidad se determina por un concepto dado, y las consecuencias no dependen ya más de mí, sino también del que ha entrado en comunidad conmigo por ese medio*⁹⁸.

⁹⁴ Scherer René. *Structure et Fondement de la Communication Humaine. Essai critique sur les theories contemporaines de la communication*. Sedes Paris 1966, pág. 66.

⁹⁵ G. Vlachos, *La pensée politique de Kant*, P.V.S. 1962, capítulos V y VII

⁹⁶ Cfr op.cit. González Casanova, José Antonio *Carta a Reinhold Fichte Briefwechsel* Leipsig 1925, I pág 499. Cfr.

⁹⁷ Cfr. *Ibidem* Fichte *Sammstliche Werke*, Berlín, 1924 III pág. 39.

⁹⁸ Cfr. *Ibidem* pág. 47 y 48.

Los filósofos de la Ilustración superaron a la comunicación imperativa de la Edad Media, al propiciar por la vía de la razón el entendimiento entre los hombres y de esa manera encauzar las relaciones sociales en función de la libertad.

La misma idea continuó en el pensamiento de Hegel, en el sentido de considerar a la comunicación como el instrumento de las relaciones entre individuos llevada a la unidad del mundo común. Su estructura no es la de un diálogo, dice, sino la de una dialéctica. La comunicación se da para Hegel entre los hombres y no en las conciencias absolutas, como tampoco somos los humanos cosas en relación, sino es lo que afianza a nuestra individualidad.

*Según como estemos en el mundo, las relaciones que establezcamos con los demás se objetivarán en contenidos inmediatos de nuestra conciencia y que no sólo son reducibles a una intersubjetividad consciente, sino que construyen la base sustancial que hace posible la relación entre los sujetos*⁹⁹.

*El mundo humano, el “espíritu objetivo”, irreductible a la suma de las comunicaciones particulares representa respecto a ellas, la universalidad. Existe una tensión dialéctica entre la individualidad y el mundo, que no puede ser reducida, pues se trata de un movimiento autónomo que rescata a la individualidad de la finitud de su identidad con ella misma, y le confiere el ser*¹⁰⁰.

La relación comunicacional debe ser cambiante, a nivel de conciencias, siempre nuevas, tomadas en la inmanencia de su objeto. No se da en lo externo o superficial, ni en la intemporalidad permanente, forman parte de un desarrollo único en la unidad del concepto. En la teoría hegeliana del Estado, las comunicaciones entre los sujetos carecen de sentido, ya que la única comunicación que interesa es la del sujeto con el Estado. Los hombres concretos constituyen una comunidad política que se justifica a sí misma y a los miembros que la conforman, y la integración en el seno del todo social, en cuanto es Estado, permite a los individuos y a los grupos superar sus intereses particulares.

En la obra más significativa de la filosofía poshegeliana, Los Manuscritos de 1844, Marx trata a la comunicación desde otro punto de vista. El choque de una sociedad capitalista y la alienación de la mayoría de los individuos lleva a que el nivel de las fuerzas sea inoperante y que la exigencia de la comunicación

⁹⁹Op. Cit.Hegel, *Fenomenología del Espíritu* I,II,IV,V, traducción Hyppolite. Vid. Scherer , págs. 337 y sigts.

¹⁰⁰ *Idem*

del ser desposeído sólo puede responder a fuerzas reales, independientemente de la voluntad de los hombres en relación¹⁰¹ .

Marx considera la alienación económica del obrero industrial como una desposesión total de su ser humano, de ese modo se hace extraño a su propia especie, es decir, se incomunica. Las formas de organización social son determinadas por las relaciones que rodean la producción material de la existencia, y en éstas se desenvuelve la conciencia social y la producción intelectual de la sociedad. De aquí también surge el concepto de clase que se relaciona en términos de dominación-subordinación. Así, las ideas de la clase dominante son las que dominan a la sociedad y en la época que se trate.

De acuerdo a lo anterior, los medios de comunicación aparecen como el instrumento de conocimiento, porque crean ideas que se dan en el proceso de producción social. Al mismo tiempo producen mercancías y es así como los medios de comunicación caen también en el proceso de producción económica. Los productos específicos que crean los medios son: ideologías y audiencias, de esta manera transforman a la gente en audiencia y opinión pública. La fuerza de audiencia es una mercancía, al igual que la fuerza de trabajo, ya que la audiencia también produce plusvalía.

Marx llama apariencia-fetichismo a aquellas cosas como capital y dinero que se presentan como pertenecientes a la objetividad del mundo económico, mundo de cosas extrañas a la esencia del hombre y que son relaciones humanas de carácter social. Por otra parte, las relaciones humanas se construyen ellas mismas en una objetividad propia, objetividad de fuerzas, que es la única real. La conclusión es que la comunicación humana no es pura intersubjetividad, sino algo que sólo puede darse a través de una comprensión de las relaciones subjetivas entre los hombres¹⁰² .

La praxis supone tanto acción sobre las cosas del mundo como acción de unos hombres sobre otros. Ambos aspectos se hallan íntimamente ligados y, para Marx, no hay acción enajenadora o liberadora del hombre que no lo sea también del mundo. Es posible la constitución de un mundo, uno y común, que confunda a una autocomprensión del hombre en el seno de su experiencia histórica.

¹⁰¹ K. Lowit, *L'Achèvement de la philosophie classique pour Hegel et sa dissolution chez Marx et Kierkegaard*, Rech. Phil. IV, 1935.

¹⁰² K. Marx, *Introduction a une critique de l'économie politique*, ed. Costes, pág. 294.

Para el marxismo histórico, las relaciones personales han cedido paso a las relaciones entre las categorías históricas, sociales y económicas. En ese caso, el paso de la alienación a la libertad humana se halla condicionado por la disolución de una categoría (la sociedad capitalista) y por la formación de otras (la sociedad socialista y el comunismo). La comunicación, por lo tanto, no se concibe más que como la superación de forma lineal y progresiva de todo lo que ha de disolverse con la alienación colectiva.

4.5 EL SIGNIFICADO DE LA COMUNICACIÓN EXISTENCIAL

Así como en Marx la comunicación tiene una función colectiva, en el existencialismo es individual. Jaspers se interesa por resolver el problema de la comunicación humana por encima de toda comunidad o de toda universalidad: *la comunicación existencial es aquella, dice Jaspers, en la cual yo me siento afectado igual que el otro en la singularidad*¹⁰³.

La comunicación no puede darse entre dos *ipse*, en una relación recíproca e imprevisible. Cuando se da, en los instantes privilegiados en que dos existencias se encuentran, la comunicación se establece en oposición a las comunicaciones ya establecidas y tiene como su otro polo la soledad. Al fondo nos encontramos, más que silencio, el rechazo de toda vía comunicativa que pase por el mundo, la culminación de un origen angustioso de la comunicación.

La existencia se da únicamente como comunicación que se percata de que lo es; yo soy únicamente en comunicación. Puede revelarse también en el mandar y el servir (como lealtad, bondad, humildad y responsabilidad) en el trato social; en la discusión representa una condición existente de la comunicación, cuando se trata de buena voluntad para entenderse. La comunicación desempeña un papel muy importante en la filosofía, como Jaspers lo afirma:

*...no filosofamos arrancando de la soledad sino de la comunicación. Se nos convierte en punto de partida lo siguiente: ¿cuál es la actitud y comportamiento del hombre frente al hombre? Es filosóficamente verdadero un pensamiento en la medida en que su marcha reclama la comunicación. La verdad filosófica encuentra su origen y realidad en la comunicación. La razón es obvia, filosofar es un acto de la existencia que arraiga únicamente en la comunicación*¹⁰⁴.

¹⁰³ . Cfr. Op. cit.K. Jaspers, *Philosophie II*, Berlín pág. 56

¹⁰⁴ *Idem*

A) El Destino individual.

Heidegger se manifiesta como defensor auténtico de la existencia humana por su diferencia esencial con los otros, que es la muerte. Su ser auténtico es para la muerte. El ser humano vive en la soledad y es limitado temporalmente; cuando toma conciencia de su finitud, aparece la comunicación con los demás. La comunicación para Heidegger representa una comunidad de existencias que han logrado ser por ellas mismas. Estas comunidades existenciales no permiten hablar de un sujeto colectivo, de un nosotros, sino surgen de una identidad de proyecto que, a nivel colectivo, puede llegar a ser el destino de una nación o de un pueblo.

La historia no es obra colectiva, sino un destino asumido en común. El hombre asume su destino mortal por decisión propia, trasciende el mundo, es él mismo y puede unirse a los demás por la aceptación de un destino común, de un *Mitdasein*¹⁰⁵.

La comunicación se da con el “prójimo” entre lo profundo de cada hombre, por eso debe buscarse en sus orígenes. La verdadera comunicación colectiva es la que se instala en el ser y en la verdad.

B) La Fenomenología como método para el conocimiento de la comunicación.

El análisis fenomenológico es una exploración de Husserl al estudio de la comunicación, donde el hombre no deja nunca de estar en relaciones parciales y fugitivas con otros hombres; el hombre pertenece objetivamente a un mundo humano, pero, al mismo tiempo, es el sujeto de este mundo y constituye con los demás una humanidad con sentido.

La comunicación es para Husserl posible cuando los signos son comprendidos. El lenguaje es algo más que un simple signo; es la expresión de una vivencia particular que se dirige hacia la unidad ideal de una significación. Lo importante de la comunicación es esa intencionalidad de la expresión hacia la unidad significativa. Esa propiedad de la intencionalidad de dirigirse hacia la objetividad es el fundamento de la comunicabilidad de las conciencias.

[...] es propio de nuestra actitud natural la creencia de un mundo común, en una naturaleza en un acuerdo entre los sujetos, en la posibilidad de una aprehensión y de una comprensión, aunque sea parcial, del otro. Existimos, naturalmente, con los otros. Ahora bien, la inmanencia sólo es vivida en la

¹⁰⁵. Cfr. *Idem Heidegger Sein und Zeit*. Halle, Niemayer 1941, pág. 384 y sgts

conciencia pura, por encima de la psicología. Los otros no son comprensibles en cuanto unidades con sentido, unidades humanas, presentadas a través de los cuerpos, es decir, en toda su realidad, pero no por eso mismo en toda su trascendencia ¹⁰⁶.

Cada sujeto personal tiene un mundo ambiente (*Unwelt*) en el que se encuentra a otros sujetos, los cuales forman con él un “nosotros”, con un *Unwelt* común. La comprensión del otro y la comunidad del mundo ambiente, tal como es vivida por el sujeto, son fenómenos correlativos ¹⁰⁷.

C) La comunicación sólo como fenómeno social.

Merleau-Ponty ha puesto de manifiesto que lo verdaderamente trascendental es el mundo natural y social en el que se realiza la vida como algo ambiguo. El mundo natural representa lo efectivamente vivido, que es discontinuo y no siempre se explica por la continuidad del mundo objetivo, de ahí que la comunicación no se da por la toma de conciencia filosófica absoluta de significaciones unívocas, sino en el cambio continuo que viven los individuos por experiencias concretas en el campo social ¹⁰⁸.

Jean-Paul Sartre se une al grupo que sólo acepta a la comunicación como medio social. Para Sartre, el grupo social es una totalidad que no existe más que como proceso de totalización y de destotalización. El grupo se hace y se deshace continuamente, dialécticamente, en función de la existencia de hombres concretos, dotados de proyecto, que se comunican entre sí en proceso dialéctico de totalización-destotalización, y esto acontece por la acción y por la producción, por el trabajo y por la praxis en general. El hombre, según Sartre, pasa de la mera coexistencia en el colectivo práctico, sometido a la serialidad, a la mera ocupación dentro del grupo, en virtud de un proyecto común revolucionario, transformador del orden serial. Ahora bien, el paso de un estado a otro es fruto de una tensión surgida de la radical ambigüedad de las relaciones humanas. Éstas ponen de manifiesto, por una parte, el *Mitsein*, que es la lucha y el conflicto y, por otra, que la contradicción en la praxis no ha llegado a un grado de maduración suficiente como para hablar de revolución social.

Lo anterior quiere decir que no se puede asegurar ningún proyecto común más allá de lo que éste significa de acto revolucionario, llevado a cabo por un grupo que toma conciencia de tal, precisamente por el acto transformador. La

¹⁰⁶ Vid. I.Kelkel.*Le probleme de l'autre chez Husserl* RMN 1956.

¹⁰⁷ *Idem*

¹⁰⁸ *Cfr.Problems actuels de la phénoménologie*.Paris 1955, pág 29 y sigts.

institucionalización del proyecto común (Estado, Derecho, etc.) no sería otra cosa que un aspecto del proceso de desintegración del grupo revolucionario, cuya única positividad consistiría en provocar objetivamente un nuevo acto revolucionario por parte de un nuevo grupo¹⁰⁹.

Sartre concede una exagerada importancia a la tensión revolucionaria, propia tan sólo de nuevas naciones. Niega la comunicación en la comunidad, la considera ambigua. Reconoce sólo la opinión pública, a la que considera la única institución con sentido, pues no fijaría el cambio social, sino que ella misma sería la permanente institucionalización de tal cambio. En definitiva, la comunidad es una tensión existencial conflictiva respecto a los valores que cada grupo proyecta históricamente como resultado¹¹⁰.

Si la comunidad sólo se relaciona por la opinión pública es factible que, por casualidad, resuelva los problemas sociales, pero no por intercambio sabido, sino por manipulación o información corriente. Si la idea de comunicación que se ha forjado en esa sociedad es criticable, lo es debido a que la comunicación se concibe como la simple transmisión de no importa qué texto, independientemente de su sentido y de su verdad. Sólo es efectivamente de su sentido y de su verdad. Sólo es efectivamente comunicable y duraderamente comunicado lo que es verdadero¹¹¹.

¹⁰⁹ Cfr. *Critique de la raison dialectique*. Paris, 1960, pág. 29 y sigts.

¹¹⁰ *Idem*. Vid. Especialmente los trabajos de Brimo y Poulantzas en archivos de *Phil. Droit*. X. 1965 y *Ética y Política* de José Luis Aranguren, págs. 211-216. *Question de méthode en critique* [...] op. Cit. Pág.50

¹¹¹ Scherer op. Cit. Págs. 407-408.

CAPÍTULO 5

La comunicación ante todo es un problema filosófico. La metafísica del procedimiento del hombre por el hombre, es decir, la cuestión de saber qué lugar adoptan en el conjunto del universo las relaciones ontológicas profundamente ocultas, que existen de hombre a hombre y cuál es exactamente la comunicación que se establece de hombre a hombre por intermediación del universo y a través de él, he aquí lo que decide qué es el hombre y lo que aquél significa para éste¹¹².

Max Scheler

COMUNICACION EXISTENCIAL

El principio más significativo para interesarse en el problema comunicativo se basa en el pensamiento de Karl Jaspers: *Somos lo que somos solamente en virtud de la comunidad de un mutuo y consciente hacerse inteligibles. No puede haber hombre alguno que por sí solo y como mero individuo fuera hombre*¹¹³.

La comunicación humana ha sido estudiada a lo largo de la historia como uno de los problemas que ha preocupado a la humanidad, por ser justamente el proceso comunicativo el elemento social por antonomasia. Desde el momento en el que el hombre se relaciona con sus semejantes, se presenta esta necesidad.

El problema se resuelve de manera práctica e inmediata, pero se debe analizar como lo hizo Aristóteles, quien se encargó de sistematizar la investigación sobre: ¿a quién?, ¿cómo? y ¿qué? se comunica. El sentido de este análisis es mejorar las relaciones entre los humanos, que se rompen por equívocos y malas interpretaciones, de lo cual resulta la incomunicación.

La incomunicación provoca el distanciamiento de los hombres y, por ende, viola su diferencia específica de sociabilidad. Los humanos como seres racionales nacimos para ser, saber y trascender, es decir, que nuestra esencia

¹¹² Max Scheler

¹¹³ Karl Jaspers. *La filosofía. Vol 77.*

depende de la praxis comunicativa y ésta a su vez crea problemas que facilitan la gestación de las más graves crisis humanas. El hombre contemporáneo tiene que recuperar el lenguaje perdido. Un lenguaje que aparece cuando se analiza objetivamente el proceso de la comunicación.

La *Retórica* de Aristóteles es la primera muestra científica sobre el proceso comunicativo. Él se ocupó de establecer: métodos, esquemas, hipótesis y hasta posibles soluciones, que podrían tomarse como leyes explicativas.

Este estudio sistemático fue abandonado por muchos siglos. Hasta hace algunos años volvieron a interesarse por él especialistas de diferentes ciencias: físicos, filósofos, sociólogos, psicólogos, etcétera y, con el afán de esclarecer el problema comunicativo, esencial para entender a la humanidad, iniciaron la creación de una nueva ciencia, la de la comunicación.

Las corrientes contemporáneas que han surgido de las investigaciones filosóficas, físicas y psicosociales, son las tratadas en el capítulo segundo: el estructuralismo, el funcionalismo y el enfoque materialista de la comunicación. Con base en los puntos que tratan las corrientes mencionadas, el complemento a éstas es una cuarta postura y quizá la más importante: la comunicación existencial.

Ya fueron mencionados pensadores como Jaspers, Marcel, Heidegger en el marco de la historia del pensamiento sobre el proceso comunicativo, porque dieron respuesta a la auténtica relación humana, y aunque Sartre trata de negar esa comunión entre los hombres, paradójicamente, la apoya.

Jaspers estudia a la existencia, al hombre, al mundo, y declara a la comunicación como la auténtica relación que une a los hombres. Heidegger, en su misión por aclarar la existencia, parte de las relaciones humanas y concluye con un mundo comunicado auténticamente libre y verdadero. Marcel traduce a la comunicación en la exteriorización de la esperanza; al hombre lo delimita en la persona y es la persona la responsable total de la historia. Para él es persona la que tiene esperanza y que, no pudiendo quedarse aislada dentro del sujeto, se da a conocer a otros seres. Abbagnano, con su pensamiento positivo, entiende a la comunicación por medio del nacimiento y de la muerte. Y Sartre, simplemente, al apoyarse en los otros, aunque representen el infierno, da crédito a la comunicación, como única forma de sostener la existencia.

Aunque estemos conscientes de que para entendernos es necesario conocer la estructura del lenguaje que es el instrumento para este efecto, debemos

hacer lo mismo con el mundo en su función ambiental y encuadrar las relaciones humanas en la dialéctica de la naturaleza. Si el hombre es el elemento más importante para la comunicación, surge la cuarta corriente que se cita como existencial.

Los humanos de esta generación necesitamos resolver el problema de la incomunicación que nos domina y que se ha provocado por abandonarnos a la tecnología. Es por esto que la investigación existencial de la comunicación en esta época, eminentemente tecnócrata, deba ser el principal objetivo.

5.1 LA POSTURA DE KARL JASPERS EN EL PROCESO COMUNICATIVO

Jaspers entiende a la existencia únicamente como una unión existencial y solidaria, ya que nadie puede ser feliz solo. Es historicidad, libertad que se manifiesta en el instante. Para que la existencia se descubra como libre, debe trascender la situación externa, lo disperso en el mundo. Por lo tanto, existir significa ante todo ser un individuo.

Es así como podemos considerar que la existencia auténtica es aquella que se da en libertad, en la comunicación entre dos libertades, que es la verdad. Cuando la existencia no es auténtica se identifica con el silencio y, si es auténtica, lo hace con la comunicación. No debemos estancarnos en el estar ahí, sino trascender a formar el ser yo, el ser libre.

¿Cómo podemos llegar a ser yo? Jaspers contesta: *“Entendiendo el abarcador. Esto es, lo que el hombre abarca, lo que hace entendiendo al otro y a sí mismo. Abarcamos aquello que entendemos y en lo que existimos, en la misma comunicación”*¹¹⁴.

El ser ahí al que tiene que trascender es la realidad o naturaleza silente, por medio de la cual el individuo se conoce como materia, como organismo viviente. Al conocerse, se convierte en objeto, pero como el hombre sólo es y existe en relación a otro, necesita entender lo que abarca. Este es el sentido del ser en el tiempo.

Ser hombre es llegar a ser hombre. El ser libre del hombre es lo que llamamos su existencia; él es más de lo que puede saber de sí. El hombre es el yo inmerso en la masa de objetos que constituyen el mundo y que llaman su

¹¹⁴ Jaspers, Karl, *Razón y existencia*, págs. 70 a 101.

atención polarizando su actividad. Sus posibilidades son limitadas porque solamente puede ser él cuando es libre, y llega a la libertad por medio de la reflexión. Esa reflexión lo lleva a la meditación en la soledad, y a la comunicación en compañía de los demás hombres, porque son indispensables. *Pensar es comenzar a ser hombre*¹¹⁵.

Del ser en el tiempo cambia a la conciencia absoluta, que es el modo fundamental de nuestro ser, en el que las cosas se convierten en objeto de experiencia y de pensamiento.

¿Qué es la comunicación para Jaspers? Es un proceso de relación entre varios entes, en un nivel sencillo, como una conciencia colectiva en la cual todo se produce en grupo o en sociedad, al nivel consciente en el mundo. Es una relación fundada en la racionalidad universal, destacándose la idea de totalidad espiritual con base en la importancia de las relaciones sociales.

El proceso empieza cuando soy un yo general, y quiero ser yo y no todo el mundo. Cuando me doy cuenta de que no me basto a mí mismo y que lo que soy no puedo llegar a serlo más que con otro, aunque los otros se basten a sí mismos. *Yo no puedo ser una persona sin la comunicación con otro, pero yo no puedo realizar la comunicación más que si he alcanzado la soledad de la persona*¹¹⁶.

La comunicación es la forma de la existencia auténtica y sólo en comunicación se realiza cualquier verdad, alcanzando el fin de la filosofía. El proceso comunicativo se da en tres momentos:

- 1) Admirarse frente al mundo que nos rodea, 2) conocer aquello que admiramos y, 3), dudar de lo que conocemos.

Estos tres momentos nos llevan a la investigación y a la certeza. Es así como nos encontramos a nosotros mismos, lo que equivale a ser libre, porque ser libre es participar de los demás en tanto nos conocemos, hacerme uno con el otro es darme y entenderme.

Para Jaspers la comunicación implica soledad y unión. La unión es entre el yo personal y el ser con otros. Aunque soledad no significa aislamiento, en cambio, si me opongo a la soledad provocho el aislamiento que me separa de toda comunicación, porque yo ya no soy yo, sino todo el mundo.

¹¹⁵ *Ibidem.*

¹¹⁶ *Ibidem*

La comunicación existencial es comunicación entre soledades. Comunicar es hacer manifiesto al otro. En este proceso se vence al egoísmo por la lucha de darme al otro, es dinámico y no se adquiere para siempre porque continuamente tengo que abrirme al otro y lograr mi persona. La comunicación está ligada al amor que es su fuente más profunda y la que une a dos existencias. Debe ser el contacto inmediato entre esas dos existencias, sin coacciones ni justificaciones, en auténtico diálogo.

Las limitaciones de la comunicación se dan cuando aparecen muchas existencias, porque se caería en la superficialidad, y cuando hay desconfianza en nosotros mismos, se niega la libertad.

5.1.1 EL SER ABARCADOR Y LA COMUNICACIÓN

En este trabajo impera el concepto de libertad como elemento esencial para que se relacionen los humanos por medio de la comunicación y Jaspers explica que el hombre no llega a la libertad por sí solo, ya que nuestra propia individualidad sólo puede ser libre si es el otro. Esto se va logrando en la formación de la persona, en el ser-ahí. Cuando los hombres se comunican sólo exteriormente, colaboran con una sociedad objetiva sobre cosas cómodas y útiles, se resuelven intereses y necesidades, en una relación pragmática, esto es precisamente lo que se trata de solucionar en una época como la que estamos viviendo, de información y de una comunicación supuesta e inauténtica.

Al pasar a la conciencia absoluta, la comunicación es abstracta y genérica, se da de una manera simple e indiferente, de pregunta y respuesta, se definen las cosas claras y no muchas a la vez. En cambio, cuando es auténtica e individual, el espíritu se comunica sobre lo real, no se habla por un objeto en el mundo, sino por su propia realidad inconclusa, al igual que la de los demás. Se comunica esa realidad inconclusa que es dinámica y por tanto no se da para siempre.

Los tres momentos que Jaspers maneja en el proceso comunicativo dan verdades aisladas, se necesitan los tres unidos para trascender con ellos a la razón, porque en la comunicación la razón es omnioperante y en función de ella nos comunicamos. Para que se dé la comunicación se busca una relación que no engañe, que sea explícita, que se entienda y que se viva. *La comunicación no consiste, como el término podría darnoslo a entender, en transmitir lo que se tiene, aunque se trate de sentimientos o pensamientos.*¹¹⁷

¹¹⁷ Jaspers, Karl. *La Filosofía*. Vol. 77.

Es el respeto del otro como tal, es la relación de una existencia con otra.

El ser-ahí busca una felicidad oscura y problemática, tiene el límite del tiempo, porque existe la duración. La conciencia absoluta busca objetividad, exactitud, pero esto podría ser un cúmulo de verdades absurdas, porque no hay participación del ser-ahí. El espíritu está limitado a la totalidad, ya que la realidad de lo que no es total sería falsa. En conjunto estos abarcadores solucionan la comunicación cuando, además de que el individuo conozca la libertad y la logre conociéndose a sí mismo, por medio de los abarcadores. La libertad se da cuando el abarcador, al conocer el mundo que lo rodea, entiende sus límites y es auténticamente libre.

5.1.2 LA VERDAD

El existente quiere su felicidad, se expresa, se representa, concibe la verdad como conveniente a su comportamiento para engrandecerse, conservarse, satisfacerse y expresarse. Nace de la situación del existente, porque la verdad del existente está en función de la conservación y del engrandecimiento del mismo. Se confirma en la práctica mediante la utilidad; en la conciencia general, se acredita mediante la evidencia; en el espíritu, es convicción y se valora mediante el existente y lo pensado. Así, la existencia experimenta la verdad en la fe. Esta es la auténtica conciencia de la realidad.

Para Jaspers, la verdad es una integración del individuo en el mundo que se presenta de manera diferente de acuerdo a la necesidad; únicamente en comunicación se realiza la verdad y en ella sólo soy yo mismo, viviendo lleno de vida. Para poder lograr la verdad, tengo que ser libre; entender la determinación. La libertad y la verdad representan conceptos huecos que tienen sentido sólo con el existir del hombre.

5.1.4 LA TRASCENDENCIA

*El ser que nunca se convierte en mundo, pero que en cierto modo habla por medio del ser en el mundo*¹¹⁸. Esto es la trascendencia, no perderse o disolverse en el mundo, sino estar con él. El hombre llega a Dios mediante el paso de trascender el conocimiento de uno mismo, porque al no ser Dios tangible lo encontramos en el espacio libre de la decisión, de la responsabilidad.

¹¹⁸ *Ibidem.*

Nos dirigimos a Él de la misma manera que hablamos del mundo que nos rodea y nos abarca, con lo cual se realiza el reencuentro con nosotros mismos en una comunicación intrapersonal. Se entiende a Dios en la medida en que el hombre se entiende a sí mismo y a los demás. Dios aparece en la libertad del hombre, siendo que el hombre es libre cuando ve la existencia de los otros y la comprende, así deduce que él no es creación de sí mismo, sino que es fusión de sí mismo con lo que le rodea. *Dios es cierto para mí con la decisión con la cual existo*¹¹⁹.

Dios no es cierto como contenido del saber, sino como presencia pura de la existencia. Existe para mí en la libertad, cuando me vuelvo realmente yo mismo, es así que la libertad está en los hombres, en el lenguaje con y de Dios para sustituir el vacío, porque Dios sólo se manifiesta indirectamente y nunca independientemente de la unión de los hombres.

En conclusión, la personalidad no puede existir más que como comunicación, historicidad y libertad. Para alcanzar la comunicación es preciso haber pasado por la soledad (que no es aislamiento). Esta comunicación de soledades es una comunidad amorosa y la variabilidad de las comunicaciones impide la existencia de una verdad definitiva.

5.2 LA POSTURA DE MARTIN HEIDEGGER EN EL PROCESO COMUNICATIVO

Otro filósofo de la corriente existencialista que se preocupó por el proceso comunicativo fue Heidegger. Hace un análisis del ser existente enrolado en la cotidianidad y considera a la preocupación como la estructura ontológica del ser.

El ser es un sujeto que tiene carácter del yo. No hay un yo aislado que se dé sin otros yos. Ese yo es un *ser con* y está en relación con otros seres que forman el mundo circundante de uno, es así como se integran a éste por la preocupación o atención al mundo circundante y a la solicitud o atención al prójimo en cuanto tal.

El conocimiento del otro es tal, que nuestra relación con los otros será una proyección de nuestro propio ser en otro. El ser debe interpretar su propio ser, sus posibilidades, necesariamente en diálogo, porque su existir mismo es relativo a los otros que constituyen juntos el mundo del ser.

¹¹⁹ *Ibidem.*

La angustia es el sentimiento fundamental del ser en el mundo y surge del hecho de que el ser se experimenta como *arrojado ahí* y como obligado a optar entre dos formas opuestas de existencia. La angustia, por sí misma, tiende a arrancar al *Dasein* de su caída y a obligarle a elegir entre la existencia auténtica y la inauténtica. Al trascender el *Dasein* al mundo, se convierte en un ser en el mundo, por lo tanto el mundo define el conjunto de los entes con los cuales el hombre puede relacionarse y funda la posibilidad de esa relación. El trascender es una superación para el hombre y el logro de la libertad. El hombre es libre cuando proyecta sus posibilidades y éstas están en el tiempo y en la historia. La historicidad del *Dasein* es la historicidad del mundo.

5.2.1 LA EXISTENCIA INAUTÉNTICA

Este tipo de existencia disimula con toda clase de distracciones a la existencia auténtica. La charlatanería cotidiana que ofrece la posibilidad de comprenderlo todo sin una previa adaptación de las cosas, distrae a la existencia, porque no tiene la menor conciencia de que el ser se sumerge en la nada y se oculta en la misma. El lenguaje así entendido ha perdido su referencia prístina al ser, no tiene relación más que a los yos utilizados que sustituyen a las cosas mismas; es decir, el lenguaje entendido como signo y no como significado.

Dentro de la conducta inauténtica hay otros factores, como la curiosidad que provoca el anonimato cuando trata de desembarazarse de sí mismo y perderse en los objetos cotidianos. Heidegger llama equívoco a la mezcla de charlatanería y curiosidad, ya que no se sabe qué se dice.

La capacidad de hablar llega a ser la medida exacta de lo que se sabe y de lo que es, en cambio el equívoco del discurso cotidiano afecta a la actividad del *Dasein* con un carácter significativo y éste estará siempre ahí en ese estado público del ser en común.

Por lo tanto, el estado inauténtico del *Dasein* es una enajenación porque ha perdido sus posibilidades, así, su existencia es trivial y sufre una degradación de la existencia auténtica. Él se seduce, se tranquiliza y evade la responsabilidad llegando a un estado de alienación. En la existencia diaria, ocupa un lugar común.

5.2.2 LA EXISTENCIA AUTÉNTICA

La existencia auténtica es conquista del verdadero sentido del ser. Ésta acoge a la angustia como totalidad afectiva fundamental y la angustia lo lleva a la libertad. El *Dasein* que se mueve en la existencia auténtica tiene una manera de captar y comportarse en el mundo cotidiano diferente al que lo hace en la existencia inauténtica. Esta autenticidad se proyecta en la existencia humana que está constituida por la posibilidad mediante la cual el hombre piensa sobre su futuro. La unión en común de los seres se da en la autenticidad y en el trascender para la muerte. Cuando la existencia auténtica conquista el verdadero sentido del ser, que es el sentido de la nada, disipa el miedo a la muerte y el sentido de rebelión que experimenta frente a ella. La angustia da libertad; libertad para la muerte.

Se puede concluir que somos libres, pero estrictamente dentro de los límites de nuestras posibilidades, lo que equivale a decir que toda elección es una determinación creadora de nuestro ser. La libertad se da en la autenticidad del ser en comunión con otros seres. *La posibilidad no es inferior a la realidad, sino que está por encima de ella*¹²⁰.

La realidad es posibilidad y es futuro, por eso el hombre vive dependiendo de su instante, para que de esa manera pueda marcar pautas de existencia. Frente a las posibilidades, él puede escoger activamente entre ellas o bien dejarse llevar por las mismas. En este sentido, el humano es futuro constante. Por otra parte, si las posibilidades del hombre son o constituyen su existencia, es un hecho que, para existir, él está obligado a elegir las activamente.

En la conducta auténtica, dijo Heidegger, que se trasciende para la muerte y se da la unión en común de los seres, ésta se manifiesta por el modo en que vivimos nuestra estructura relacional. La estructura relacional es el ámbito de las posibles relaciones del yo, ya que estamos sometidos al mundo. La trascendencia es el proyecto y el esbozo del mundo, pero quien proyecta está dominado por ese mundo relacional en el que indefectiblemente el yo debe vivir o existir. *El hombre trasciende al mundo, pero está en el mundo y en el momento que es libre, está sometido al mundo que es su proyecto*¹²¹.

Se debe enfatizar el hecho de que para Heidegger es muy importante la relación que tiene el hombre con el mundo y en consecuencia con las cosas que lo constituyen y, es definitivo, que es esencial la relación del ser humano con los demás hombres. *Efectivamente, el hombre no es el absoluto esencial y el*

¹²⁰ Heidegger, Martin, *El Ser y El Tiempo*,

¹²¹ *Idem*:

*centro de la realidad que creyó el racionalismo, pero, aun contingente y limitado, es lo único que existe, y tras de él nada hay*¹²².

Para Heidegger existen dos formas de relación con los demás:

- 1.- **Sustraerse:** es decir, sustraer a los demás de sus cuidados, lógicamente, esto constituye una inautenticidad de la existencia.
- 2.- **Ayudarlos,** que con esto se abre a los demás la posibilidad de hallarse a sí mismo y de poder realizar su propio ser. Este plano de ayuda es un acercamiento a la forma de existencia que Heidegger llama *Mit-da-sein*, es decir, coexistencia. Por esta forma de relación, la existencia del hombre puede adoptar como punto de partida de sí mismo a los demás.

El hombre puede descuidar a los demás y a sí mismo en la existencia anónima, *el se dice, el se hace* domina totalmente, *todo* está hecho, *es todos los hombres, es ningún hombre*¹²³ es ser todos. Por desgracia, ésta es la forma más abundante de existir, pues significa en alguna manera una total comodidad, sin ninguna responsabilidad ni compromiso. Sin embargo, Heidegger no condena la existencia anónima, pues hay que reconocer que esta forma parte de la estructura del poder, ser hombre.

Es así como el hombre auténticamente se da en la comunicación por medio de la conciencia que se constituye en una reflexión sobre la propia interioridad espiritual, o sea, como apertura al ser y a las estructuras ontológicas y ónticas del ser. Es lo que se llama la voz de la conciencia, esta voz llama al hombre a lo que auténticamente es y no puede dejar de ser, y dice, el hombre es un ser hacia la muerte. *...la posibilidad auténtica es la posibilidad de sustraerse entera y definitivamente de la relación con las cosas, es decir, ES LA MUERTE ...*¹²⁴

Entre todas las posibilidades de la existencia, la más profunda y cierta es la de renunciar a sí misma y, por tal, la muerte es cierta. *En el reconocer y con la decisión anticipadora de la muerte, el hombre llega a ser verdaderamente auténtico*¹²⁵. En tal caso, la existencia cotidiana, la que Heidegger llama anónima, vendría a ser una fuga de la muerte, ya que la muerte sería un hecho entre otros muchos que hay en la vida. *La voz de la conciencia nos llama a SER PARA LA MUERTE porque hace sentir al hombre su deuda de inautenticidad...*¹²⁶

¹²²Idem.

¹²³ Ibidem.

¹²⁴ Ibidem.

¹²⁵ Ibidem.

¹²⁶ Ibidem.

Una vez comprendida su existencia auténtica, el hombre se da en el mundo con los otros usando el lenguaje que es por naturaleza la nivelación del ser, aquello en lo cual el ser mismo se expresa, se convierte en charla inconsistente en donde el ser podría tomar cuerpo. [..]. *El hombre es el pastor del ser; la casa del ser es la palabra del hombre [...]*¹²⁷.

La incomunicación se da en el ser inauténtico, alienado, que no tiene responsabilidad ni para él ni para los otros, un ser vago, vacío, que en su supuesta relación con los demás provoca desorientación, no se proyecta, es característica necesaria en la autenticidad, ya que proyectarse significa que siempre está aniquilando su realidad presente y, si el hombre comprende su vida, debe entender que anticipar y trascender es una aniquilación. *Surjo y me hundo en la NADA, sólo así puedo comprender la soledad y la finitud [...]*¹²⁸. Al no proyectarse, es incierto su futuro y no conoce sus posibilidades; es decir, no crea a su ser.

5.3 LA POSTURA DE GABRIEL MARCEL EN EL PROCESO COMUNICATIVO

La comunicación en el pensamiento de Marcel se da en la esperanza, en la solidaridad universal y en el progreso hacia el ideal. Se está dispuesto a comprometerse en una experiencia de comunión. Comunicación es la trascendencia al egoísmo y a la relación sujeto-objeto, es participación en el ser y se la apropia en el nivel de la comunicación y comunión personales. El otro es distinto del yo, es un alter ego, un sujeto libre, una persona, un tú. La relación creada por el compromiso entre yo y tú es el nosotros. El nosotros es un modo de coexistencia, existencia en común, comunión de dos existentes en el ser.

Para Marcel, el amor es el encuentro místico del yo y del tú, es la defensa del tú que le impide al yo disponer del otro como objeto de conocimiento analítico.

Encontrarse en sí mismo es aún tener objetivación, es rechazar al tú como tú y considerarlo como una cosa. Comunica conmigo mismo en la medida en que comunica con los demás, si los demás se me escapan: escapo a mí mismo. El otro es un yo por penetrar por amor y no un aquél¹²⁹.

¹²⁷ *Ibidem.*

¹²⁸ *Idem.*

¹²⁹ Marcel Gabriel. *Ser y Tener.*

Por tanto la fe, la esperanza y el amor son las formas de comunicación espiritual que se dan cuando hay compromiso absoluto o fidelidad a uno mismo. Es la comunicación la única barrera válida contra la disolución de lo problemático y la degradación en lo objetivo

5.4 LA POSTURA DE NICOLAS ABBAGNANO EN EL PROCESO COMUNICATIVO

Este pensador tiene una visión clara sobre la necesidad de la comunicación. Apoya que la comunión más prístina entre los hombres, la autentica comunicación, se da de manera entendible en el vínculo del nacimiento y la muerte, lazo inmutable con los otros hombres. Reconocer que se nace es reconocer el ligamen que me ata a los otros con los cuales coexisten. Reconocer la muerte es reconocer la posibilidad de ser arrebatada a los otros, al mundo y a mí mismo.

5.5 LA POSTURA DE JEAN PAUL SARTRE EN EL PROCESO COMUNICATIVO

Sartre abiertamente está en contra de la comunicación, por su postura nihilista, niega la comunión con el otro, la participación y la coexistencia con el semejante, etc. De manera indirecta apoya ese proceder.

El prójimo es el mediador entre el yo y el yo mismo, tiene vergüenza de sí tal y como le aparezca al prójimo. La vergüenza es por naturaleza reconocimiento y da fe que es como el prójimo lo ve. El prójimo no solamente le revela lo que es, sino que además lo constituye según un tipo de ser nuevo que debe soportar cualificaciones nuevas. Pero este nuevo ser que aparece para el otro no reside en el otro, el yo es el responsable de él. Necesita del prójimo para captarse a sí mismo: el para sí remite al para otro.

La aparición del prójimo en la experiencia del yo se manifiesta por la presencia de formas organizadas tales como la mímica y la expresión, los actos y las conductas, *comunicación verbal* y *no verbal*. Se podría tomar el párrafo anterior como la negación de Sartre a la comunicación, ya que insiste en que no hay intención, porque el prójimo no es un fenómeno que remite a la experiencia el yo, sino que se refiere por principio a fenómenos situados fuera de toda experiencia posible para sí.

Es contradictorio que niegue a la comunicación, si Sartre apoya que lo que encaro constantemente por medio de mis experiencias son los sentimientos, ideas y carácter del prójimo, éste, aparte de ser aquél al cual veo, es también aquél que me ve, soy para él un objeto entre otros. Se le presenta como la negación de su experiencia haciéndole descubrir sus propias carencias. El prójimo, dice Sartre, representa mi infierno en la Tierra. Todo este razonamiento no se puede aceptar si se niega la intención porque, aunque el hombre sea un objeto del mundo *pues está* ahí que se deja definir por el mundo, el yo está conectado con el prójimo-sujeto por medio de la posibilidad permanente de ser visto por él. El prójimo es por principio aquél que mira.

La aparición de la mirada ajena se manifiesta para el yo por una vivencia que le era imposible adquirir en la soledad, la de la simultaneidad. Ésta supone la conexión temporal de dos existentes que no están vinculados por ninguna otra relación que le libera de, el ser para otro, confiriendo al otro, un ser para sí.

El otro cumple por nosotros una función, vernos como somos. Nos resignamos a vernos por los ojos ajenos, esto significa que intentamos saber de nuestro ser por las revelaciones del lenguaje. Los otros, mediante la comunicación, nos dicen cómo somos. Sin los otros, y sin la comunicación que establecemos con los otros, no sabríamos nunca cómo somos, ya que no podemos conocernos a nosotros mismos sin la presencia de los demás.

El ponerse el yo en contacto con el otro implica el uso del lenguaje. Es lo que dice o lo que actúa y lo comunica a los demás; esto es su condición humana. El lenguaje y, por lo tanto, la comunicación, es la posibilidad de que un para sí experimente su ser-para-otro. Aparece el otro frente a él como mirada y surge el lenguaje como condición de su ser, así, de la misma manera, la comunicación.

Cuando Sartre niega a la intención se refiere a que, al comunicar no puedo saber la reacción del otro porque sería menester leer en el otro, lo cual es inconcebible, ya que, cuando el yo comunica, sólo puede conjeturar el sentido de lo que transmite; pero al decir que el prójimo presente y experimentado por mí es el que le da sentido al lenguaje acepta que, si el yo no tuviera intención, el prójimo no lo captaría. Sartre considera al yo como simple objeto y, al prójimo, como sujeto que le da valor a ese objeto. Para las teorías de la comunicación, la negación de Sartre a la existencia de la comunicación, por considerar al yo como objeto, no es válida, porque apoyan que, aunque no se tenga la intención de transmitir o comunicar, la acción se da.

Sartre niega a la intención, pero la apoya al tratar a la libertad. La intención se traduce en la elección del fin. Ser libre no significa obtener lo que se ha querido, sino determinarse a querer (en el sentido de elegir) por sí mismo. La intención dirigida al otro la apoya con *el hombre está condenado a ser libre*¹³⁰, pues en la elección está la intención, y libre se es en el mundo con los demás.

Mediante la comunicación nos ponemos en contacto con el otro y descubrimos quiénes somos. Nuestra existencia sería inexplicable sin el otro y sin la comunicación, pero en Sartre este contacto con el otro es momentáneo e intrascendente porque, aunque relacione en comunión al ser con el otro que afirma su existencia, no tiene validez porque lo lleva a identificarse con la nada, con el infierno.

Sí para Jaspers la comunicación tiene sentido, porque al verse el hombre en contacto con los demás encuentra su fundamento en Dios, Sartre en cambio prácticamente afirma que la vida humana es absurda. Es decir que, a pesar de que considere que la existencia se confirma por los otros, de todas formas no tiene sentido porque no se llega a nada. No hay salida para los problemas del hombre, ya que toda relación es conflictiva.

Sin embargo, para Sartre, las tentativas de expresión amorosa: ser amante y ser amado, suponen el lenguaje, éste es originalmente el ser para-otro; es decir que una subjetividad se experimente a sí misma como objeto para el otro. Por la sola razón de que sus actos libremente concedidos y ejecutados, sus proyectos hacia sus posibilidades tienen afuera sentido que se le escapa y que experimenta, es lenguaje como condición de su ser.

En la tentativa de encontrar un lenguaje fascinante el yo marcha a ciegas, puesto que se guía sólo por la forma abstracta y vacía de su objetividad para el otro. No conoce el efecto de sus gestos y actitudes, ya que siempre serán retomadas y fundadas por una libertad que las trascenderá y no puede tener significación a menos que esta libertad se la confiera. Así, no sabe nunca si significa lo que quiere significar y, al no saber qué es lo que expresa para otro, construye su lenguaje como un fenómeno incompleto de fuga fuera de sí mismo. No conoce mejor el lenguaje que su cuerpo para el otro, es así como el problema del lenguaje es igual que el del cuerpo.

¹³⁰ Sartre Jean-Paul, *El Ser y la Nada*. 4ª.ed. Ed. Losada, Buenos Aires, 1976.

5.5.1 LA LIBERTAD

No concibe Sartre a la libertad por el amor, ya que éste sólo le daría al yo la fórmula de apropiarse de la libertad del otro. Sí no la puede conseguir, se siente fracasado: trata de dominar al otro, si no por amor, sí por el cuerpo. Esto significa una postura poco reflexiva en Sartre ya que, cuando sólo se hace uso del cuerpo para relacionarse con el otro, también hay intención y comunicación.

5.5.2. LA COMUNICACIÓN

Sobre el hombre y antes de su obrar concreto, ninguna ley ni ideología abstracta existe, dice Sartre. El hombre en su actuar lo crea todo, incluso su propia moral, menos el compromiso que tiene con él mismo y con los demás. Si entre lo que el yo hace y lo que piensa hay coherencia, la acción es moral, se dan en ella la sinceridad y el compromiso verdadero. En este plano de coherencia y sinceridad puede el yo obrar libremente, al cabo será creador del acto, de la norma y de su propia sinceridad en su personalidad.

En este compromiso consigo mismo y con los demás aparece la esencia misma del ser humano, la comunicación. A tal punto que se puede decir que el hombre es lo que su comunicación le ha permitido llegar a ser. La capacidad formativa de la comunicación se debe al hecho de vivir en relación, intercambio y transacción con otros seres.

La comunicación por excelencia, entre los seres humanos, es aquella en la que el emisor transmite su propia persona al receptor, el cual no puede recibir del emisor, sino darse como persona. Es semejante a la relación amorosa, cuando lo que se comunica es uno mismo. Comunicación es la entrega tanto del emisor como del receptor. Jaspers entiende de manera más clara esa comunión. Primero el hombre se abre a los demás y después comunica las ideas y los sentimientos. En cambio, Sartre presenta la contradicción de ser él mismo quien apoya la necesidad de que el otro lo juzgue, pero no quiere hacer partícipes a los otros seres de su existencia y se conforma con su autocreación, con su monólogo y su solipsismo.

Simplemente con pensar que el inicio de la persona es ser vomitado en este mundo, niega la relación amorosa y comunicativa. Pero, ¿cómo puede explicar que nosotros somos y existimos por los otros y por nosotros mismos sin el acto de entrega y apertura?

Aunque Sartre no quiera reconocer el pasado del hombre y negar su principio basándose en la nada y teniendo como fin también la nada, sostener que el hombre vive en el fracaso condenado a ser libre y que el prójimo se convierte en mero infierno y negando así a la comunicación, paradójicamente apoya la necesidad del prójimo que aparece en la experiencia del yo manifestándose por la presencia de formas organizadas, tales como la mímica, la expresión, los actos y las conductas. Además de la importancia que le da a la mirada.

La mirada del otro que se dirige al yo se manifiesta en conexión con la aparición de una forma sensible en nuestro campo de percepción. Por ésta encontramos a la comunicación. El prójimo dictamina quién es el yo, porque el yo para el otro se manifiesta en el prójimo y la mirada se conforma en una línea kinésica de todo el cuerpo. Es entonces cuando el yo se percibe a sí en el otro, el en sí de su ser, él mismo es puesto en relación con el ser para otro.

El cuerpo nos revela sus principales estructuras mediante el lenguaje, éste nos da a conocer a nuestro ser captando lo que dicen de mí los demás, *nos resignamos a vemos por los ojos ajenos*¹³¹, dice Sartre. En este sentido quiere el yo saber de sí, es lo que este pensador llama correspondencia, que equivale a comunicación.

En conclusión, para Jaspers, la existencia es la unidad del individuo en el mundo que se da por la libertad como existencia auténtica. La existencia auténtica significa comunicación, mientras que la inauténtica es soledad. Ser yo, es ser libre. Entenderse en esa libertad es ser limitado por sus posibilidades y responsable de su ser, entra en el ámbito de la comunicación cuando entiende que los demás son indispensables. El trayecto hacia la libertad y la responsabilidad se hace mediante la reflexión. Cuando cita a la soledad como inauténtica es porque no se toma en cuenta al otro, nunca en una soledad para la reflexión.

El ser es realidad o naturaleza como organismo viviente, y el conocerlo es objetivizarlo, pero al trascender al objeto se llega a la historia, se trasciende el tiempo y los cambios. La comunicación se da entre varios seres, llámese conciencia colectiva. La auténtica comunión se presenta superando la oposición y llegando a la totalidad espiritual, así como a las relaciones sociales de libertad. Se identifica con el diálogo auténtico; es decir, de un yo general se eleva al ser yo, inmerso en el mundo que en la soledad de la individualidad

¹³¹ *idem*

parte para unirse con los demás. No hay autenticidad sin la individualidad y la unión con los otros. Soledad y unión.

La comunicación es una relación intersubjetiva aunque con algunas condiciones subjetivas e individuales, no una simple transmisión de sentimientos o pensamientos. Es libre, nunca coaccionada y existe para cada modo del ser; es decir, para cada jerarquía entre libertades.

La libertad es personal, inexplicable, le pertenece al yo, pero tiene que trascender su estado solitario, por el que llega a la libertad en función de que no puede vivir aislado, necesita comunicarse con otros, otras existencias, otras libertades. El yo llega a la libertad por el conocimiento de sí mismo y del contacto con los demás. La libertad es hueca, se forma de conocerse y comunicarse intersubjetivamente con los demás. Para lograr la verdad el yo tiene que ser libre y es condición, por ende, que se dé la verdad en él y en los demás, porque el yo la llena viviendo en plenitud de vida, y en la variedad de comunicaciones. Llegar a uno mismo es encontrarse con Dios, esto representa a la comunicación intrapersonal, y es la trascendencia de la libertad y de la verdad.

Para Heidegger, el ser existente auténtico se presenta en el mundo preocupándose de él mismo y de su prójimo. El prójimo es la proyección del propio ser en otro. Juntos en diálogo los otros y el yo constituyen el mundo.

Hay comunicación desde el momento en que el yo experimenta la analogía de sentirse *arrojado ahí* antes de trascender. La trascendencia que lo llevó a la libertad en la que proyecta sus posibilidades en otro nivel, lo sitúa en el mundo con los otros, por medio de la comunicación. La comunicación al darse en la trascendencia no se presenta en la charlatanería cotidiana de la masa que representa una categoría ínfima en el campo de la libertad, ya que elige pero no tiene conciencia de su existencia, porque no pasa de ser objeto y de considerar al prójimo de la misma manera.

La curiosidad también refleja una inestabilidad, lo que comunica es equívoco, es un estado del ser en el que no es consciente de lo que sabe ni de lo que es. El parloteo vano, al igual que la charlatanería y la curiosidad, no tienen sentido ni responsabilidad, van del brazo de la cotidianidad que provoca estar fuera del mundo que no entiende. El yo no se compromete, porque no sabe en ninguna medida cuál es su compromiso.

Es sólo en el mundo, en el tiempo y en la historia, con la angustia de la responsabilidad del yo para proyectar sus posibilidades cuando es libre y auténtico. Se une a los demás en principio al sentirse arrojado y al trascender

para la muerte. Eso le hace auténtico en función de su ser conocido y asimismo al prójimo. Esta es la verdadera comunicación.

En Marcel nuevamente aparece el compromiso de la solidaridad universal, con base en la esperanza. El amor, la comunión, la participación, implican necesariamente al otro: relación de sujetos.

Nosotros somos coexistencia. En la intersubjetividad están el reencuentro, la verdadera existencia y Dios. Si el yo escapa a los demás, escapa de sí mismo. La comunicación se da como amor, fe, y esperanza: el otro es un yo, no un aquél.

Abbagnano entiende a la comunicación de manera simple, por medio del nacimiento y la muerte, la forma de unión más clara entre los humanos.

En Sartre aparece la misma necesidad de comunión con los otros. Él afirma:

Para que yo exista es necesario que esté el otro. Yo soy nada, los otros también son nada, pero hay comunicación en ese nihilismo. Para saber mis carencias me baso en la posibilidad de ser permanentemente visto por el otro. La soledad no me permite existir. El otro me obliga a verme como soy, aunque lo considere un infierno¹³².

Sin los otros y sin la comunicación-*lenguaje* que establecemos con los otros, no sabríamos nunca cómo somos. El lenguaje y la comunicación constituyen la posibilidad de que un para sí experimente su ser para otro. El otro frente al yo hace surgir el lenguaje como condición de su ser.

Este resumen de posturas frente al proceso de la comunicación, permite formular un marco de referencia para presentar las conclusiones en el capítulo siguiente.

Sin embargo, creo necesario explicar por qué repetir el pensamiento de los filósofos existencialistas citados, y esto es con el fin de apoyar la vía para tratar de resolver nuestro gran problema actual, el vacío creado por el abuso de la tecnología en el campo de las relaciones dialógicas humanas.

Aunque actualmente de manera particular da la impresión de que sí hay dichas relaciones, éstas de manera general son inauténticas porque los

¹³² *Idem.*

resultados así lo muestran. Para Jaspers no puede haber hombre alguno que por sí solo y como mero individuo fuera hombre. El sentido claro de este análisis es mejorar las relaciones entre los humanos, ya que la incomunicación provoca distanciamiento de los hombres y viola la sociabilidad.

La existencia auténtica es aquella que se da en libertad. En la comunicación, la relación entre dos libertades o más es la verdad. Para que la existencia se descubra como libre debe trascender a la situación externa, que es lo disperso en el mundo, y a esto Jaspers lo llama *abarcador*.

Hoy por hoy se informa, por medio de la tecnología, con la velocidad necesaria para que los humanos se enteren de las noticias de todo el mundo de manera inmediata, pero no por eso es verdadera. Los hombres muchas veces no tienen el tiempo para analizarla y entenderla de forma unívoca con el fin de entablar un diálogo y relacionarse de manera libre. Por ende, no llegan a conocer *el abarcador*, sino sólo lo captan. Es verlo, no mirarlo. Pensar es comenzar a ser hombre, es llegar a una racionalidad universal con base en la importancia de las relaciones sociales y así sí aparece la comunicación.

Otros elementos que la comunicación implica, según Jaspers, son la soledad y la unión. Si no hay soledad reflexiva y no se produce la unión entre el yo personal y el ser con otros, ¿cuál sería el problema actual? En vez de soledad se da el aislamiento y, en cuanto a la unión, el yo está aislado y no está con otros. El hombre, al provocar el aislamiento, se separa de la comunicación porque *no soy yo, sino todo el mundo*, de manera indeterminada.

Unión sin coacción ni justificación, en auténtico diálogo, es comunicación que está ligada al amor y es la fuente más profunda entre dos existencias, pero cuando aparecen muchas existencias, que es el caso provocado por la explosión demográfica, se cae en la superficialidad y, por supuesto, en la desconfianza de uno mismo por la falta de entendimiento, y así se niega la libertad y se da la mentira.

Se logra la propia individualidad y sólo se puede ser libre si es el otro. Esto se va logrando en la formación de la persona con base en la comunicación, una relación que no engañe, que sea explícita, se entienda y se viva. El hombre que entiende a sus abarcadores sabe que el mundo en donde vive le provoca saber sobre sus limitaciones y, así, trata de superarlas y entenderlas para ser auténticamente libre. Pero si no las entiende porque no las conoce y se provoca la coacción, la justificación y no hay auténtico diálogo se comunica sólo exteriormente sobre cosas cómodas y útiles. Se resuelven sus intereses y necesidades en una relación pragmática.

La comunicación es el respeto del otro como tal, es la relación de una existencia con otra. Sobre la verdad de la que se trató anteriormente, se relaciona con la libertad. Éstas representan conceptos huecos que tienen sentido sólo con el existir del hombre y la trascendencia es la fuente tanto de la verdad como de la libertad. Dios aparece en la libertad del hombre cuando éste ve la existencia de los otros y la comprende, así deduce que él no es creación de sí mismo sino que es fusión de sí mismo con lo que le rodea.

Heidegger coincide en que el hombre vive la cotidianidad se pre-ocupa y esta acción es la estructura ontológica del ser. La pre-ocupación lo revela como racional y pensante, no sólo se ocupa como los animales sino que programa su futuro, lo prepara, lo organiza de acuerdo a los otros y al mundo donde existe. El ser debe interpretar su propio ser, sus posibilidades necesariamente en diálogo porque su existir es relativo a los otros que constituyen juntos el mundo del ser.

Al trascender el ser al mundo se convierte en un ser en el mundo, y éste define el conjunto de los entes con los cuales el hombre puede relacionarse y funda la posibilidad de esa relación. El hombre es libre cuando proyecta sus posibilidades y éstas están en el tiempo y en la historia. La historicidad del ser es la historicidad del mundo.

Cuando Heidegger hace la distinción entre existencia inauténtica y existencia auténtica pinta la época de la incomunicación que estamos viviendo. Ahora, en general, está caracterizada por la charlatanería cotidiana, el lenguaje pierde su referencia al ser y no tiene relación más que con los yos utilizados que sustituyen a las cosas mismas, este es el lenguaje entendido como signo y no como significado. Otra característica de nuestro tiempo es la curiosidad que provoca el anonimato cuando trata de desembarazarse de sí mismo y perderse en los objetos cotidianos. Llama equívoco a la mezcla de charlatanería y curiosidad, ya que no se sabe qué se dice.

En cambio, la existencia auténtica es conquista del verdadero sentido del ser. La autenticidad se proyecta en la existencia humana que se constituye por la posibilidad mediante la cual el hombre se pre-ocupa y piensa sobre su futuro como se dijo anteriormente. La existencia auténtica conquista lo verdadero del ser que es el sentido de la nada, disipa el miedo a la muerte y el sentido de la rebelión que experimenta frente a ella. La angustia da libertad y libertad para la muerte. La libertad se da la autenticidad del ser en comunión con otros seres. La posibilidad no es inferior a la realidad sino que está por encima de ella. El humano es futuro constante.

La estructura relacional es el ámbito de las posibles relaciones del yo, ya que estamos sometidos al mundo. El hombre trasciende al mundo, pero está en el mundo y en el momento que es libre está sometido al mundo, que es su proyecto.

Se puede aplicar el concepto de existencia inauténtica que proponía Heidegger a nuestra época, sustraerse a los demás de sus cuidados. En el momento que vivimos estamos distanciados porque es difícil que se involucren unos con los otros. Continuamente se hace un constante llamado para interesarse por los demás, se recomienda a los padres que tengan relación con sus hijos, a los amigos que se unan, amor a la patria, a los médicos, a los abogados, a los políticos, a los maestros, en fin, al ser humano que actúe para que se aplique el segundo apartado que corresponde a la existencia auténtica, ayudar a los otros, ésta se abre a la posibilidad de hallarse a sí mismo y de realizar su propio ser. La base es la coexistencia.

En la existencia inauténtica encontramos el significado del comportamiento común de nuestra época, la forma más abundante de vivir en la total comodidad, sin responsabilidad y sin compromiso. Marcel es otro pensador existencialista que insiste en apoyar a la comunicación como trascendencia al egoísmo y a la relación sujeto-objeto. Es participación en el ser y se la apropia en el nivel de la comunicación y comunión personales. El otro es distinto del yo, es un alter ego un sujeto libre, una persona, un fin.

El amor es el encuentro místico del yo y del tú, es la defensa del tú que le impide al yo disponer del otro como objeto de conocimiento analítico. Para Marcel la fe, la esperanza y el amor son las formas de comunicación espiritual. Se dan cuando hay compromiso absoluto o fidelidad a uno mismo.

Nuestra época se caracteriza por la mediocridad, la enajenación de la tecnología, es decir, el dominio de la tecnocracia que provoca aislamiento, inauténticidad e incomunicación.

Desde otro punto de vista, la vida y la muerte son consideradas la auténtica comunicación. Se da con el vínculo del nacimiento y la muerte, lazo inmutable con los otros hombres. El nacimiento y la muerte es el ligamen que ata al yo con los otros con los cuales coexiste. Abbagnano sienta las bases de esta otra diferencia de comportamiento de las distintas épocas. La que hemos citado sobre la existencia auténtica y la existencia inauténtica y sobre el nacimiento y la muerte que tienen otro sentido en nuestra época, dentro de la banalidad en la etapa que vivimos. El aborto y la eutanasia distan mucho del significado de responsabilidad, respeto al otro, ligamen con los otros, de autenticidad y unión

con los semejantes, falta de libertad y conocimiento de sí mismo y se sostiene la vida de total comodidad y sin compromiso.

Esa misma necesidad de comunión con los otros se da en el pensamiento de Sartre. Apoya que el otro obliga al yo a verse como es, aunque éste lo considere un infierno. Sin la comunicación no hay posibilidad de que un para sí experimente su ser para otro.

Mi objetivo en este trabajo es tratar de hacer conciencia sobre el gran problema que estamos viviendo. Nuestra época, tan orgullosa por los avances tecnológicos, es inauténtica, porque ese instrumento que debería de servir para engrandecer a la humanidad, por el abuso que se ha hecho de ella nos ha hecho perder los verdaderos propósitos del hombre. El libertinaje, el cinismo, la desconfianza que tenemos hacia políticos, médicos (al grado de crearse la bioética para frenar la corrupción de los encargados de cuidar la salud y la vida de los humanos), lo mismo, hacia los representantes de las religiones, los de la ley, y también la falsedad y mentira de la educación que se imparte, el abuso a niños y viejos en todo el mundo, falacias de científicos, artistas que han perdido su rumbo y, en general, no hay certidumbre ni confianza en la humanidad.

Aunque se dice que nuestra era es la de la comunicación, justamente es la de la incomunicación. No hay entrega de unos para los otros, vivimos una época utilitarista de infraestructura puramente económica. Los conceptos de libertad y verdad no tienen sentido porque el hombre en general no se preocupa por conocerse a sí mismo ni por conocer a los demás, no entiende sus limitantes ya que, por medio de la tecnología, se coloca en el nivel de superhombre, pero de pacotilla, ya que no es auténtico, sino banal.

CONCLUSIONES:

Este trabajo tiene como objetivo analizar a la comunicación con el fin de encontrar y demostrar el valor que posee o que le damos por ser parte misma de nuestra diferencia específica. La síntesis de las investigaciones que a lo largo de la historia se han hecho sobre el concepto de comunicación se presenta en todos los capítulos. Con base en considerar al proceso comunicativo el fundamento de las relaciones humanas, indispensables para que el hombre cumpla su esencia, es preciso tomar en cuenta las especulaciones, los análisis, las teorías, etc., que surjan en todos los campos, y esto afirma la necesidad de tratar de entender que el concepto y, en sí, el proceso, es tan complejo como el ser humano puede serlo.

Las ciencias sociales en general han tenido que seguir un camino de investigaciones y comprobaciones más lento que las ciencias exactas, porque dependen del comportamiento humano que resulta de muchos factores, a saber: geográficos, históricos, económicos, sociales, religiosos, tecnológicos, científicos, artísticos, etc., y es así como la ciencia de la comunicación se encuadra en este marco.

Toda teoría que considera a la comunicación fundamental para que la persona pueda vivir en sociedad analiza paralelamente al lenguaje, elemento esencial de la comunicación. Éste se analiza en el primer capítulo, como signo y como símbolo; también se estudian las señales tanto verbales como no verbales que conforman a los idiomas, medio de unión entre los hombres y que representan su idiosincrasia. Ahora bien, es necesario hacer hincapié en que el lenguaje, así como une, también separa, de tal suerte que en eso radica la importancia de investigarlo profundamente.

El lenguaje es el instrumento de la comunicación que transmite lo que es el hombre, y la persona. Constituye una serie de códigos basados en la idiosincrasia, los sentimientos, las características que lo identifican dentro del mundo y en general lo que puede relacionar a los individuos con sus necesidades y, si este código o códigos se unifican, los hombres lo entenderán, condición que en cierta forma desdeñan algunos filósofos posmodernos, como Foucault, quien promueve el desmembramiento del significado racionalista en aras de lo que supuestamente esconde el lenguaje y que no se entiende por circunscribirlo o enmarcarlo en un modelo único: *...el lenguaje no dice*

exactamente lo que dice, transmite algo y esconde otra cosa. La otra sospecha es que el lenguaje rebasa la forma verbal y hay otras cosas que hablan y no son lenguaje. (1)

Se inició el análisis de la comunicación por una serie de pensadores que tomaron como punto de partida al lenguaje. Para saber por qué, el medio que utilizó el ser humano con el fin de sobrevivir con sus semejantes se conformó por un conjunto de códigos, como se dijo anteriormente, a los que se les dieron significados unitarios y unívocos. Por los determinantes que diferencian a los humanos, como espacios geográficos y, por tanto, las distintas idiosincrasias, se crearon códigos individuales y colectivos que muchos coinciden en distintos tiempos y espacios, fundamentados en la semejanza de todos los seres humanos, es decir, la condición racional.

En este intento para justificar mi preocupación por valorar a la comunicación, ya que a lo largo de esta tesis se ha destacado tanto a filósofos como a sociólogos, psicólogos, humanistas en general, que se han empeñado en demostrar que el hombre es comunicación, considero que cada capítulo significa una defensa para que los humanos reconsideremos la unión y comunión de los individuos como la única vía de la paz. La incomunicación, que, a pesar de los esfuerzos para encontrar la vía de la paz, con base en el conocimiento, la libertad y el encumbramiento de valores, es lo que se ha vivido en muchas etapas de la historia y ahora se ha infiltrado con más fuerza en nuestro comportamiento por el abandono que hemos hecho de la persona humana, hay que estudiarla porque está disfrazada por la tecnocracia.

El recorrido histórico del cuarto capítulo es sólo el modelo representativo de filósofos que se interesaron por tratar a la comunicación en un apartado especial. Aunque no hay investigador de cualquier especialidad o ser humano en general, de distintas épocas, que no la considere seriamente, porque no habría función social sin la acción comunicativa, lo cual es impensable.

Se inicia el análisis con la comunicación unilateral o de carácter, que se puede interpretar como análoga al concepto de información, entre otras, la palabra divina, de la que hablaban las primeras culturas de la historia. En ese proceso de investigación, los griegos pensaron en la participación de

1.- Mauricio Beuchot. Posmodernidad, Hermenéutica y Analogía. Ed. Las Ciencias Sociales. México, 1996. pag. 15.

actividades políticas, sociales, culturales, económicas, artísticas, etc., y así logran un tipo de comunicación interpersonal o dialógica. En la Edad Media, aunque el pensamiento central es la palabra divina, ya es distinta a la de las primeras culturas, porque en esta época surge otro tipo de comunicación, la intrapersonal, de la que habló San Agustín: buscar a Dios en el interior de uno mismo. En la época moderna, el interés por la comunicación se centró en el signo y en el significado, es decir, en el lenguaje, para llegar a la verdad objetiva universal en la que es imprescindible por lo menos la participación de dos individuos.

En esa sucesión de especulaciones continuó el hombre buscando la forma de solucionar una serie de problemas que partían de la manera incorrecta de comunicarse o la que él pensaba que no era correcta porque no lograba su cometido, la paz y el entendimiento entre las personas. La libertad, la separación de la sociedad en dirigentes y dirigidos, con la pretensión de encontrar una teoría humanizante; la educación, con la intención de considerar a la comunicación como el instrumento de las relaciones de los individuos, que llevan a la unidad del mundo común, estas son algunas de múltiples aseveraciones.

Lo anterior es un reflejo de que la comunicación es el resultado de las necesidades de los individuos en su momento porque es ésta el mismo hombre. Así, en otra época, la incomunicación fue interpretada como la alienación económica del obrero industrial, como una desposesión total de su ser humano. Algunos filósofos identifican a la comunicación con la unión de la colectividad, otros, con el reencuentro de la individualidad. Hay también pensadores nihilistas que entienden a la comunicación como una fuente cambiante sin sentido, igual que consideran la existencia de los hombres, a menos que se relacionen con la verdad y, ¿cuál es la verdad?

Lo importante, desde mi punto de vista, es centrar el análisis en los elementos que conforman a la comunicación, para valorarla en beneficio de las relaciones entre los humanos. Como suposición, encuadrada en un universo muy limitado, se presenta uno de los problemas que debe solucionarse, mismo que ha aparecido en otras épocas, pero es actualmente cuando se ha agudizado la situación de abandono al complejo estudio sobre el ser humano y se ha encumbrado a la mecanización del pensamiento por encima de la razón. Esto ha creado una antropología centrada en la relación del hombre con la máquina y se ha olvidado de la persona.

Se repiten, en todas las posturas que han investigado a la comunicación: la necesidad de que el hombre vuelva a sí mismo para conocerse; que provoque

el diálogo y no acepte sólo la información; que entienda su condición determinada por lo que tiene que compartir y relacionarse auténticamente con sus semejantes; el situar su identidad y que este resultado sea consciente para establecer unidad y totalidad de su persona y enmarcarla en su identidad histórica; la esencia libre que lo identifica como humano y la mecanización que lo convierte en objeto. Por lo tanto, es necesario que se valore a la comunicación en todas sus formas para evitar aislarse del mundo y de sus semejantes, es decir, incomunicarse, para no permitir la alienación, la ignorancia y ser objeto de la manipulación.

Sería presuntuoso tratar de dar una única solución al problema de la incomunicación. No es la intención de esta tesis hacerlo, sino presentar mi desacuerdo con el endiosamiento de la tecnología que, aunque la técnica es producto del intelecto del hombre y como instrumento le ha beneficiado y le ha facilitado el progreso en muchos campos, ya que en su mitad operativa ha agrandado sus facultades, también, por la apatía y abandonarse el individuo a dicha herramienta, le ha provocado múltiples perjuicios por utilizarla indiscriminadamente.

La desorientación que ha surgido se entiende porque, al igual que la tecnología ha servido para acercar a los hombres en el orbe modificando las grandes distancias, culturas, idiosincrasias que no se conocían, de manera paralela se ha acrecentado el tema en contra de las relaciones, tanto por la explosión demográfica como por la globalización que, aunque pretende unificar criterios, se provoca el de interpretar tan diversos puntos de vista de personas distintas, llámense ideologías, costumbres o criterios que los alejan en vez de reunirlos.

Dicho acercamiento de distancias también ha provocado cambios muy rápidos para el análisis y, por ende, espacios vacíos sin solución a problemas vitales que han sobrepasado la capacidad del hombre para resolverlos, mismos que se han acumulado y distorsionan a la comunicación. Se han convertido en una mezcla de lenguajes personales que es difícil relacionar a unos con otros. Si hay dificultades entre personas en un contexto socio-económico-político-psicológico semejante, es lógico que, en una condición de más apertura para el sujeto, rompiendo límites, como lo propone la posmodernidad, que apoya la libertad de la persona para actuar de forma individual válida, sin barreras restrictivas sociales, económicas, políticas o psicológicas, donde todo vale, entonces hay más incomunicación, porque se remite a los lenguajes personales.

Si se reducen a los lineamientos personales, se empobrecen las relaciones porque, aunque tratemos de basarnos en principios universales de manera igualitaria para todos con base en leyes, normas, preceptos, etc., hay problemas en función de que cada persona piensa de manera diferente y se pierde el respeto al otro y el cumplimiento de nuestras obligaciones, podemos constatar en todo el mundo la pérdida de estas condiciones porque se da prioridad al relativismo de los principios individuales que imponen los sujetos. Ahora bien, si aunamos el endiosamiento a la tecnología, el problema antropológico es mayor porque se desvía el interés de esas relaciones, además de que el hombre puede llegar a perder la conciencia con respecto a los límites entre lo natural y lo artificial.

De acuerdo con el punto inicial sobre la tecnocracia, ésta crea problemas de inteligencia limitada, voluntad debilitada, indigencia social, conocimiento restringido sobre uno mismo y acerca de los otros, además, también provoca sustituir a la autenticidad por la banalidad que es muy común en el momento. La velocidad del cambio que provoca el uso indiscriminado de la tecnología, debido a la información rápida casi imposible de analizar, da como resultado la manipulación fácil hacia el sujeto desorientado en el contenido probable del ser humano. Los acuerdos, la armonía, el respeto, se pierden por la rebeldía de no encuadrarse en la racionalidad de lenguajes establecidos a los que se acusa de limitar el entendimiento del sujeto.

Han surgido teorías, escuelas, corrientes, con intereses en psicología, antropología, sociología, todas enfocadas al estudio de la comunicación. Desde 1960 y hasta la fecha, se habla del proceso comunicativo desde el punto de vista del estructuralismo, del funcionalismo, de teorías cognitivas y de la conducta, teorías interaccionistas y convencionales, así como interpretativas y críticas.

Hay pensadores americanos de enfoques distintos a los europeos, sin embargo, en algunos, tanto de unos como de otros, domina la infraestructura tecnológica, utilitaria y, a pesar de que todo va enfocado a mejorar las condiciones de relación humana, se han alejado del hombre, se ha incrementado la mecanización y sí, se ha encontrado un lenguaje común, pero ha sido sólo el económico, es decir, el del poder del dinero, y se ha menoscabado la importancia del intelecto.

Las conclusiones sobre este trabajo, como lo aclaro en su momento, constituyen un nuevo tema para continuar con las investigaciones sobre la

comunicación, de ahí que creo necesario hacer patente otros puntos de vista sobre este tema que se han presentado en la actualidad, sobre todo en la posmodernidad.

A pesar de las nuevas teorías, continúa la crisis del humanismo. Por ello es prioritario promover un programa que se fundamente en la Comunicación Existencial, se apoye al sujeto en su formación integral y se libere el hombre actual de su enajenación tecnocrática.

Uno de los grupos estudiosos de la comunicación en la actualidad es la Escuela de Palo Alto, dedicada a la terapia familiar. Se le asocia a la nueva comunicación, a la cibernética, a la sistémica y, más recientemente, al constructivismo. Grosso modo sintetizaré su postura, sólo para actualizar mi trabajo, pero sin profundizar en las investigaciones de dicha escuela, porque no es de mi interés la fuente parcial de la psicología.

Los principales representantes de esta escuela son: Gregory Bateson, Paul Watzlawick, John Weakland, Richard Fish, Don Jackson, Milton Erickson, Heinz von Foerster, Jay Haley, Virginia Satir.... Lo fundamental que a mí me interesa resaltar, de este grupo de investigadores, en relación con mi trabajo sobre El Valor de la Comunicación, es que, si ellos aseveran que las estrategias de la comunicación intervienen en la elección de un presidente, en la manipulación de los medios de comunicación, en el control de los movimientos de protesta, etc., y si la psicología no se interioriza en el problema de la comunicación, quedará en cuestiones de opinión. Es muy posible que, en un tiempo relativamente corto, haya que revisar enteramente las premisas de la comunicación humana.(2)

Estas aseveraciones, a mi juicio, nos explican que compartir el sentido de los acontecimientos es probablemente uno de los elementos de unión esenciales de nuestra pertenencia a una cultura; no ser comprendido es sentirse excluido, aislado. No se pueden aplicar los conocimientos sobre el comportamiento con base en la certidumbre objetiva, sin contar con la necesidad de resolver el problema de la comunicación, lo que nos sitúa en el entorno.

(2) Jacques-Jean Wittezaele y Teresa García. La Escuela de Palo Alto. Editorial Herder, Barcelona, 1994. pag. 349

No es sano, creo yo, aplicar preceptos o normas y pensar que en teoría son válidos, si no son factibles de aplicar. Como se dieron cuenta los creadores de la Escuela de Palo Alto, no es lógico considerar que toda intervención

psicológica o dictamen psiquiátrico es bueno sencillamente porque atestigua un conocimiento mejor del comportamiento humano. De ahí que se aboquen al análisis de la comunicación.

El hombre, durante siglos, se ha esforzado en inventar lenguajes, códigos en general, idiomas que conllevan su idiosincrasia, expresan sus relaciones, sus intenciones, sus estados de ánimo, etc., con el fin de convivir. Esto ha sido analizado por distintas disciplinas tomando a la comunicación sólo como una palabra, no como un proceso, que en sí es necesario meditarlo. La ira, el amor, el odio, el desprecio, etc., han sido estados de ánimo analizados por la filosofía, la psicología, la sociología, etc., enmarcados en el comportamiento del hombre, sin tomar en cuenta que lo fundamental es la interacción en comunión con el otro. La empatía se ha tratado a la ligera, sustituyéndola con “estar en los zapatos del otro”, “meterse en la cabeza del otro”, lo cual es imposible porque no podemos ser el otro por nuestra característica individual. En todo caso, solucionamos los problemas por la vía de nuestra propia vivencia y en general unificados con base en normas establecidas, costumbres, tradiciones, etc., pero siempre tratando de comunicarnos, sólo que, en el momento que estamos viviendo, la pérdida de la propia identidad nos provoca angustia.

Nuestra época, llamada de la comunicación, se refiere específicamente a la cibernética como forma de relación entre los humanos. La máxima vía mecánica de comunicación son las “nuevas tecnologías”: comunicación por medio de satélites, sistemas de distribución de mensajes terrestres por cables o mediante grandes adelantos en la televisión, nuevas formas de emisiones de radio, en general, telecomunicaciones y tecnologías de la computación.

En contraposición de los medios naturales de comunicación: el sonido (el medio primario en la comunicación del lenguaje humano); el tacto, permitido o prohibido en diferentes culturas, como los besos, las caricias, los abrazos, los golpes, las señas, etc.; el olfato, para las relaciones humanas, los perfumes, desodorantes, refrescantes del ambiente, etc., todas estas vías se sustituyen por la soledad al abandonar a los niños, a los adultos y a los ancianos a su suerte para tener relación con el mundo. Los que han aprendido a chatear, a manejar el Facebook o el Twitter sienten que son privilegiados por tener relaciones con sus semejantes. Con este sistema para entretener a los individuos de todas las edades, se les aísla del ejercicio, de la sociabilidad con otros y ello ha propiciado la falta de relaciones dialógicas, así como del respeto por el hombre como ser pensante.

Una persona que trabaja en su casa por medio de la computadora, envía

el resultado de su compromiso y no necesita cambiar impresiones con otros compañeros, en resumen, estar con los otros. En cambio, un empleado que asiste a una oficina tiene que socializar, por lo tanto, se comunica a base de medios naturales y esto implica tomar en cuenta a los otros y a sí mismo.

El ser humano necesita la tecnología, es parte creada por él y para él, pero no con el fin de sustituirlo, sino de ayudarlo. Lo tratado en el cuarto capítulo es un antecedente de la importancia de la comunicación, para diferenciarla de la máquina. Aunque Descartes, Leibniz, Voltaire y Offray de la Mettrie (el más radical) consideraron en su momento al hombre como máquina, Norbert Wiener, uno de los fundadores de la cibernética, cita: “Dejemos al hombre las cosas que son del hombre y a las computadoras las cosas que son de ellas”, (3) es decir, desarrollar los instrumentos artificiales del hombre sin ahogar lo natural y dice: “Sin comunicación, no hay conocimiento, no hay contacto, no hay relación, no hay vida”.(4)

Es admisible que, ante todo cambio, que es continuo en todos los aspectos, se requiere atender a significados también mutantes. Pero el ser humano debe avanzar, ante este movimiento, de forma conjunta, para que el diálogo tenga sentido. La individualidad y la supuesta verdad única de parte de la misma nos lleva a un aislamiento y a la falta de sociabilidad y de comunicación. El fundamento de la libertad es el acuerdo de los seres humanos en los significados, para no provocar diálogos de sordos. De ahí que sea necesario establecer leyes, postulados, reglamentos, etc., con el fin de unificar criterios, amén de revisar continuamente los significados, para estar actualizados.

El respeto al otro también depende del manejo de los mismos significados, pues las circunstancias en las que diferentes situaciones se presentan no son las mismas, de tal suerte que, situando el significado en dichas condiciones, se comprenderá el resultado de distintas ideologías, idiosincrasias, costumbres, leyes, etc., porque el problema depende de seres humanos que varían en su comportamiento.

(3)Mauricio Beuchot. Posmodernidad, Hermenéutica y Analogía. Las Ciencias Sociales. México. 1996.

(4) Jean-Jacques Wittezaele y Teresa García. Ed. Herder. Barcelona, 1994. pag. 95

Se insiste en el concepto de persona. Es así como el lenguaje es diferente cuando se trata de personas, no así cuando se habla de objetos. Si el hombre

se mecaniza, se convierte en objeto y su significado es distinto. Sus derechos y obligaciones varían, sus decisiones e intenciones son indeterminadas, pueden pertenecer a cualquier individuo o inclusive a una máquina.

Es necesario también analizar algunas incongruencias ocultas en la estructura de niveles del pensamiento y del lenguaje que resultan de las antinomias semánticas o definiciones paradójicas señaladas por Frank Plumpton Ramsey, y otro grupo de las mismas, llamadas paradojas pragmáticas, que surgen en el curso de las interacciones y determinan allí la conducta. Para el estudio de la comunicación, básicamente interesan dos tipos de paradojas pragmáticas que son, una, las instrucciones paradójicas (doble vínculo), pues ya se trató el hecho de que una persona no esté de acuerdo con cierto comportamiento, pero se sienta obligado a aceptarlo por coacción. Sabe que es paradójico, pero también es necesario que lo tolere. Y, dos, las predicciones paradójicas, cuando por medio del lenguaje se propone un dilema basado en una trampa, ex profeso que está equivocada una de las soluciones, pero se pone a discusión en diálogo para medir la capacidad del oyente.

El fundamento de este trabajo es hallar, con base en la investigación, aquellos problemas que sean posibles de ser solucionados para que la comunicación entre los humanos se realice. Si se encuentran esos tropiezos en el lenguaje, que equivalen a los significados equívocos, se habrá adelantado en las relaciones humanas.

En cierta forma, es la acusación que hacen los filósofos posmodernos al racionalismo. El lenguaje utilizado en situaciones de enfermedad; la dependencia material; el cautiverio; la amistad; el amor; la lealtad hacia un credo, una causa o una ideología; los contextos que están bajo la influencia de normas sociales o la tradición, así como la situación psicoterapéutica. Todo esto que se esconde en el lenguaje es necesario descubrirlo. Es el mito del nuevo subjetivismo, ya no racionalista, sino voluntarista, de la supuesta libertad y del relativismo en todos los órdenes, la posible solución, pero esto es una ilusión.

En la posmodernidad se ha perdido la idea de ver por el bien de los demás. Con respecto a los pensadores posmodernos: Foucault, Derrida y Vattimo, mencionaré sus posturas por tener relación con la comunicación en la actualidad, pero no ahondaré en sus postulados.

La característica de la posmodernidad, principalmente, es que ha puesto en crisis la razón ilustrada. En su parte teórica, la razón se ha encerrado ella

misma en callejones sin salida, ha incurrido en muchos absurdos, y el lenguaje, que es su vehículo de manifestación o expresión, se ha vaciado de significado, se halla en la ambigüedad.... La ciencia está en entredicho, se descrea de la democracia y las filosofías que prometían la liberación han sido rechazadas como vacías, pues la libertad del sujeto es vana ilusión.No hay sujeto, sólo hay máscara, como ya anticipaba también Nietzsche.(5)

Hay que hacer notar que, Foucault especialmente, quien analizó las técnicas de interpretación de Marx, Nietzsche y Freud, afirma que hay dos sospechas con respecto al lenguaje: “una, es que el lenguaje no dice exactamente lo que dice, transmite algo y esconde otra cosa. La otra es que el lenguaje rebasa la forma verbal y hay otras cosas que hablan y no son lenguaje. Seguramente tomado de las interpretaciones que hizo de Marx: hurta la interioridad y descubre que no contiene cosas importantes, sólo esconde banalidad. Nietzsche: recalcó que en la profundidad ideal de la conciencia hay hipocresía, por eso había que interiorizar, para delatar lo que mentía la exterioridad y, Freud: se dio cuenta de que el interior no corresponde al exterior, que hay un estrato inconsciente que es medido por la conciencia.(6)

Por otro lado, también es necesario distinguir entre comunicación e información, dos conceptos que, si se confunden, crean la distorsión del diálogo libre y se puede disfrazar a la manipulación por medio de engaños y de una relación sólo unilateral, que aparece probablemente en la información.

En otro capítulo se presentan una serie de teorías que aclararían posturas diferentes para entender el comportamiento humano y cabe hacer notar que, en toda ciencia nueva, podrían ser desde especulaciones hasta razonamientos perfectamente estructurados.

(5)Mauricio Beuchot. Posmodernidad, Hermenéutica y Analogía. Las Ciencias Sociales. México, 1996. págs. 13-14

(6) Idem. pag, 16.

Es en el último capítulo, donde retomo las conclusiones como posibles soluciones a los puntos postulados en la hipótesis e insisto en el análisis de la comunicación social con base en la persona tomando en cuenta la situación de mecanización que convierte al hombre en objeto, que nos lleva a reflexionar nuevamente sobre la manipulación, principalmente a mentes vacías.

¿De dónde procede hablar de mentes vacías por la enajenación que

provoca la tecnocracia? Primero, porque se da crédito al resultado de las máquinas, sin juicio o duda sobre los resultados y, otro punto, es convencer al sujeto de que es libre de comportarse de manera individual sin contar con los otros, porque esos otros pueden ser tradicionales, obsoletos, etc., hasta coercitivos, al establecer pautas de comportamiento común, aunque ésta sea una forma de convivir basada en normas, leyes, principios, y ha partido del buen entendimiento entre los humanos. Dice Kolakowski, en La modernidad siempre a prueba: La utopía de la autonomía perfecta del hombre y la esperanza de la perfectibilidad ilimitada son acaso los útiles suicidas más eficaces que la cultura humana haya inventado.(7)

En segundo lugar me refiero a la pluralidad de razones, natural entre los humanos, pero que presentan problemas al no unificar los criterios con base en principios que rijan el respeto a los derechos y el cumplimiento de las obligaciones y den cauce a la comunicación y al entendimiento. La falta de respeto a las leyes y el comportamiento relativo es arbitrario y, en suma, lo que se pretende es que “valga todo” de manera caprichosa, individual y subjetiva.

El último capítulo, al que denominé Comunicación Existencial, es realmente la conclusión del trabajo, en el que identifiqué la búsqueda del hombre auténtico, realmente humano, no el tecnócrata que no analiza ni critica ni busca soluciones, sino acepta el resultado de las máquinas, aun cuando vaya en detrimento de sí mismo y de los demás. En esa entrega total a la cibernética pierde la dignidad de ser pensante y permite la manipulación de quienes abusan de su credibilidad. Se cree incapaz de existir por su propia capacidad y se angustia irremediadamente, no por la muerte, sino porque su vida sin sentido pierde la posibilidad de proyectarse a un futuro.

(7)Idem. pag,127

Se habla de libertad, ética, justicia, igualdad, belleza, bondad, con una total hipocresía para manipular con dolo a quienes suponen que se están comunicando con ellos. En ese relativismo de significados vivimos el momento y domina el más fuerte que, hoy por hoy, es el económicamente poderoso. La utilidad es el valor que supedita a los demás valores. La tecnocracia ha creado sujetos vacíos, propicios para la manipulación y el consumismo.

Por supuesto, en las conclusiones es necesario aclarar la diferencia entre tecnología y tecnocracia. El hombre creó a la tecnología como un instrumento de ayuda que indiscutiblemente le ha permitido el avance en

todos los campos, es producto de su imaginación y de su intelecto. Pero el abuso de la tecnología lo ha llevado a olvidarse de sí mismo y a deshumanizarse. La tecnología ha existido de manera paralela con la existencia humana, y me atrevo a decir que es en nuestra época cuando la tecnocracia se ha disparado por el endiosamiento que el mismo hombre ha hecho de la tecnología, gracias al utilitarismo provocado por la infraestructura económica que domina al mundo.

En el siglo pasado se inició el interés desmedido por la tecnología y a mediados del mismo por la cibernética. Llegamos al año 2000 con el terror de que se había salido de control el manejo de la cibernética. Aunque ya habíamos perdido de vista la crisis de la comunicación humana, las grandes urbes se caracterizaron por la desaparición del diálogo. En los últimos años la investigación está dominada por la avaricia de volcarse hacia superar día con día a la tecnología, que es el medio propio para tener más dinero. El prototipo a seguir es Bill Gates, el símbolo de la tecnología, quien propicia, por medio de la publicidad y la mercadotecnia, hacer crecer la necesidad imperiosa de depender de ella, esto aunado a la comodidad que convence al hombre de lograr lo mejor, con el menor esfuerzo. Se acepta sin condicionar cualquier resultado que emana de la computadora pero, a pesar de que ha ayudado a la investigación científica, también es el instrumento más requerido para aparatos bélicos y de destrucción.

La solución a sus necesidades está coartada por el dictamen de las máquinas, sin la intervención humana. La vida se convierte en una máquina que se usa mientras sirve y se tira cuando surge un modelo nuevo más avanzado. La economía domina al mundo. El valor de uso se compra y se vende al mejor postor: dignidad, amor, amistad, sentimientos, inteligencia y, sobre todo, las personas, son consideradas como objetos. De tal suerte que el destino de las personas y su presencia en el mundo humano se ha convertido en un objetivo mecánico. De la misma manera que una computadora es obsoleta en un tiempo relativamente breve, lo propio sucede con la vida del ser humano, se insiste en aceptar la eutanasia; el anciano o el enfermo terminal son considerados inútiles, como una máquina que debe ser sustituida. El feto, si estorba, es expulsado, y se pelea, insistentemente, por la legalidad del aborto. Se venden las mujeres fértiles como si fueran hornos para procrear, la maternidad subrogada, sin tomar en cuenta que no se trata de máquinas, sino de seres humanos que sufren y aman. Amén de que no se considera la condición legal del recién nacido.

Además hay otro problema: la venta indiscriminada de los cigotos, particularmente de aquellas mujeres que necesitan dinero y se prestan para

la práctica abominable de vender esos cigotos a los investigadores que en su respectivo país tienen prohibido legalmente comprarlos y, por lo tanto, propiciar la venta de aquéllos, so pena de perder el financiamiento para la investigación, por lo que los buscan en naciones subdesarrolladas que, por necesidad económica, sí los venden.

La situación más grave a mi juicio es que lo citado anteriormente se debe al vacío del sujeto. ¿Cómo se puede hablar de la carencia de contenido de una persona? Eso es por no analizar, no criticar y obviamente no enjuiciar al mundo que lo rodea, es decir, de la única manera por la que puede el ser humano sobrevivir en la naturaleza: a base de reflexionar y acumular conocimientos. Ese sujeto, ignorante y dependiente de la memoria de las máquinas, que da, a las conclusiones de las mismas, toda la credibilidad, sin cuestionar los resultados, lo convierte en un blanco fácil del consumismo y a la vez en un sujeto manipulable.

La comunicación se niega cuando la actividad es unívoca; es decir, cuando hay mandato de unos sobre otros y la situación resulta imperativa. Los especialistas de la comunicación, misma que desde mediados del siglo XX la han intentado fundamentar como ciencia, adoptan una postura dogmática y formal en el momento de sostener que todo es comunicación. Sí, la comunicación no verbal es una forma de relacionarse y de comunicar, pero la función social propiamente dicha requiere la unión de dos libertades y es menester que se entienda el hacernos y no el vivir manipulados por la voluntad del otro. El hombre pierde el control del proceso de convivencia al ignorar su potencial dialógico y permitir una comunicación autoritaria o unilateral de grupos dominantes, o confundirla debido a la ignorancia del oyente que no identifica la diferencia entre comunicación y simples medios informativos. Ya en párrafos anteriores fue tratada la manipulación de líderes corruptos que niegan la libertad social, pero no pueden hacerlo por haber sido violado su libre albedrío.

El lenguaje es un instrumento tanto de la comunicación como de la información, la primera, que es un proceso bilateral que provoca retroalimentación y sostiene la base fundamental de la libertad que apoya al diálogo; la segunda, es decir la información, que también se basa en los códigos, es una forma de comunicación pero no completa porque no cierra el círculo con la retroalimentación, es unilateral y propicia la manipulación para el auditorio, por lo tanto es intrascendente el diálogo y sólo importa la recepción del mensaje de parte de los oyentes.

Por la constante preocupación que tenemos los humanos de entendernos tanto entre nosotros como conocer el mundo que nos rodea, debemos tomar en cuenta seriamente el análisis ontológico del concepto de la comunicación, de ahí la importancia de las corrientes estructuralista, funcionalista, y la que se basa en el enfoque materialista que nos permiten encontrar una solución para la mejor forma de unirnos los humanos. Llega a valorar a la comunicación por la vía del estudio, en principio del lenguaje y, después, la aplicación de éste para la relación de los individuos en la sociedad con todo lo que implica tratar de resolver sus necesidades en todas sus actividades.

Es fundamental para obtener los mejores resultados con base en el lenguaje y en el estudio de la persona y ésta integrada en la sociedad, entender y explicar claramente el concepto de libertad. La persona es libertad y la comunicación se da en la persona libre, en el diálogo de libertades.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aristóteles. *Retórica* Clásicos Políticos Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1971,
2. Berlo, David. *El Proceso de la Comunicación*. Ed. Ateneo de México, 1974.
3. Alston, William. *Filosofía del lenguaje* Madrid,, Alianza Ed. 1974. Trad. Violeta Demonte.
4. Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas. Lumen, Barcelona, 1968.
5. Aranguren ,José Luis. *Comunicación Humana*. Mc. Graw Hill. Nueva Cork, 1969.
6. Aristóteles. *Retórica*. Clásicos Políticos. Instituto de Estudios Políticos. Trad. Antonio Tovar. Madrid, 1971.
7. Balken, E.R. *Psicología Semántica y Patología del lenguaje*.Ed. Paidós. Buenos Aires, 1966.
8. Barthes, Roland. *Elementos de Semiología en Comunicaciones*. Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires, 1972.
9. Berelson, Bernard. *Hand Book of Social Psychology*. Ed. Por Gardner Lindsey and Reading, Massachussetts, 1954: Vol I, *Theory and Method*.
10. Berlo, David. *El Proceso de la Comunicación*. El Ateneo,, Buenos Aires 1973.
11. Borden George. *Special Behavior and Human Interaction*. Englowood Cliffs. Prentice Hall Inc. 1969.
12. Buenaventura San. Juan Fidenza. *Historia de la Filosofía Medieval. Tomo II* Ed. Jus , México, 1945.
 - a. *Cfr. Critique de la raison dialectique*,I, Paris, 1960 libro I y II.
 - b. *Cfr. Moragas, Miguel. Sociología de la Comunicación de Masas*. Ed. Gustavo Gili, S.A. Barcelona, España, 1979. Moles, Abraham. *La Comunicación y los Mass-Media*.

c. *Cfr. Problèmes actuels de la phénoménologie*, Paris, 1955.

13. Christensen, N.E. *Psicología*. Nueva Colección Labor, México, 1968.
14. CIESPAL, Esquemas del Proceso de la Comunicación, CIESPAL, Ecuador, Quito, 1969-
15. De Fleur, Melvin. *Teorías de la Comunicación Masiva*. Paidós. Argentina, 1972.
16. Domenéch, Jean Marie. *La propaganda política*. 3ª ed. Ed. Eudeba, Buenos Aires, 1966-
17. Dorfles Gillo. *Nuevos Ritos y Nuevos Mitos*. Editorial Lumen. Barcelona, 1979.
18. Doyles, Mc. Keachie. *Psicología*. Fondo Educativo Interamericano, S. A. México, 1970.
19. Eco Humberto. *Cahier de Doleances*. Lumen. Barcelona, 1970. *Apocalípticos e Integrados a la Cultura de Masas*. Ed. Lumen, 5ª. Ed. España, 1977.
20. Eco Humberto. *Tratado de Semiótica*. Ed. Lumen, México, 1978.
21. Eco, Humberto. *La Estructura Ausente*. Lumen, Barcelona. *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*. Lumen, Barcelona, 1968.
22. Enzenberger, Hans. *La Manipulación Industrial de las Conciencias*. En *Deslinde*, UNAM, México. *Elementos para una teoría de los medios de comunicación*. Detalles. Anagrama, México, 1969. Carta de H:M Enzenberger al Rector de la Wesleyan University de Middletown reproducida en Mauro Fotia, *Structure du pouvoir et sociologie politique contemporaine aux U:S:A*. *L'Homme et la Société*, París, No. 17 1970.
23. Escarpit, Robert. *Teoría General de la Información y la Comunicación*. Ed. Icaria. 1ª Ed. Barcelona, 1977.
24. Etienne Gilson. *Elementos de Filosofía Cristiana*. Ediciones RIALP, S.A. Madrid, 1970. Santo Tomás.
25. Fagues. B, Jean. *Para comprender el existencialismo*. Trad. Jorge Jinkis Tucumán, Buenos Aires, 1971.

26. Fernández Collado y Gordon Dahnke. *La Comunicación Humana, Ciencia Social*. Capítulo .*Comunicación Interpersonal* de Gerald Miller. Ed. Mc. Graw Hill, 1986. 1.-Aristóteles. *Retórica Clásicos Políticos* Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1971,
27. Fichte. *Carta a Reinhold Fichte Briefwechsel Leipsig 1925, I Fichte Sammtliche Werke Berlin, 1924 III.*
28. Fisher B, Aubrey.. Ed. Mc. Millan Publishing Co. New York.
29. Fraser Bond. *Introducción al periodismo.*
30. Gilson, Etienne. *Lingüística y Filosofía*.Madrid, Ed. Gredos, 1974 .Trad. Béjar Hurtado Francisco.
31. Goffman, Irving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1977. *Rituales de Interacción*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1978.
32. González Casanova José Antonio. *Comunicación Humana y Comunidad Política*. Editorial Tecnos. Madrid, 1968.
33. Gray W, Giles. *The precepts of Kagemni and Ptah Hotep in the 'Quarterly Journal of Speech XXXII, dic 43.*
34. Hannon Claude y Weaver Warren. *The Mathematical Theory of Communication*. University of Illinois Press, 1949.
35. Hayakawa, D.I. *El lenguaje*. México, D. F. Ed. Hispano Americana, 1967. Trad. Andrés M. Mateo.
36. Hegel, G.W.F. *Fenomenología del Espíritu*. F. C. E. México, 1966.
37. Heidegger, Martín. *El Ser y El Tiempo*. 2ª. ed. Trad. José Gaos. Sein und Zeit. FCE. México, 1971.
38. Heidegger, Martín. *Sein und Seit*. Halle , Niemayer, 1941.
39. Herman, Robert. *Does a Human Pressured Really Blow a Fuse?* Columna de la revista The National Observer. Vol 4, núm. 1, enero 4 de 1965.

40. Husserl, E. *Logische Untersuchungen*, Halle 1913 (I, II) .
41. Jaspers, Karl. *Way to Wisdom*. New Heaven and London Yale University Press 7 Ed. 1974. *Philosophy as Faith*. University of Massachussets Press, Ehrlich, Leonard H. and Wisser, Richard, Amherst, Massachussets, 1975.
42. Jaspers, Karl.. *La Filosofía*. Vol 77. F.C.E. México. *Razón y Existencia*. Colección en vida del espíritu dirigida por Eugenio Pucciarelli. Nova. Buenos Aires, 1959.
43. Jaspers.K *Philosophie II* Berlín.
44. K.Löwith,*L´Achèvement de la philosophie classique par Hegel et sa dissolution chez Marx et Kierkegaard* Rech Phil. IV, 1935.
45. Keltner W, John.- *Elements of Interpersonal Communication*, Ed. Wadsworth, Publishing, Co. Belmont,California.
46. Kennedy George. *The art of persuasion in Grece*. Princeton University Press, capítulo I, 1963.
47. Kierkegaard, Sören. *El Concepto de la Angustia*. Colección Austral, No. 158. Madrid ,1977.
48. Lerner Daniel, Seurin Jean-Louis, Ordoñez Andrade Marcos, Friedrich Raeuker. *La Comunicación Colectiva y el Desarrollo Cultural*. Ed. CIESPAL, Quito, Ecuador, 1972.
49. Locke John. *Ensayo sobre el Entendimiento Humano*. Textos clásicos de Filosofía dirigido por José Gaos. F.C.E. Trad. Edmundo O´Gorman. 1956.
50. Marcel , Gabriel. *Being and Having*. Harper Torchbooks. New York, 1965.
51. Martinet, A. *Tratado del Lenguaje y la Comunicación*. Trad.Hugo Acevedo.Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, 1977.
52. Marx, K. *Introduction à une critique de l´économie politique* Ed. Costes.
53. Mattelart, Armand. *Comunicación masiva en el proceso de liberación*. Siglo XXI, México, España, Argentina. 3ª. Ed., 1976.
54. Mattelart, Armand. *Comunicación Masiva y Revolución Socialista*. 2ª. ed.

- Diógenes. México, 1974.
55. Mc. Luhan, Marshall. *La Comprensión de los Medios como las Extensiones del Hombre*. Ed. Diana, México, 1971.
56. Menendez Antonio. *Comunicación Social y Desarrollo*, UNAM. Serie de Estudios. No. 24, México, 1972.
57. Merton, Robert. K. *Teoría y estructuras sociales*, F.C. E. México, 1973.
58. Miller R, Gerard. *Explorations in Interpersonal Communication Research*. Vol. V. Sage, publications, Inc. California, 1979.
59. Miller, George A. *Lenguaje y Comunicación*, Barcelona, Ed.Lumen, 1975.
60. Moles, Abraham y Zeltman Claudée. *La Comunicación, Planeación y Desarrollo*. Num. 5 Alpha. México, 1973.
61. Moragas, Miguel. *Sociología de la Comunicación de Masas*. Ed. Gustavo Gili, S.A. Barcelona, España, 1979.
62. Morín, Edgar. *El Espíritu. del Tiempo*. Taurus, Madrid, 1966.
63. Mounin Georges. *Introducción a la Semiología*. Ed. Anagrama, Barcelona, 1972.
64. *Origen y Meta de la Historia*. Revista de Occidente. Madrid, 1950.
65. Ortega y Gasset, José. *La Rebelión de las Masas*. 43. Revista de Occidente, Madrid, 1975.
66. Peterfreund, E, y Schwarts, J:T: *Información, sistemas y psicoanálisis* . Siglo XXI, 1ª. Ed. México, 1976.
67. Pierce, J:R. *Símbolos, Señales y Ruidos. La Ciencia de la Comunicación*. Trad.por Julio Florez. Revista de Occidente, Madrid, 1962.
68. Platón, *Diálogos*. Cratilo Ed. Porrúa, México, 1984.
69. Prieto, Fernando. *Termodinámica*. ANUIES. 1ª. Ed. México, 1972.
70. *Psicología de las Concepciones del Mundo*. Editorial Gredos. Madrid, 1967.

71. Robinson W. P. *Lenguaje y Conducta Social*. Ed. Trillas, México, 1978.
72. Rokeach, Milton. *Beliefs Attitudes and Values*, San Francisco Jossey Bass. Inc. Publishers, 1968. *The Open and Closed Mind.*, San Francisco. Jossey Bass Inc. Publishers , 1968.
73. Rossi, A. *Apud. Bernard . Psicología Social*.
74. Rossi, A. *Lenguaje y Sociedad*. Ed. Siglo Veintiuno, México, 1974.
75. Sánchez Agesta. *Derecho y Vida Humana*. Editoriales de derechos reunidas Madrid 1944.
76. Sartre, Jean Paul. *El existencialismo es un humanismo*. Ed. Trillas . *La Náusea*. F.C.E. 1976.
77. Sartre, Jean Paul. *El Ser y la Nada*. 4ª. ed. Ed. Losada. Buenos Aires, 1976.
78. Schaff, Adam. *Introducción a la Semántica*. Trad. Torner Florentino
79. Schaff, Adam. *Lenguaje y Conocimiento*. Trad. Bonfil Mireis. Ed. Grijalva. México, 1975. Ed. Grijalbo 1975, 2ª. Ed.
80. Schefflen, Albert. *El Lenguaje del Cuerpo y Orden Social*. México, D.F. Ed. Diana, 1977. Trad. Samuel A. Hoyos.
81. Scherer René *Structure et Fondement de la Communication Humaine. Essai critique sur les theories contemporaines de la communication*. Sedes, París 1966.
82. Schramm, Wilbur. *La Ciencia de la Comunicación Humana*. Ed. El Roble. México, 1969. *Mecanismo de la Comunicación. Procesos y Efectos de la Comunicación Colectiva*. CIESPAL. Quito, 1964.
83. Schramm, Wilbur. *Proceso y Efectos de la Comunicación. Colectiva*. 2ª. ed. CIESPAL Quito, Ecuador, 1969.
84. Schramm, Wilbur. *Responsability in Mass Commmunication*. New York Harper and Brothers, 1957.
85. Swadesh Mauricio. *El Lenguaje y la Vida Humana*. F.C.E. 1966.

86. T.B.L. Webster *Communication of thought in Ancient Grece Studies in Communication* Londres, 1925. B.Farrington, *Science and Politics in the Ancient World*.
87. Timasheff, S. Nicholas. *La Teoría Sociológica*. F. C. E. México, 1969.
88. Varios Autores. *El Concepto de Información en la Ciencia Contemporánea*. Siglo XXI.
89. Vendryes, J. *Introducción Lingüística a la Historia*. Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, México, 1967.
90. Vid. Kelkel, I. *Le problème de l'autre chez Husserl*. RMM, 1956, I.
91. Vlachos G. *La pensée politique de Kant* P.U.S, 1962 caps. V y VIII.
92. Wallace, Karl. *History of Speech Education in America*. New York Appleton Century Crofts Inc. 1954.
93. Warton Thomas. *La Crítica Literaria*. Carmelo M. Bonet. Ed. Nova.
94. Wellek, René y Warren, Austin. *Teoría Literaria*. Biblioteca Románica Hispánica. Ed. Gredos, Madrid, 1959.
95. Wiener, Norbert. *Cibernética y Sociedad*. Ed. Sudamericana. 1ª. Ed. Argentina, 1958.
96. Wolf D, Hund. *Comunicación y Sociedad*. Ed. Alberto Corazón. Barcelona, 1970.
97. Wright, Charles. *Comunicación de Masas*. 3ª. ed. Paidós Biblioteca Hombre Contemporáneo No. 63. Argentina, 1972.
98. Wright, Charles. *Comunicación de Masas*. Ed. Paidós. Biblioteca Hombre Contemporáneo, No. 63. Argentina, 1972.
99. Zamudio Galindo, Elías. *La publicidad dinámica*.